

ENFASIS TECNICO
EN EL CAMPO

5328

Pag 6

CHILE

HOY

Año I - Número 13
Semana del 8 al 14
de septiembre de 1972.
Precio del ejemplar:
E° 15. Recargo Aéreo:
E° 0,50.--



Jacques Chonchol:

EL RACIONAMIENTO ES MAS JUSTO QUE LAS COLAS

(Entrevista en págs. 32 y 30)

A DOS AÑOS DE LA VICTORIA
-ESCALADA DERECHISTA
-MARCHA-RESPUESTA
-NUEVA CONSTITUCION





Chile HOY abre esta página para recibir correspondencia de los trabajadores chilenos. Nuestro propósito es que se expresen aquí las inquietudes de nuestros corresponsales acerca de la marcha del proceso en general, o, más específicamente, del centro de trabajo respectivo. Las cartas no deben superar las dos carillas, escritas a máquina, doble espacio, o a mano con letra clara y deben acompañarse del nombre, edad y centro de trabajo del remitente.



GASFITER DE MOMIOS

Ahora que los momios salen a tocar las cacerolas, me parece importante dar a conocer lo que yo he visto en el barrio alto.

Yo he caminado mucho por este barrio. He entrado a casas muy importantes, porque trabajo como gasfiter. Allí he visto despensas llenas de tarros de aceite, azúcar, arroz, fideos, distintas clases de productos de consumo. Ellos niegan lo que tienen y se llevan diciendo que no hay nada para comer, cuando tienen acaparadas montones de cosas.

¿Cómo logran comprar tanto? La "riquería" va a los ALMAC o Supermercados y compran 7 personas para una misma casa. Hay despensas con alimentos para tres o cuatro años.

Yo me recuerdo de un caso. Estuve en una casa haciendo una instalación de artefactos y el patrón reclamaba contra el gobierno, del caos que había en el país, que no había nada que comer. Pero yo lo pillé porque para instalar una tubería tuve que pasar por una despensa que estaba re-

pleta de cosas para comer. El se dio cuenta y reconoció que lo había pillado in fraganti.

Y lo peor es que señores como éste, que se quejan tanto de la situación económica, son los que para ahorrar unos pesos no tienen escrúpulos en robarle al gobierno. Este señor había instalado las cañerías de agua potable directamente conectadas a la calle, pasando por debajo del medidor de agua con un sistema tal que permite que éste contabilice una mínima cantidad de toda la que se consume.

Me di cuenta de esto porque cuando hacía la instalación tuve que cortar el agua corriente y cuando cerré la llave de paso conectada al contador, el agua continuó corriendo. Tuve que salir a cortarla afuera.

Es bueno dar a conocer estas cosas ahora que la derecha está cada vez más insolente para que los trabajadores vean dónde están sus verdaderos enemigos.

UN MAESTRO GASFITER.

No pongo el nombre, porque me quedo sin trabajo.

DESDE LO HERMIDA

En el último número de Chile HOY aparecen una serie de artículos en relación con los sucesos de Lo Hermida que presentan una serie de testimonios que nos permitimos enriquecer lo que se ha dado en llamar "El expediente negro de los sucesos de Lo Hermida".

Por nuestra parte damos fe en lo que a los pobladores se refiere de la veracidad de los hechos por nosotros relatados. Sin embargo, son evidentes las contradicciones de funcionarios de gobierno, tanto en el relato de los hechos como en las conclusiones que ellos sacan de los sucesos ocurridos.

En primer lugar permitásenos hacer un reconocimiento público a la honradez demostrada por el ministro Matte al presentar los hechos tal cual los presencié y por otra parte destacamos su actitud consecuente. Al manifestarse en todo momento tomando partido del lado de los pobladores, de los reprimidos, de los masacrados, al contrario de otros tantos "revolucionarios" que desde el primer momento justificaron la masacre, tergiversando los hechos que organizaron y dirigieron, tratando de justificarla políticamente.

Eso desde ya nos obliga a reconocer la actitud valerosa del Ministro de la Vivienda, compañero Luis Matte.

Por otra parte, es importante destacar las declaraciones

del señor Eduardo Paredes, quien junto con Carlos Toro son los principales responsables de estos dolorosos sucesos. Dentro de su artículo llama la atención cómo el señor Paredes plantea que el problema allí ocurrido fue "un error técnico" y que la represión pudo haberse realizado perfectamente una semana después.

¿Considera entonces un funcionario de la UP que es legítimo reprimir al pueblo, que es su deber perseguir revolucionarios, que es lógico que se produzcan masacres en el gobierno popular?

Un burócrata que se pone en defensa del estado burgués creado para oprimir al pueblo puede caer fácilmente en estas contradicciones. Pero cuando ese burócrata tiene en sus manos licencia para matar y torturar, es peligroso.

Por otra parte, el señor Paredes habla de los "territorios libres" utilizando el mismo lenguaje que ha utilizado la prensa de derecha, "El Mercurio", la DC y el PN, para combatir a los pobladores por el delito de organizarse en la defensa de sus intereses. A la derecha le duele que los pobladores tengan sus comités de vigilancia para combatir los clandestinos y la delincuencia. Le duele que nos hayamos tomado los sitios que la propiedad privada burguesa nos negaba para levantar nuestras casas. Le duele que hayamos

organizado Brigadas de Trabajadores para la Construcción de una vivienda digna y no tengamos que recurrir a la empresa privada de la Construcción.

Por último, el señor Paredes sin ninguna vergüenza asume la responsabilidad de la masacre y trata incluso de involucrar a otros personeros de gobierno por estos hechos, contradiciendo las versiones que el Presidente de la República nos entregó, y lo que su propio partido, el Socialista, ha dicho. No somos nosotros, sino la comisión investigadora la que tendrá que investigar si es efectivo lo que dice el señor Paredes en el sentido de que habrían participado en la planificación el Ministro del Interior, señor Jaime Suárez; el Subsecretario, señor Daniel Vergara, el Ministro Secretario General de Gobierno, señor Hernán del Canto, y el Intendente de Santiago, señor Alfredo Joignant.

Todos estos antecedentes se suman al negro expediente de Lo Hermida. Podríamos agregarle, compañera directora, que casi todos los puntos por nosotros solicitados han sido cumplidos. Respecto a la cadena nacional, el Presidente de la República no aceptó el texto en que nosotros hacemos un relato de los hechos y sindicamos a los culpables (de todas maneras nosotros daremos a la publicidad el texto,

un ejemplar del cual le adjuntamos), comprometiéndose en cambio a dar amplia publicidad una vez conocido el informe de la Comisión Investigadora.

Por su parte, la comisión investigadora se ha constituido y está en funciones.

No descansaremos hasta cuando no se haga total claridad sobre lo ocurrido en Lo Hermida, hasta que sean individualizados los responsables y se haya castigado a los culpables.

Lo ocurrido en Lo Hermida es un crimen contra el pueblo, hombres, mujeres y niños heridos, golpeados, casas destruidas, compañeras que aun en estos momentos siguen perdiendo sus hijos por partos prematuros, niños traumatizados. Los criminales tienen que pagar.

Cuando seguimos luchando, lo hacemos para que estos hechos no se repitan nunca más. No es tan sólo la lucha contra los responsables directos, es también la lucha contra quienes los promovieron y lo justifican políticamente: los responsables políticos de la masacre. Es también la lucha por la defensa de los derechos de los pobres, que es en última instancia el derecho de los pobres a la revolución.

Dirigentes de los campamentos reprimidos de Lo Hermida.



LOS UNIDOS SOBRINOS DEL TIO SAM

Comité Editor: Theotonio Dos Santos, Pío García, Marta Harnecker, Ruy Mauro Marini y Alberto Martínez.
Directora: Marta Harnecker.
Subdirector: José Manuel Quijano.
Jefe de Redacción y Editor Nacional: José Cayuela.
Editor Internacional: Alfonso Varela.
Editor Económico: Gustavo González.
Editor Cultural: Darío Carmona.
Redactores: Germán Marín, Jorge Modinger, Augusto Olivares, Víctor Vaccaro, Faride Zerán.
Editor Gráfico: Armindo Cardoso.
Diagramador: Pablo Goldenberg.
Ayudante de Diagramación: Luis Mimica.
Dibujantes: Oski, Palomo, Sergio Harnecker.
Gerente Administrativo: Daniel Vieira.
Jefe de Avisos: Francisco Arancibia.
Jefe de Circulación: Raúl Valles.
Archivo: Vania Steigleder.
Secretaria: María Contardo.
Ayudantes Administrativos: José Amigo y Ricardo Correa.
Directora Responsable: Marta Harnecker.
 Avenida Italia 654. Teléfono 743681.
 Chile HOY es una publicación semanal, editada por Chile HOY Ltda., impresa en los talleres gráficos de Quimantú. Precio del ejemplar: 15 escudos.
 Los artículos que llevan la firma de su autor son de su exclusiva responsabilidad.
 Chile HOY admite la reproducción total o parcial de sus artículos si se cita la fuente.

Precio de las suscripciones (en dólares)

	seis meses	un año
América del Sur	13	22
México, América Central y EEUU	15	26
España	18	31
Francia, Inglaterra, Alemania Federal, etc.	19	34

En febrero de 1964 el senador Francisco Bulnes Sanfuentes, entonces presidente del Partido Conservador, el cual se fusionó más tarde con el Liberal para formar el Partido Nacional, fue acusado públicamente por los demócratacristianos de "hacer pesar su influencia política de senador y de presidente de una colectividad política para conseguir determinadas garantías para una industria de la cual él mismo forma parte". El afectado reaccionó y denunció públicamente la participación de un militante demócratacristiano, Sergio Molinari, en un fraude aduanero. En medio de la dura polémica, el parlamentario Renán Fuentealba, en esa época presidente del PDC, declaró:

"Eso que él de buena fe estima correcto, nosotros lo estimamos inmoral, y aunque le duela al senador Bulnes, así debemos decirlo ante la faz del país. No contestaré las calificaciones personales, que de mí hace el señor Bulnes, con quien no tengo ninguna relación, excepto las que se producen por las contingencias políticas".

Hoy los dirigentes y parlamentarios del PDC no pueden repetir esas frases, porque el Partido Nacional es su aliado, lo que llena de satisfacción a los fascistas. El semanario "Patria y Libertad", una de las publicaciones que edita en Chile la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, escribió en el editorial del número 17: "Patria y Libertad celebra la acción resuelta de los partidos políticos democráticos que hoy marchan unidos en defensa de lo fundamental". Esto último es la suma de intereses del imperialismo norteamericano y de los capitalistas chilenos. Una semana antes, la misma publicación en un anuncio titulado "Unidad Democrática", dijo que "nuestro movimiento (se refería al grupo fascista que representa) desea saludar con patriótica satisfacción la declaración unitaria de los partidos políticos de oposición. Es ésta una de las grandes ambiciones del nacionalismo chileno en su etapa actual de lucha antimarxista".

En la actualidad la directiva demócratacristiana está totalmente ligada al resto de la derecha y del fascismo, no obstante que el último grupo citado se expresa así de sus aliados en un libro que se vende como obra de Pablo Rodríguez, el abogado que es mencionado en calidad de jefe de "Patria y Libertad": "Los partidos políticos son cajas vacías que nada ofrecen, y los políticos profesionales ya no motivan a nadie".

Si se intenta hacer un análisis serio de la situación en que se desenvuelve la oposición al Gobierno constitucional de Salvador Allende, no se puede obtener ningún resultado lógico. El valor de las declaraciones de los dirigentes de los partidos y grupos enemigos del Gobierno Popular ha

cedido paso a la importancia de la acción. Es en esta última donde se definen los políticos antigobiernistas. Todos están juntos en la tarea de derrocar al Presidente Salvador Allende. En una lista electoral común se unirán, en Santiago, demócratacristianos, nacionales y piristas, encabezados por una de las figuras de confianza del imperialismo norteamericano, Eduardo Frei, quien tendrá que aceptar como compañero a Onofre Jarpa, el mismo que en setiembre de 1970 lo acusaba de alentar un golpe de Estado contra Salvador Allende. Ahora Jarpa no tiene esos escrúpulos, porque en la lista figura Alberto Labbé, fascista, que milita en el denominado Partido Nacional y golpista.

La confusión aparente en la barricada opositora podría aclararse si se admitiera que en ella casi todos tienen doble militancia, pero lo cierto es que está claro que la orientación que preside los actos de los enemigos del Gobierno es el revanchismo fascista.

La confección de listas comunes para la elección general de parlamentarios de 1973 despertó problemas personales entre los aliados derechistas, pero al final primó lo que los fascistas llaman "lo fundamental", el antigobiernismo.

Dentro del PDC se observan problemas, algunos derivados de los apetitos personales de tipo electoral, y otros de la resistencia de militantes a la fusión total con ultraderechistas y fascistas, pero hay confianza en que "Frei lo resuelve todo", que incluso es capaz de "dominar a Radomiro Tomic". Este último se vio obligado a desmentir públicamente al diario "La Prensa", controlado por Eduardo Frei y su team. Tomic se pronunció contra la salida extralegal que está en marcha. Tomic llamó a sus correligionarios a oponerse "en todos los campos en que tenemos influencia, a la tesis —suicida para los principios democráticos, y especialmente para los trabajadores—, de la "explosión institucional" en cualquiera de sus posibles formas: el golpe de Estado o la guerra civil". Es el único demócratacristiano que ha coincidido públicamente con el Cardenal de la Iglesia Católica, quien en un dramático llamado pidió que se detuvieran los preparativos de guerra civil. Días antes que Tomic tuviera que desmentir al diario de Frei, un hombre de confianza de este último mostró el claro juego golpista, declarando que "Allende debe abdicar". Ese mismo día los fascistas llenaban las calles de Santiago con panfletos que decían: "La desobediencia cívica va". Aparece como autor de esa frase el demócratacristiano senador Juan de Dios Carmona, otro de los "cachorros" de Frei, como los denomina la revista del Opus Dei "Qué Pasa".

JORGE DE LA SERNA

COMENTARIOS EN Chile HOY

LA CRISIS POLITICA ACTUAL: MOMENTO DE DEFINICION

por Marta Harnecker

El lunes 4 de setiembre el pueblo celebró en las calles el triunfo del Gobierno Popular. Sólo en Santiago se logró reunir a más de 800 mil personas en la manifestación más grande de apoyo al actual gobierno que se haya realizado en la capital.

Fue un 4 de setiembre combativo en el que el pueblo chileno demostró su alto nivel de conciencia política: fue capaz de pasar por encima de las dificultades económicas que se le han planteado con la reciente ola de alzas, y fue también capaz de hacer a un lado su malestar por la forma en que los responsables del gobierno y los partidos encaran este problema frente a las masas.

No cabe duda de que, en este momento de crisis que vive el país, fue el instinto de clase el que prevaleció y permitió establecer una clara línea de demarcación entre el Gobierno Popular —que, a pesar de sus dificultades y defectos, representa y está poniendo en práctica los intereses del pueblo— y los sectores reaccionarios y fascistas que, aterrados por el ritmo que han tomado las transformaciones revolucionarias que este gobierno está realizando, quieren derrocarlo “antes de que sea demasiado tarde”.

Este instinto de clase es el que parece ausente en aquellas posiciones que olvidan el núcleo esencial en torno al cual se está jugando el proceso político y que tienden a detenerse en forma excesiva en las debilidades de este gobierno, en su estilo burocrático, en su insuficiente contacto con las masas, en la no siempre correcta forma de dar cada uno de sus pasos. Estas posiciones pequeño burguesas tienden fácilmente a pasar del optimismo exagerado en los momentos de claro avance revolucionario al más negro pesimismo en los momentos en que las dificultades nublan el horizonte, como ocurría antes de que el pueblo mostrara en las calles, el día lunes, su fuerza y espíritu combativo. A dos años del triunfo popular la agudización de la lucha de clases ha llegado a su punto más alto: el país vive sin duda un momento de crisis.

La derecha —que durante estos dos años no ha descansado en su intento por obstaculizar y paralizar la acción del gobierno creando situaciones propicias para su derrocamiento (como lo demuestra el reportaje central de este número)— ha sabido muy bien aprovecharse de las alzas para fomentar un ambiente de masas contrario al gobierno que sirva de telón de fondo a sus acciones sediciosas.

Y es en las crisis políticas, decía Lenin, donde se revelan en forma más nítida las diferentes fuerzas sociales en pugna y el papel que desempeña cada partido en la conducción de esas fuerzas.

Por eso es importante preguntarse dónde está situada la Democracia Cristiana en esta situación de crisis.

Porque hoy, en Chile, sólo hay dos caminos: el camino de la sedición y el fascismo o el camino del apoyo al gobierno, aunque éste sólo sea táctico, circunstancial, hasta que la crisis logre ser superada.

A pesar de que el pronunciamiento sedicioso del senador

Hamilton, apoyado implícitamente por Rafael Moreno en una reciente entrevista, fue desautorizado por Renán Fuentealba, presidente del partido, y a pesar de que Tomic corrigió la versión que La Prensa dio de sus palabras (pues aparecía afirmando, a grandes titulares, que el gobierno estaba en pleno proceso de desintegración), cualquier espectador imparcial de los hechos no puede dejar de afirmar que la Democracia Cristiana como partido aparece, junto al Partido Nacional y a Patria y Libertad, encabezando las fuerzas más reaccionarias y ultraderechistas.

Y decimos la Democracia Cristiana como partido, ya que no podemos desconocer que existen contradicciones internas en esta agrupación política y que cada vez más sectores de trabajadores demócratacristianos caminan junto a la UP en la defensa de sus intereses de clase: luchan por la no devolución de sus empresas, apoyan la gestión de los interventores de la UP que han logrado trabajar con amplitud y sin sectarismo, etc.

Pero la línea política que ha triunfado en la conducción de este partido es la más ultraderechista, hasta el punto de estar dispuesta a ceder al Partido Nacional uno de sus puestos en la lista para la elección de senadores por Santiago en 1973. Y esto lo hace en los mismos instantes en que el Partido Nacional y Patria y Libertad encabezan abiertamente una nueva escalada fascista.

Por eso pensamos que en momentos de crisis como éstos, los sectores de la DC que han defendido la tesis de la “unidad del pueblo” deben definirse: integrarse para siempre a la fila de los “renegados” o apoyar con resolución, aunque sólo sea tácticamente, al Gobierno Popular.

Cuando la Unidad Popular, evaluando seria y honestamente los difíciles momentos por que atraviesa el país, llama en un gesto viril y combativo a formar equipos de autodefensa por manzana y comités contra la sedición y el fascismo, la alternativa para los demócratacristianos y los sectores vacilantes es o bien integrarse a ellos o bien organizarse en forma paralela —como plantea Rafael Moreno, en la entrevista ya citada— “barrio por barrio”, “cuadra por cuadra”, “sindicato por sindicato”, para manifestar su descontento frente al gobierno y, al hacerlo, crear la organización de masas que necesita el fascismo para dar su golpe final. ■

LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO

por Pío García

En una de las últimas ediciones del suprimido programa “A Tres Bandas”, los representantes del PN y la DC, Patricio Philips y Andrés Zaldívar, coincidieron una vez más para sostener ante el actual Ministro de Economía, Carlos Matús, que por cierto las alzas y la difícil situación económica eran responsabilidad de su predecesor.

Tal es en verdad el planteamiento de la derecha: los problemas económicos presentes son consecuencia de la errónea política económica del gobierno, a la que se dio en llamar “política Vuskovic”. Y es necesario reconocer que tal planteamiento encuentra alguna resonancia en sectores de la izquierda, o que por lo menos produce confusiones que no siem-

pre se esclarecen. Existe incluso una segunda versión, según la cual la política económica seguida fue inicialmente correcta, habiendo consistido el error de su conducción en prolongarla excesivamente.

Desde luego, en la conducción económica de gobierno se han cometido diversos errores, no sólo por prolongación excesiva de la política, sino incluso en la fase inicial de su desarrollo, tales como: retraso de un año para iniciar la renegociación de la deuda externa; escasa reducción de la evasión tributaria de los sectores de altos ingresos; retraso en la organización del sistema bancario estatizado; inexistencia de un centro único de dirección económica, etc. Descartado el interés en una discusión sobre responsabilidades personales, que por sí misma carece de sentido sustantivo, es necesario precisar los fundamentos y restricciones políticas presentes en la política económica que se llevó a cabo y que han configurado la situación actual, para esclarecer así las bases sobre las cuales buscar una orientación correcta que permitiría superarla.

Desde que se estableció el Gobierno Popular, la política económica se desarrolló de manera subordinada a la lucha por el poder, por lo menos en dos sentidos principales.

En primer lugar, impulsando la realización rápida del programa de transformaciones básicas de la economía, encaminado a arrebatar sus bases de sustentación materiales al imperialismo, los terratenientes y la burguesía monopólica, para crear las condiciones favorables al desarrollo del poder de los trabajadores y el pueblo a nivel de la estructura productiva y de distribución y al "inicio de la construcción del socialismo". Como se sabe, los importantes avances realizados distan de haber culminado, principalmente en lo que respecta a los monopolios de la industria y la distribución, y en tales circunstancias resulta ilusorio imaginar la superación de los problemas seculares de nuestra economía.

En segundo lugar, favoreciendo el desarrollo general del poder popular, necesario tanto para disponer de la fuerza orgánica con que encarar la transformación del carácter de clase del Estado, como para constituirlo en el fundamento real de la nueva institucionalidad que sustituya el estado burgués vigente (JAP; movilización de masas por el área de propiedad social; la propia participación, con todas sus insuficiencias; etc.).

Por otra parte, al inicio del gobierno existía una grave crisis de coyuntura en la economía que hizo necesaria una política de corto plazo encaminada a producir, con base en la redistribución del ingreso, una reactivación rápida que facilitara la realización del programa económico y permitiera al gobierno ampliar sus bases de sustentación, considerada incluso la inminencia de elecciones generales de municipios.

Los resultados alcanzados son conocidos. En lo inmediato, en abril de 1971, se produjeron resultados electorales, consecuencia en buena medida de la política económica seguida, que configuraron un momento político desaprovechado para dar golpes decisivos, incluso en lo que respecta a la disolución del Congreso. Y a fines de 1971, se hicieron evidentes los exitosos resultados generales alcanzados en el plano de la economía, logrados en medio de importantes avances en la realización de transformaciones estructurales, con sus consecuencias de desequilibrios económicos y por otra parte resistencia furiosa y de todo género de los enemigos de clase.

Sin embargo, ya a mediados de 1971 empezó a manifestarse también que el desarrollo apropiado de la política eco-

nómica requería una modificación sustantiva de las condiciones políticas, ya que el propio éxito de la política económica de corto plazo agotó las condiciones que la hicieron posible (capacidades ociosas, reserva de divisas, etc.).

Planteamientos sucesivos efectuados en el seno de la dirección de la UP y el gobierno, desde fines del año pasado hasta el último "cónclave", mostraron que resultaba imperioso llevar a cabo a lo menos las siguientes iniciativas de carácter político:

- denuncia clara del imperialismo norteamericano que permitiera abordar decididamente la reorientación del comercio exterior y la movilización de los trabajadores y el pueblo en diversas tareas encaminadas a aliviar la situación de divisas.

- conformación rápida y completa del área de propiedad social.

- establecimiento del carácter dominante del área de propiedad social y el control sobre el área de propiedad privada.

- tratamiento de la situación de precios y remuneraciones en forma de encarar las presiones inflacionarias fortificando la redistribución alcanzada del ingreso.

- readecuación del aparato de gobierno para establecer una real dirección económica centralizada.

- empleo de la autoridad de gobierno contra los desbordamientos de la burguesía (contrabando, maniobras especulativas, paros del comercio, etc.).

- por sobre todo, profundizar la presencia de los trabajadores en la dirección de las empresas, la economía y el aparato de gobierno en general, y sostener una decidida línea política de masas mediante la cual llevar a cabo cada tarea de gobierno.

El llamado "retraso" en la modificación de la política económica es consecuencia de la incapacidad para imponer las condiciones políticas señaladas, sin las cuales ninguna política económica puede pretender avances revolucionarios, ni por cierto consolidación alguna. Tras el afán de responsabilizar de los problemas económicos presentes a la política económica seguida, se encuentra el propósito consciente o inconsciente de ocultar las determinantes políticas que suscitan la situación actual.

Por cierto, los problemas derivados de las insuficiencias en conducción revolucionaria del proceso no pueden paliarse mediante decisiones parciales de política económica. Las alzas de precios resueltas en las últimas semanas se han constituido en un buen ejemplo de todo ello. La nueva política de precios en sí misma es susceptible de diversas críticas, entre otras la de haberse iniciado por los artículos de consumo esencial, sin alcanzar hasta ahora otros de consumo prescindible, y la de haberse impulsado sin una explicación política suficiente a los trabajadores y al pueblo.

Con todo, la crítica fundamental debe referirse a que se realiza en ausencia de una ampliación definitiva del área de propiedad social, y sin asegurar el control sobre el área de propiedad privada. De esta forma, a menos que se subsanen tales debilidades, la propia contención de la inflación "a nuevo nivel" arriesga convertirse en una simple ilusión tecnocrática. El respaldo que los trabajadores y el pueblo han reiterado a su gobierno muestra la medida en que, quienes están sufriendo principalmente los ajustes necesarios de mercado, están dispuestos para imponer la transformación de la economía y la sociedad. ■

EL ACUERDO ELECTORAL DE LA DERECHA

Por Luis Maira

El 7 de julio pasado en una de las primeras ediciones de esta revista se publicó una entrevista al dirigente demócratacristiano Radomiro Tomic (Chile HOY N.º 4). Uno de los puntos que los redactores quisieron conocer fue la opinión del ex candidato presidencial acerca de los acuerdos de su partido con las fuerzas de derecha. se proujo entonces el siguiente diálogo textual:

Ch. H.: Se ha hecho célebre su frase: "Cuando uno gana con la derecha, la derecha es la que gana". ¿Cree usted que su afirmación se ha visto confirmada, luego de las últimas alianzas del PDC con la derecha?

R. T.: ¿Qué alianzas?

Ch. H.: ¿Cómo qué alianzas! El apoyo del PDC a Díez en Linares, la elección de la Universidad, el apoyo de los nacionales a Moreno en O'Higgins y Colchagua...

R. T.: En Linares hubo libertad de voto, no alianza; en la Universidad, Boeninger fue elegido rector ya en noviembre de 1969. No ha habido tales alianzas. La UP es una alianza, y bastante heterogénea.

Ch. H.: Una alianza estratégica, pero existen alianzas tácticas.

R. T.: La UP es una alianza de partidos; tienen un programa común, han aplicado reglas comunes, han cambiado otras... Esa es una alianza. La DC no tiene alianzas con la derecha.

El destino quiso que por una coincidencia singular sólo minutos antes de entrar en circulación el número 4 de Chile HOY —exactamente a las 23,45 horas del 6 de julio— hubiera quedado formalizada la presentación ante el Director del Registro Electoral, requiriendo la inscripción de la llamada Confederación de Unidad Democrática; mediante una escritura pública y

por un periodo indefinido se asociaron allí en un solo partido político el Partido Nacional, la Democracia Radical, el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Izquierda Radical y el Partido Democrático Nacional.

La calidad y el decoro del acuerdo quedó bien reflejado por la jerarquía de las personas designadas para dirigir la nueva entidad. Presidente don Eric Campaña; vice-presidentes don Carlos Reymond y don René Abeliuk, secretario general don Diego Portales y tesorero don Enrique Rodríguez.

En conversaciones particulares los dirigentes de las fuerzas integrantes de la Confederación reconocieron que el plazo legal los había forzado a una solución que no habían estudiado convenientemente, porque ellos preferían el restablecimiento de los pactos electorales que les otorgaban todas las ventajas de una alianza, pero permitían que cada partido siguiera diciendo que conservaba su personalidad e independencia, con lo que podían obtener el mejor rendimiento electoral. Se supo también que la emergencia sólo les había permitido lograr un acuerdo completo en la composición de las listas de diputados, quedando pendientes las de senadores; la negociación previa posibilitó también a los grandes partidos imponer a las dos fracciones desgajadas del Partido Radical la obligación de concurrir juntas ante el electorado, llevando candidatos alternadamente en las diferentes provincias del país.

Desde entonces, se desarrolló una tensa discusión respecto a la integración de las listas senatoriales entre el Partido Nacional y la Democracia Cristiana. Los nacionales aceptaron reducir sus expectativas a un candidato en todas las circunscripciones, pero exigieron dos representantes en Santiago. Al fundamentar su petición expresa-

ron que estaban realizando importantes sacrificios porque en Curicó, Talca, Linares y Maule y en Bio-Bio, Malleco y Cautín tenían serias posibilidades de superar al PDC asegurando dos senadores. Para reafirmar su postura proclamaron rápidamente al ex coronel Alberto Labbé y al regidor Onofre Jarpa.

La Democracia Cristiana, por su parte, rechazó inicialmente con energía este requerimiento, puesto que tenía un compromiso tomado con el PIR para garantizarle un lugar a Alberto Baltra en la lista de Santiago. Exigia tres candidatos, un nacional y Baltra para poder intentar en las mejores condiciones la candidatura de Eduardo Frei.

La tensión duró exactamente hasta el viernes pasado, fecha en que prosperó una proposición del dirigente del PIR Eugenio Velasco. Este sugirió que se aceptara la exigencia nacional de dos candidatos en Santiago, compensándose al PDC con el retiro del candidato nacional en Atacama y Coquimbo lo que asegura la opción de Andrés Zaldivar, bastante decaída después de la victoria de Amanda Altamirano.

Los partidos mayores de la Confederación opositora acogieron el planteamiento de Velasco y una declaración pública de la mesa demócratacristiana en la que dejaron manifiesto que "todos estos sacrificios los hacen por Chile", sirvió para que la opinión pública se enterara del feliz acontecimiento.

Así, la Confederación de Unidad Democrática se consolida, las listas quedan a firme, todos militan en un mismo partido y Frei será compañero de Onofre Jarpa, uno de sus más enconados detractores hasta hace muy poco tiempo. ■

TRASMISIONES EN FRECUENCIA MENTIROSA

Los estudiantes derechistas de la Universidad Católica desfilaron al mediodía del martes último por las calles céntricas de Santiago protestando por lo que consideran una "ofensiva del gobierno contra la libertad de información".

A esa misma hora, un llamado "Comité Pro defensa de la Radio Agricultura de Los Angeles" anunciaba un nuevo paro del comercio en la provincia de Bio-Bio, luego de concurrir a una audiencia con el Presidente Allende que éste no había concedido y que la oposición publicitó con gran estridencia.

Ambas acciones, perfectamente coordinadas, corresponden a un plan propagandístico destinado a crear la imagen de que la Unidad Popular está trasgrediendo disposiciones constitucionales sobre garantías de expresión y al mismo tiempo a perpetuar el aplastante control que los grandes empresarios ejercen sobre los medios de comunicación.

El pretexto desencadenante de la campaña fue la decisión del gobierno de cancelar la concesión de

la emisora "Minería", de Viña del Mar, y de hacer efectiva la caducidad de la radio "Agricultura" de Los Angeles, el 26 de agosto último.

En el primer caso, la Superintendencia de Servicios Eléctricos, encargada por el Decreto N.º 4 del 24 de julio de 1959 de otorgar las concesiones radiales y controlar las condiciones de operación, resolvió terminar con la que favorecía a "Minería", de Viña, hasta el 30 de junio de 1994, por no haber cumplido sus propietarios con las exigencias técnicas que se le formularon el 26 de octubre de 1971.

Entre las anomalías comprobadas y que debían ser subsanadas en un plazo de 15 días, figuraba el permanente desplazamiento de la frecuencia (CB-127) y la ilegal transferencia a la sociedad demócratacristiana "Lagomarsino y Chiesa Ltda."

Tampoco se cumplió con el plazo de 180 días otorgado para trasladar la planta trasmisora fuera del radio urbano. Todas estas irregularidades son sancionadas por los artículos 72 y 79 de la Ley General de Servicios Eléctricos que establece que "el Presidente de la República podrá declarar cada una concesión de radiodifusión si en cualquier época comprendida en el plazo de la concesión el estado de las instalaciones o parte de ellas es declarado por la Superintendencia técnicamente deficiente y el concesionario no realizare dentro del plazo de seis meses las obras de mejoramiento que la superintendencia le haya ordenado".

En esas mismas disposiciones se basó la negativa para renovar la concesión de radio "Agricultura" de Los Angeles, vencida el 15 de setiembre de 1971. Los ejecutivos de la SNA incumplieron las condiciones para revalidar el permiso que el 29 de octubre de 1970 —a 4 días de su término— le fijó el gobierno anterior.

Esta emisora, como su matriz santiaguina, se había transformado en el vocero de los grupos sediciosos y tuvo mucho que ver con el clima de terror ultraderechista que culminó el 21 de agosto pa-

sado con el asesinato a cadenzos del campesino José Román Lara, en la capital de Bio-Bio.

El castigo a la trasgresión de claras disposiciones legales es agitado por la oposición como un atentado contra la libertad de prensa y como "un control absoluto del estado de los medios de comunicación".

Sin embargo, la inmensa mayoría de las 155 radios de onda larga existentes en el país, están en manos de la oposición. La totalidad de ellas mantienen deudas con el Fisco por derechos de utilización de los canales desde 1968, y que alcanzan a más de 8 millones de escudos.

Otras cuatro radios tienen vencidas sus concesiones: "Cooperativa", de Antofagasta, desde el 31 de marzo de 1966; "El Sur", de Valdivia, desde el 30 de marzo de 1967; "Llanquihue", de Puerto Montt, desde el 24 de febrero de 1969 y "Polar", de Punta Arenas, a partir del 28 de agosto de 1970, y ninguna de ellas solicitó la renovación con 4 años de anticipación, como lo exige la ley.

La Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), controlada por los propietarios de las grandes emisoras, alegando una crisis económica, se ha resistido a cancelar los gravámenes que adeuda. Rodrigo Gutiérrez, jefe de la división de telecomunicaciones, rechazó un pedido de prórroga de 36 meses para la cancelación de esos derechos.

El mismo funcionario impugnó una martingala ideada por el presidente de la ARCHI, Daniel Ramírez, que rebajaba sensiblemente los gravámenes a que estaban afectos las 28 emisoras con 10 o más kilowatts de potencia, es decir, las más poderosas.

Detrás de la bulliciosa propaganda sobre supuestas amenazas a la libertad, una vez más se oculta la defensa de grandes intereses económicos y la manipulación maliciosa de importantes medios de información, en su inmensa mayoría puestos al servicio de los enemigos de los cambios.

V. V.

DE todos los discursos pronunciados por Salvador Allende desde el 4 de setiembre de 1970, pocos más ambiciosos que el del martes en el Estadio Chile. Aprovechando el renovado clima de euforia que produjo en las fuerzas de izquierda la marcha del día anterior y luego de hacer un análisis fundamentalmente político del momento y el camino recorrido en los dos años transcurridos desde su triunfo, propuso una tarea absolutamente original a las masas: participar en la elaboración de una nueva Carta constitucional. Tarea que se preocupó especialmente de calificar de mucho más importante que conquistar una mayoría en el Parlamento en las elecciones de marzo de 1973.

La idea de cambiar radicalmente la Constitución Política del Estado es vieja como la izquierda misma, en Chile. Pero Allende piensa que ahora es el momento de realizarla, porque comprende que la Unidad Popular no ha logrado convertirse en un conglomerado lo bastante soldado y fuerte como para aspirar de manera realista a un aumento aluvional del apoyo popular, de aquí a siete meses. La difícil coyuntura económica —cuyo carácter sombrío hacia el futuro también subrayó francamente el martes— permite prever incluso una ligera depresión de la fuerza electoral de la izquierda, en comparación con el porcentaje alcanzado en abril de 1971. Por ello, y para evitar que el proceso “se chante” después de marzo del 73, consideró vital levantar desde ahora una “gran plataforma de lucha”. La primera batalla debe darse para conquistar una victoria en la renovación total de la Cámara de Diputados, pero, si ello no se lograra, la nueva Constitución se habrá convertido ya en una “tarea hacia adelante”.

Para evitar confusiones, definió inmediatamente el marco del proyecto: “El Chile de hoy no es el de comienzos de siglo; no es el del 4 de noviembre de 1970”. Por eso, así como anteriores regímenes dictaron una constitución “pelucona” en 1833 y la reformaron para convertirla en “liberal” en 1925, el Gobierno Popular debe darse una nueva, “para esta etapa, para este proceso. No una constitución socialista, sino una que abra camino al socialismo”. Es decir, una Carta que supere las instituciones políticas presentes, propias de una sociedad capitalista, y las adecue “a un país que se encuentra en movimiento”.

Esa fue la “filosofía” allendista detrás de la idea. Pero había que implementarla. Para ello, de manera absolutamente reservada, hace dos meses se constituyó en uno de los salones de trabajo del edificio que albergó a la UNCTAD una comisión de especialistas que integraron Eduardo Novoa (presidente del Consejo de Defensa del Estado), Jorge Tapia (Ministro de Justicia), Sergio Insunza (Subsecretario general de Gobierno), Juan Garcés (asesor del Presidente, sociólogo), Waldo Fortín (abogado de CODELCO) y Luis Maira (diputado IC). La comisión, presidida por Tapia e integrada sin “cuoteo” y con un criterio rigurosamente técnico, trabajó durante más de un mes a un ritmo de ocho horas diarias y apoyada en preinformes de siete subcomisiones especializadas que a su vez requirieron la opinión de decenas de técnicos y tuvieron a su frente por lo menos a dos responsables: Económica (Pedro Vuskovic, Gonzalo Martner); Seguridad Social y Trabajo (Carlos Briones, Aida Figueroa); Administración Pública (Raúl Espinoza); Administración de Justicia (Hu-

go Pereira); Descentralización y Organización Territorial (Sergio Aranda, Hernán Latorre); Sistema Educativo (Rolando Sánchez) y Salud (Carlos Concha y Hugo Behm).

La comisión recibió todas las sugerencias, les dio forma y en el caso de opciones distintas las consignó todas, encargándose ella misma de elaborar las proposiciones netamente políticas para la nueva organización de los poderes Ejecutivo y Legislativo. Con todo ello se redactó un documento, especie de borrador inicial, que fue entregado al Presidente Allende y cuyo esbozo él presentó, como lo había anunciado, en su discurso del 5 de setiembre. De allí se desprenden tres grupos de ideas centrales: nueva institucionalidad política; nueva organización económica, y derechos y deberes ciudadanos.

En lo político se hacen planteamientos revolucionarios: un poder Ejecutivo fuerte, con un Presidente de la República elegido al mismo tiempo que el Congreso y con facultades para disolverlo una vez durante su mandato; un Legislativo, compuesto de dos cámaras; una Política, que acumularía las atribuciones políticas del Senado y la Cámara de Diputados actuales, elegida en votación directa, universal y secreta en proporción de un diputado por cada 70 mil habitantes, y otra de Trabajadores, designada con voto directo y secreto exclusivamente por los trabajadores.

En lo económico se pone el acento en la consagración constitucional de las tres áreas (social, mixta y privada) y del Plan Nacional. Plan en cuya confección tendrían participación directa los trabajadores y al que estaría sujeto todo el sistema financiero.

En cuanto a derechos y deberes se subrayan los derechos de la familia; la absoluta igualdad entre hombre y mujer; derecho a la educación, a la salud, a la estabilidad en el trabajo, etc.... Deberes: el de trabajar.

Allende planteó además cuestiones tan polémicas como la modernización del sistema de administración de justicia mediante la consagración del principio de temporalidad en los cargos de ministros de la Corte Suprema, quienes deberían jubilar a los 65 años de edad. Propuso también consagrar el “papel relevante que cumplen las Fuerzas Armadas en la seguridad nacional” y su incorporación al manejo de las industrias estratégicas, así como la “labor social” que debe desempeñar el Cuerpo de Carabineros.

Insistió apasionadamente en que resulta imprescindible hacer de la participación de los trabajadores un principio constitucional, que les lleve a “controlar la economía y el poder político”, a “dirigir desde el Estado mismo la economía nacional”.

Con todo esto se alcanzaría un “Estado de derecho del gobierno del pueblo”.

Una vez promulgada, esta Carta Magna “de transición al socialismo” se convertiría en la segunda de la historia de Chile, pues la de 1925 fue un “reordenamiento” constitucional. Sería nueva absolutamente, desde su redacción hasta, y sobre todo, el estilo con que se elaboraría. Allende y sus asesores se han propuesto llevar el borrador con las proposiciones de la comisión a los partidos y las organizaciones de masas, para promover un gran debate nacional. Los integrantes de la comisión, que se constituyó nuevamente para este objeto, concurrirán a todos aquellos centros in-

Proyecto Clave de Allende

LA SEGUNDA CONSTITUCION DE CHILE



dustriales, de pobladores, gremiales o incluso de barrio que lo pidan, para responder a consultas, dar orientación... y recibir sugerencias. Será lo que Allende llamó “proceso social de elaboración”, en el que todos, hombres, mujeres, muchachos, ancianos y analfabetos, opositores y partidarios del Gobierno, participarán en la “tarea de estudio, discusión y análisis de la nueva Constitución”. Se espera que todo opere de forma que la comisión, con el borrador y las sugerencias en la mano, tenga redactado el proyecto en noviembre próximo, cuando se cumplirán dos años del Gobierno Popular. Entonces se resolverá si enviarlo al actual Congreso o esperar el resultado de marzo del 73. De cualquier manera, sólo entonces habrá comenzado un segundo gran periodo de agitación de masas para impulsar la nueva Constitución; periodo que trascenderá las elecciones mismas y en que las masas tendrán una meta política tan ambiciosa como concreta: en las palabras de Allende, “hacer permanente e irreversible la revolución”.

JOSE CAYUELA

En nuestra Planta hay
alta tecnología
En nuestra Planta hay
una política automotriz
chilena con metas claras

en nuestra planta
hay participación
de los trabajadores



Planta Casablanca
camiones para el progreso de Chile



EL DEDO EN LA LLAGA

LAS CLASES LUCHAN EN LOS LICEOS

—Valdivia tiene un clima muy lluvioso; veía yo en la casa de los alemanes, que los hay muchos en Valdivia, las casitas muy bonitas de los perros; unos perros alemanes muy lindos en unas casas preciosas, y cuando yo pasaba camino al liceo veía a la gente viviendo en el baño. Yo tuve compañeros en el liceo de una inteligencia extraordinaria, pero también de una pobreza extraordinaria que no pudieron seguir estudiando.

La que cuenta algo de su vida es Mirta Castillo, directora del liceo de niñas N.º 13, ahora trasladada con un buen contingente de alumnas al local del N.º 8 porque otro sector del alumnado mantiene ocupado desde hace un mes el local donde normalmente funciona su liceo.

No queda un vidrio sano en el N.º 8. Hace un par de días airados manifestantes de la FESES apedrearon el local para oponerse al traslado porque "intenta quebrar su movimiento de protesta". Los muchachos del liceo respondieron y se formó una gresca mayúscula. Ahora una micro de Carabineros está apostada en la esquina y el portero toma sus precauciones antes de dejarme entrar.

También las toman los estudiantes cuando visito el liceo ocupado y especialmente cuando pregunto por Patricia Toledo, la "jefa de la toma", que aparece con aspecto cansado, un fajo de folletos en la mano y me invita a pasar a la oficina de la dirección.

PATRICIA TOLEDO: Sí, siempre estudié en colegios particulares hasta que ingresé a este liceo. Nací en Santiago, pero a los cuatro años mis padres me llevaron a Vifa del Mar. Allí estudié en el St. Margaret's y ya de regreso a Santiago en la Compañía de María, de Apoquindo. Pero resulté atea y un problema para las monjas y de allí pasé al Colegio Internacional "Nido de Águilas" donde estuve un tiempo. Mis padres me sacaron porque parece que me dedicaba más a las actividades sociales que al estudio. Y me dieron tres opciones: ir al liceo 1, al 7 o al 13. Yo había oído hablar de los dos primeros, pero no del 13. Y me dijeron que era el mejor liceo de Santiago en ese momento y lo era, aunque imagínese que para mí, que siempre había tenido una educación privada, no era fácil. Pero era un buen liceo hasta que llegó la señora Mirta Castillo.

MIRTA CASTILLO: En realidad yo nací en Lota, zona minera. Mi padre era zapatero. Fue cuando murió mi madre que unas tías me llevaron a Osorno y después a Valdivia. Entré al liceo. Recuerdo que a todos los alumnos que íbamos de escuelas públicas nos colocaban en un curso aparte —era el primer año C—; en los otros cursos estaban las hijas de los profesionales, de militares y las que venían de colegios particulares. Y eso que era un liceo fiscal. No pude ingresar a la escuela normal, supongo que por falta de recomendaciones políticas. Hice los cursos de humanidades. Y en el 46 ingresé en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Daba clases de castellano a domicilio para sostenerme y ayudar a mis tías en la educación de mis dos hermanas. Hice mis estudios con gran sacrificio. Pero eso no es nada, de alguna manera los pude hacer; me pregunto cuántos niños de entonces, con talento, con condiciones, son

hoy hombres y mujeres ignorantes por no haber podido tener acceso a la educación.

PATRICIA TOLEDO: Mi padre es ingeniero económico; mi madre realizó estudios de ingeniería aunque no pudo presentar la tesis de grado. Mi padre también es ejecutivo...

—¿De qué firma?
—De la firma..., bueno, no interesa, ¿verdad?

Mirta Castillo, la controvertida directora del liceo N.º 13, y Patricia Toledo, la "jefa de la toma", son los ocasionales centros personales de un conflicto que envuelve hoy la enseñanza secundaria, desemboca en paros con agudos incidentes en el centro de Santiago, pone en juego la permanencia de un Ministro (que ha dicho que la renuncia de la directora supone la suya) y, en definitiva, cuestiona el principio de autoridad del gobierno.

♦ El 23 de agosto del año pasado Mirta Castillo asume el cargo de directora en calidad de interina, por designación de la Dirección de Educación Secundaria, para ocupar la vacante producida por jubilación de la titular, Zulema Munizaga.

♦ A la señora Munizaga le disgusta la designación. Hubiera preferido que le sucediera la inspectora general, Mireya Sierpe, y se queja en los pasillos porque el Ministerio ha enviado a una directora "comunista".

MIRTA CASTILLO: Me recibieron con pifias. Creo que se explotó el aspecto emocional de las niñas. Reglamentariamente es muy claro que no correspondía el cargo a la inspectora general, pero las alumnas la conocían y le tenían afecto.

PATRICIA TOLEDO: La recibimos con pifias porque la directora debió ser la señora Sierpe, era lo reglamentario.

—¿Era lo reglamentario?
—Creo que sí.

♦ El liceo estuvo ocupado un día. Bajo un clima de tensión; con insultos y groserías para la nueva directora.

♦ Infaltables, "El Mercurio", "La Prensa" y "Tribuna" editorializan sobre el tema: ofensiva "comunista" en la educación.

♦ Seis meses después, el 21 de abril de este año, la mayoría de las alumnas deciden la afiliación a FESES, controlada por la Democracia Cristiana. Al día siguiente, una nueva toma del liceo, en horas de la madrugada. Las alumnas son acompañadas por un grupo de jóvenes no identificados, presumiblemente integrantes de la FESES.

PATRICIA TOLEDO: Las arbitrariedades de la directora eran insostenibles. No nos quiso dar facilidades para participar en los trabajos voluntarios de la UNCTAD III.

MIRTA CASTILLO: Se puede comprobar en los libros de clase, en los diarios de esos días, en la revista "Ercilla", que las alumnas participaron en los trabajos de la UNCTAD. En el propio diario "El Mercurio" apareció un desmentido de un grupo de profesores del establecimiento.

♦ El centro del conflicto se des-

plaza: las alumnas exigen ahora que el Ministro llame a concurso para llenar en forma estable el cargo de Dirección. Reclaman autorización para realizar asambleas abiertas en el liceo. Hay una reunión borrascosa entre un grupo de alumnas y la directora.

MIERTA CASTILLO: Siempre hemos estado dispuestas al diálogo. Pero aquello no era diálogo; esas alumnas no querían discutir, no escuchaban nada. Llegaban a la Dirección en una actitud desafiante y agresiva.

PATRICIA TOLEDO: Los casos de persecución por parte de la directora se repetían. Tuvimos algunas discusiones con ella. Es cierto que fueron subiendo de tono y se perdió la calma, pero en nuestro grupo había muchachas de 15, 16, 18 años; se supone que la directora, persona de mucha más edad, debía mantener más fácilmente la serenidad. De todas maneras hubo persecución porque dos alumnas tuvimos la misma actitud para con ella y me sancionó a mí sola.

♦ En julio el motivo aparente del enfrentamiento es otro: la profesora Marchant de Yussef gana por concurso las 21 horas de Castellano que servía internamente la señora María Emilia Montes, la que también tenía la jefatura del curso.

♦ Se le notifica a Montes que su jefatura había caducado con sus horas, pero igualmente se presenta al liceo a reclamar. Reunión en la Dirección. La profesora no acepta y vuelve a su curso, llorando, para comunicar a sus alumnas que "la directora la había echado del liceo y le había quitado el horario".

PATRICIA TOLEDO: La decisión no era reglamentaria. Aunque hubiera cesado a sus cursos la señora Montes mantenía la jefatura hasta que llegara un decreto de caducidad, creo que se llama así, del Ministerio. Y no había llegado.

MIERTA CASTILLO: El artículo 47 del Reglamento General de Liceos es muy claro: para tener la jefatura del curso es necesario servir horas en él.

♦ Revuelo en el liceo: las alumnas de la profesora Montes ocupan la sala de clases. Se suman otras. Paro indefinido: el reclamo es que le devuelvan las horas a la profesora supuestamente desplazada.

♦ Intervienen altos funcionarios de Secundaria. Una delegación de alumnas concurre al Ministerio. No hay acuerdo.

♦ El jueves 3 de agosto, de un 25 a un 30 por ciento de las alumnas está asistiendo a clase. Las huelguistas forman un cordón, brazo con brazo, para no dejarlas entrar. Hay incidentes.

PATRICIA TOLEDO: Defendíamos un paro acordado por el alumnado. No podíamos permitir que una minoría lo rompiera.

♦ El viernes 4 de agosto, el liceo amanece tomado, y desde entonces se mantiene la ocupación.

♦ Concurre el Ministro de Educación, Aníbal Palma, al establecimiento. Dialoga con las alumnas. Informa que la designación de la directora permanente se hará en forma rápida, por estricto orden de méritos.

♦ Se anuncia el resultado del concurso (agosto 9): Mirta Castillo es confirmada en la dirección, escogida de una terna cuyos antecedentes, por primera vez, se ponen a disposición pública.

PATRICIA TOLEDO: El concurso fue manipulado. Es posible que en la terna no hubiera otra persona con mejores antecedentes, pero al concurso se presentaron 40 aspirantes y entre ellas había dos o tres con méritos mucho mayores. Profesoras que han estudiado en colegios internacionales. La señora

Castillo es de provincia, nunca podría haber hecho esos cursos; le falta calidad para eso.

MIERTA CASTILLO: Nuestros antecedentes están allí: presenté 45 certificados de jefes de establecimientos donde trabajé; personas de las más diversas tendencias políticas. La constancia documentada de mis 23 años de servicios, 15 de ellos en provincias. Mis años de labor gremial, otro de los requisitos del concurso. En cuanto a la lucha gremial ha habido, he estado. Y también en los cursos de perfeccionamiento que, en medio de las dificultades de que le hablaba antes, encontré tiempo para hacer.

Cuando salgo al sol del patio del liceo N.º 8 me rodea un grupo de alumnas. Más allá otras juegan al fútbol con despreocupación y entusiasmo. Son todas del N.º 13. En tren de normalización de los cursos asistieron unas 400, más del 50 por ciento, el primer día ("no más de 40 o 50 alumnas—opinaria Patricia Toledo: las pusieron a todas en una misma sala y les sacaron una fotografía para los diarios").

Primero me confunden con un apoderado, después se enteran de lo que ando haciendo allí:

♦ No averigüe más: es un asunto político desde el primer día; desde que la señora Castillo pisó por primera vez el liceo. Los pretextos fueron cambiando: primero, que había que designar a la inspectora Sierpe; después, que se le quitaron las horas a la señora Montes; luego, que no se hacía el concurso; ahora, que el concurso no estuvo bien hecho.

PATRICIA TOLEDO: No es un asunto político, al menos para nosotros. Le hemos dicho al Ministro de Educación: "Señor Palma: nombremos una directora del Partido Comunista o del MIR, como usted quiera, pero a la señora Castillo no la queremos".

MIERTA CASTILLO: Creo que, lamentablemente, a nuestras alumnas



Mirta Castillo, junto a sus estudiantes

las han utilizado para un juego político de adultos. Detrás de todo esto hay más cosas: se trata de crear un caos a todos los niveles, una imagen de anarquía, de falta de autoridad, de que todo marcha mal en el país. Y dentro de esa estrategia, no se podía descuidar un frente tan importante como el de los estudiantes secundarios. Hay comentarios al respecto donde dicen: "no olviden que estudiantes hicieron caer a Ibáñez..."

Toda mi vida —a partir de mi propia experiencia— he luchado por una educación donde quepan todos los niños por igual, cualquiera sea la clase a la que pertenezcan. Creo que es de ahí de donde saco la fuerza, la fortaleza para mantener este combate que ya dura más de un año y que algún día habrá de terminar.

PATRICIA TOLEDO: ¿Cuando termine todo esto? Voy a seguir estudiando Arquitectura o tal vez Economía, no sé. También me gusta mucho el periodismo.

—Y si ya fuera periodista, ¿en qué diario le gustaría escribir?

—En "La Prensa".

E. G. B.

EL Ministro y los Estudiantes

Antes fue el paro de los comerciantes. La semana pasada, una manifestación de estudiantes secundarios organizada por la Democracia Cristiana, que controla la FESES, concluyó en una asonada en las calles del centro de Santiago. Esta vez el pretexto fue un conflicto menor en dos liceos, a raíz del nombramiento de una nueva directora. El Ministro de Educación Aníbal Palma (36, radical, ex Subsecretario de Relaciones Exteriores, fue dirigente estudiantil en la FECH), se enfrentó al sector de liceanos partidarios de Yungue, quien le atacó duramente. A las preguntas de Chile HOY Palma respondió así:

Ch. H.: A raíz de los últimos sucesos callejeros la FESES lo acusa de "represión y divisionismo". ¿Qué opina de esto?

A. P.: Yo no manejo la fuerza pública. La FESES, un sector de ella porque no son todos, hizo una manifestación hace una semana frente al Ministerio de Educación. Se apedreó el Ministerio, se hirió a una funcionaria, rompieron vidrios y sin embargo la fuerza pública no intervino por petición expresa del Ministro de Educación. He dicho en varias oportunidades que yo no utilizaré la fuerza pública contra los estudiantes, aunque sus acciones y movimientos sean injustos. Con respecto a la acción de Carabineros frente al Liceo 8, esto fue producto de la orden dada por el jefe de la Zona de Emergencia, para evitar el enfrentamiento entre estudiantes.

Se me acusa de dividir el movimiento estudiantil porque frente a la petición de un gran sector de alumnas y apoderados del Liceo 13 de reanudar las clases yo accedí y di las facilidades correspondientes. Parece que los dirigentes de la FESES no saben que en ese establecimiento hay alumnas de escasos recursos económicos que no pueden permitirse el lujo de perder un año escolar.

Ch. H.: El Liceo 13 sigue tomado por un grupo de alumnas. ¿No cree que aún la situación no está normalizada...?

A. P.: No, pero de 760 ya hay inscritas en el 8 más de 500. Yo podía haber dado orden de desalojo y, sin embargo, no lo hice; incluso pedí protección policial para el Liceo 13 a fin de que no se produjeran incidentes y ante la posibilidad de una retoma por parte de otros estudiantes que no están de acuerdo con ese movimiento, movimiento que se esconde tras una máscara gremial para disimular los fines políticos.

Ch. H.: En una de sus declaraciones usted hace un llamado a los estudiantes para que no intervengan en política. ¿Cree que eso es correcto, considerando su militancia en la izquierda?

A. P.: He dicho que acepto que los estudiantes tengan sus ideas políticas pero no que las disfracen en una acción gremial. Además, el grado de pasión a que ha llegado el enfrentamiento entre los alumnos no puede aceptarse y es peligroso.

Ch. H.: ¿Ese grado de pasión no sería un reflejo de la situación política a nivel nacional?

A. P.: A nivel de los adultos la política se da con mucha pasión, pero dentro de un marco de cierta convivencia, y esa convivencia está siendo olvidada en las luchas estudiantiles.

Ch. H.: En los últimos desórdenes callejeros no sólo se vio lumpen organizado, sino también a estudiantes secundarios. ¿No cree que el fascismo como ideología está penetrando en estos sectores juveniles? ¿A qué se debería esto?

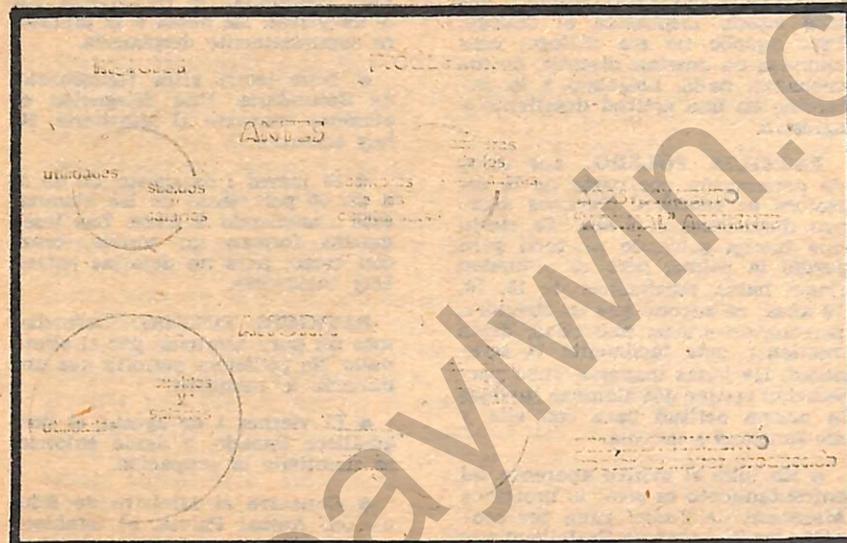
A. P.: Es efectivo, y basta ver el caso de los dos estudiantes denunciados por los socialistas, o los jovencitos que desfilan con laques, cascos y otras cosas. Todo este tipo de políticas violentistas atrae a un sector de la juventud, a un sector de los estudiantes, pero no son la mayoría. Quiero esclarecer algo, y es que esto no es una pelea contra los estudiantes. La FESES es una federación que representa sólo a Santiago, y dentro de Santiago no representa a los industriales, a los comerciales, a los técnicos o a los normalistas. La FESES tiene 15 miembros en su Comité Ejecutivo, de los cuales cinco son de izquierda. Tampoco es una federación monolítica.

F. Z.

LAS ALZAS: EXPLIC

El fenómeno de las alzas encierra una serie de elementos de carácter estructural y político que condicionan el futuro inmediato de la estrategia económica gubernamental. Chile HOY reproduce en estas páginas algunos de los gráficos utilizados por el ministro de Economía, Carlos Matus, en una comparecencia por televisión, que contribuyen a esclarecer el tema, sin despejar absolutamente las interrogantes.

El MAPU es el único partido de la Unidad Popular que planteó públicamente su discrepancia con la forma en que el Ejecutivo está enfrentando la actual coyuntura. Kalki Glauser y Julio López, economistas de esa colectividad, prepararon exclusivamente para este semanario un informe en que expresan los puntos de desacuerdo en el contexto de la estrategia transformadora que orienta a la coalición gobernante.



Las medidas del gobierno significaron una expansión simultánea en los niveles de ingreso y de producción, que elevó la participación de sueldos y salarios en el primer caso, y el poder de compra de los trabajadores en el segundo. Ello posibilitó el empleo de la capacidad productiva ociosa (indicada con círculo punteado en la parte superior del gráfico). Antes el abastecimiento "normal" residía en las restricciones al consumo de los sectores de bajos ingresos. Al aumentar el poder de compra de estos últimos se llegó a una situación de "desabastecimiento a pesar de la mayor producción".

NOTA: Las ilustraciones de estas páginas fueron confeccionadas por las dibujantes de Televisión Nacional, Ana Varletta y Margarita Román.

¿TACTICA ECONOMICA O ESTRATEGIA POLITICA?

Por KALKI GLAUSER y JULIO LOPEZ

En los últimos días, el pueblo se ha visto sorprendido por un conjunto de alzas de precios cuya magnitud, extensión y concentración sólo parece comparable a fenómenos de las postrimerías del segundo gobierno de Ibáñez. En pocos días, el índice de precios sufrió un aumento cercano al 20 por ciento mientras se doblaban o triplicaban los precios de algunos artículos de consumo popular. Las explicaciones de los ministros Millas y Matus y la certeza del reajuste compensatorio de octubre no han podido disipar el descontento que estas medidas han producido en las masas. Pero si han llevado a preguntarse sobre cuál podría ser la racionalidad de estas medidas, si tal racionalidad existe, y cuál es su sentido político.

Con ello se ha renovado la discusión —que fue central en el "cónclave" de Lo Curro— acerca de las formas concretas de solucionar los problemas económicos. Cuestión que no es, como se verá aquí, puramente de política económica, sino que envuelve opciones de fondo que trascienden el mero marco de la coyuntura actual. Se trata, en definitiva, de la relación entre lo económico y lo político, y entre lo táctico y lo estratégico.

¿Por qué estas alzas y el prometido reajuste? ¿Para qué? No cabe duda de que el problema central a cuya solución se desea apuntar

de esta manera es el del exceso de demanda en relación con la disponibilidad de bienes, o sea, el tan conocido "desabastecimiento", en donde se resume el problema económico central que hoy afecta al país.

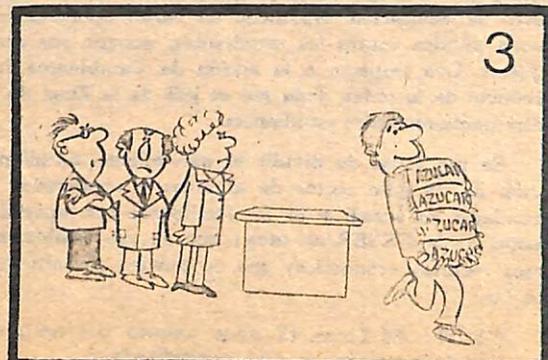
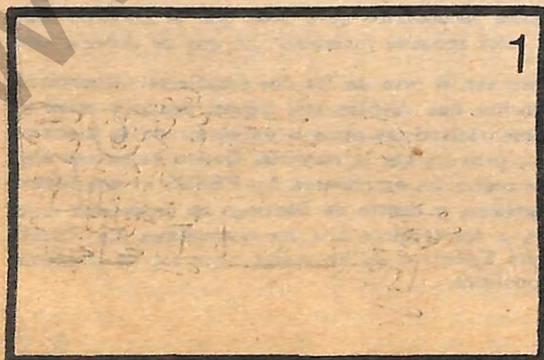
Tal como se presenta, esta solución busca corregir los desequilibrios existentes fundamentalmente a través del movimiento de los precios y los salarios, poniendo entonces al mercado en un primer plano. Se procura, en definitiva, contraer la demanda del sector público: las inversiones, las obras de beneficio social, las expropiaciones. Si tal cosa fuese objetivamente imposible (como en efecto no lo ha sido, sobre todo después del fracaso de las conversaciones de la UP-DC), será la demanda privada aquella que deberá reducirse.

En este último caso surge una dificultad inmediata: a través de las leyes del mercado, es prácticamente imposible, en el corto plazo, obtener una reducción significativa de la demanda de los grupos adinerados de la población. Inclusive una reducción de sus ingresos corrientes, o un aumento de los precios de los bienes suntuarios, no asegura que esa reducción se verifique: la enorme cantidad de dinero atesorado que ellos poseen (la famosa liquidez) les permite adquirir lo que desean, aunque para ello tengan que gastar una masa monetaria mayor.

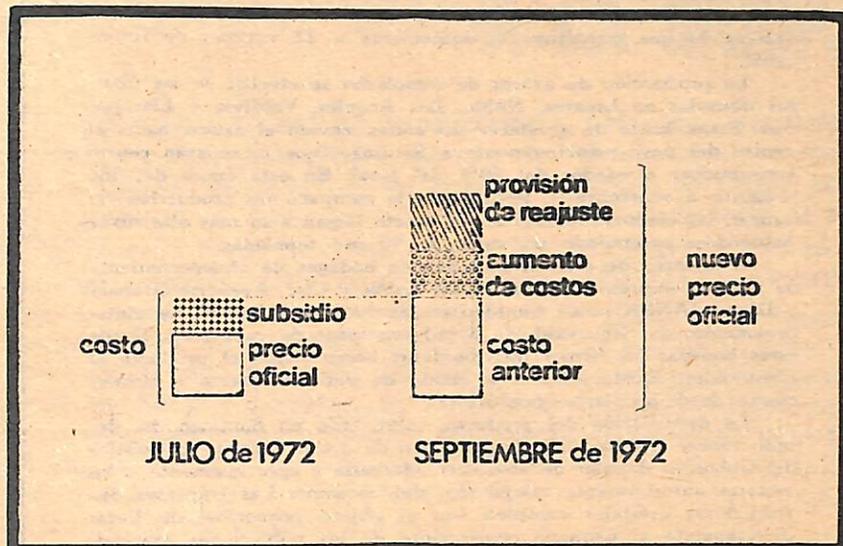
A través del mercado, entonces, la única demanda privada que puede contraerse es la de la clase trabajadora. Para ello habría que aumentar los precios más que lo que aumentan los salarios, reduciendo así el poder de compra de los asalariados. De otro modo no se corregirían los desequilibrios existentes; éstos simplemente se producirían a un nivel de precios más elevado. Con lo cual resultaría, dentro de las leyes de la economía capitalista, una política incoherente, que no llevaría a ninguna parte.

Si se eligiera realmente disminuir la demanda privada actuando a través del mercado, habría entonces que limitar el consumo material de las masas. La solución de los problemas económicos exigiría el sacrificio de este sector de la población.

Pero al actuar así, se tendería a reducir la base popular de apoyo con que se cuenta. Principalmente por el lado del semiproletariado y el subproletariado. Pero también por el lado de sectores del proletariado cuyas condiciones objetivas, cuya organización y conciencia le impiden luchar en buena forma por remuneraciones adecuadas. Para que el Gobierno Popular pudiese subsistir, habría entonces que ampliar esta base de apoyo hacia otros sectores, hacia las famosas capas medias y sus representantes políticos.

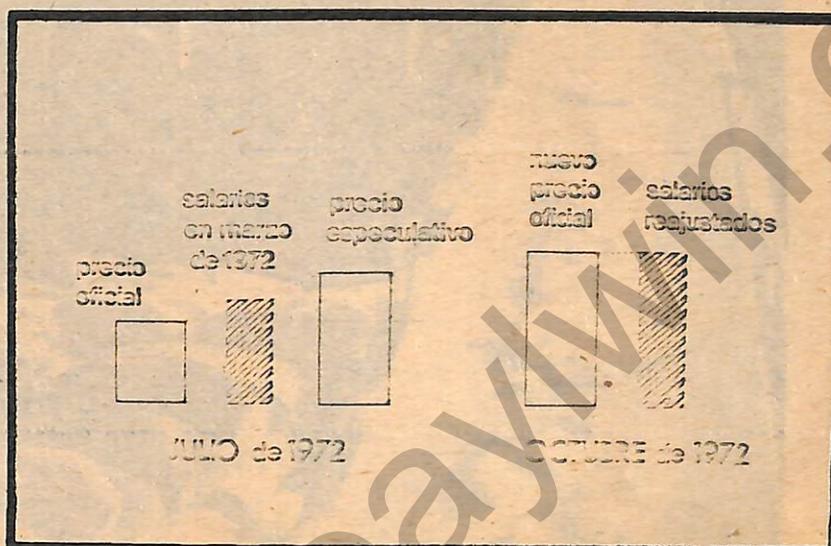


ACCIONES Y DUDAS



La primera columna del gráfico N.º 2 indica que hasta julio último el precio oficial de una serie de artículos —especialmente en el área social— era insuficiente para cubrir el costo de producción. En la práctica actuaba un subsidio estatal directo (cobertura de remuneraciones, de materias primas, etc.) o indirecto (márgenes de comercialización). La segunda columna incluye los factores que permitirían corregir la situación, incluyendo en el nuevo precio oficial el costo anterior, el aumento de costos y la provisión de reajuste a las remuneraciones necesarias para mantener el poder adquisitivo de los trabajadores.

El gráfico N.º 3 amplía la explicación anterior. Hasta julio, el precio oficial continuaba siendo inferior al monto de los salarios, pero el precio especulativo revestía esa situación favorable. De ahí que para octubre, una vez



otorgado el nuevo reajuste de remuneraciones, se plantee equilibrar la situación, poniendo a un mismo nivel los volúmenes de precios y salarios.

Es en relación con esto último que surgen las interrogantes. El equilibrio precios-salarios es débil, ya que no garantiza la desaparición de las presiones especulativas, originadas en el mantenimiento del poder de compra de los sectores de altos ingresos. Cabe añadir que la "provisión de reajuste" (gráfico N.º 2) es también un aumento de costos en que los empresarios pueden hacer pie para reclamar mayores precios. Se reafirma entonces la necesidad de impulsar medidas en el ámbito de las transformaciones estructurales y de control social. Al mismo tiempo, se hace urgente intensificar el rescate de dinero que mantienen los sectores de altos ingresos mediante mecanismos tributarios, precios discriminados a determinados consumos y estancos estatales en otros.

De allí que la consecuencia lógica de decidirse por el mecanismo del mercado como principal corrector de los desequilibrios económicos implique en la práctica una opción política de más largo alcance, de un alcance incluso estratégico. Primero, porque implica ampliar la base de apoyo hacia el centro de la gama social, mientras se pierde apoyo de los sectores populares más pobres, lo que tiene su expresión política en buscar el respaldo fundamental al gobierno. También en el centro de la gama política, como podrían serlo los sectores de la izquierda del PDC (después de marzo de 1973, naturalmente), y segundo, porque supone apoyarse fundamentalmente en el aparato del estado burgués y de los partidos, en vez de hacerlo en la organización de las masas.

Todo ello configuraría un régimen que, probablemente, podría tener la solidez necesaria para completar las medidas antimonopolistas, antilatifundistas y anti-imperialistas. Pero que sin duda haría al Gobierno Popular incapaz de iniciar una transformación socialista de la vida nacional, entre otras cosas porque el Estado consolidaría su carácter burgués. En una palabra, la lógica de una política económica basada en las leyes del mercado lleva a consolidar un régimen que, siendo progresista, no sería socialista. Más aún, en su búsqueda de

la gradualidad, interrumpiría el proceso revolucionario de avance hacia el socialismo en una etapa "democrática" previa, estabilizada. La línea estratégica implícita en tal política no es pues la de una revolución socialista, sino la de una revolución "democrática".

Pero el desabastecimiento, los desequilibrios económicos que todos constatamos, no tienen esa política como única solución. Ya en Lo Curro se presentó una alternativa distinta, defendida en aquella oportunidad principalmente por el MAPU y el entonces Ministro Vuskovic, y enunciada de nuevo hoy día bajo la forma de proposiciones concretas (incluso de baja de algunos precios ya alzados), por el mismo MAPU. Se trata en suma de solucionar el problema del desabastecimiento a partir del hecho de que todavía hay un 7 por ciento de la población que consume el 50 por ciento de todo lo que se consume en Chile. Se trata, pues, de redistribuir el consumo, de enfrentar a ese 7 por ciento. Y ello sólo es posible recurriendo a las masas, planteando el control obrero y del pueblo, sobre la producción y la distribución. No se trata aquí por cierto de dejar totalmente de lado los mecanismos administrativos y de mercado. Se trata, sin embargo, de darles a éstos un lugar secundario dentro de la estrategia. Es por ello que entre estas opciones, entre estas dos políticas económicas, no está planteada sólo una cuestión de énfasis, sino en rigor un asunto de fondo.

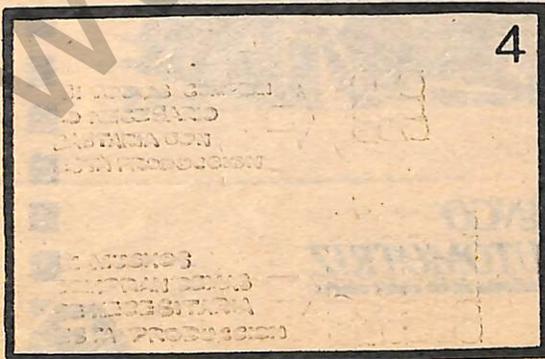
En esta segunda alternativa el recurso a las masas no es una pura cuestión abstracta ni formal. Se parte del supuesto de que la magnitud de las tareas que plantea el reordenamiento de la economía es imposible sin la dirección y el control de la clase obrera en sus lugares de trabajo, y del pueblo en sus poblaciones. Se reconoce que el control del Ejecutivo, aunque importante, es insuficiente, y que la flexibilidad que posee la institucionalidad burguesa tiene sus límites, que se estrechan a medida que la oposición se cohesiona políticamente y se fortalece.

Esta alternativa supone entonces que es imperativo seguir avanzando en las tareas democráticas y en particular en la redistribución del ingreso. Pero que esto es imposible si no se empiezan a impulsar desde ya tareas de contenido socialista, tales como el control popular sobre la economía. Además, al plantearse el control popular sobre la economía se inicia, quiérase o no, la destrucción del Estado Burgués y la construcción, en germen, del Estado Popular, que exige la creación de órganos de poder popular y coordinación y centralización.

Lo que hay implícito detrás de esta opción aparentemente económica y táctica es entonces mucho más. Se trata de la estrategia de la revolución socialista, que nunca consolida las relaciones de clase y de poder alcanzadas, que nunca se estabiliza en ninguna etapa. Porque la organización de clase que requieren las tareas que se le proponen al pueblo le muestran en la práctica la forma en que se pueden y deben solucionar las contradicciones de la etapa, y le crean la conciencia y la organización para buscar esas soluciones. Y por esto ellas exigen de sus vanguardias que se pongan a la altura y se eleve la lucha de clases a niveles día a día superiores.

Se urge así la definición del problema del poder, aún pendiente, y se hace al mismo tiempo posible que de esa definición salga triunfante el proletariado.

Claro está que, como toda política verdaderamente revolucionaria, la estrategia de la revolución socialista también tiene sus riesgos. No existe una garantía absoluta de que en la agudización de la lucha de clases triunfe el proletariado; no puede excluirse a priori una derrota. Y es por ello que quienes tengan una concepción más gradualista del proceso, quienes no deseen acelerar la definición de la cuestión del poder, por estimar que ello puede afectar desfavorablemente la correlación de fuerzas, se sentirán tentados a solucionar los problemas económicos de una manera diferente. ■





DISTRIBUCION DEL AZUCAR IANSA

El azúcar producida y distribuida por IANSA alcanza a las 230 mil toneladas anuales. Esto significa movilizar diariamente 660 toneladas, lo que constituye el equivalente a 22 vagones de ferrocarril.

La producción de azúcar de remolacha se efectúa en las plantas ubicadas en Linares, Ñuble, Los Angeles, Valdivia y Llanquihue. Estas, luego de abastecer sus zonas, envían el azúcar hacia el centro del país, principalmente a Santiago, que es el gran centro consumidor: alrededor del 40% del total. En esta época del año —agosto a setiembre—, término de la campaña de producción de azúcar, las disponibilidades del producto llegan a su más alto nivel, habiéndose acumulado un stock de 90 mil toneladas.

A lo largo de todo el país existen bodegas de almacenamiento de las tres empresas distribuidoras: Gibbs y Cia., Agencias Graham y Dinac. IANSA posee también en Santiago una bodega de almacenamiento de Seguridad, de 8 mil toneladas de capacidad. Desde estas bodegas las firmas distribuidoras hacen llegar el producto al consumidor. Existe además el modo de entrega directa a comerciantes desde las plantas productoras.

La distribución del producto, sobre todo en Santiago, ha debido vencer muchas dificultades a fin de poder cumplir la política del Gobierno Popular de abastecer adecuada y oportunamente a los sectores anteriormente marginados del consumo. Las empresas distribuidoras estatales cumplen con el objeto primordial de llegar directamente al pequeño comerciante de las poblaciones, tratando de prescindir del intermediario o subdistribuidor. Esta nueva modalidad significa llegar de preferencia con el producto directamente a las zonas periféricas de Santiago.

Es fácil imaginar, en consecuencia, las dificultades de abastecimiento que se producen cuando la demanda del producto se eleva sustancialmente como resultado de rumores o campañas de desabastecimiento, que provocan una elevada y artificial demanda de parte del consumidor.

Sin embargo, gracias a una clara política de abastecimiento y distribución, racionalizada mediante una organización planificada y centralizada, se ha podido ir creando un sistema que impide la especulación y el acaparamiento de productos de consumo básico de la población.

Esto significa eliminar el control que ejercían sobre los consumidores las empresas monopólicas en su propio beneficio.

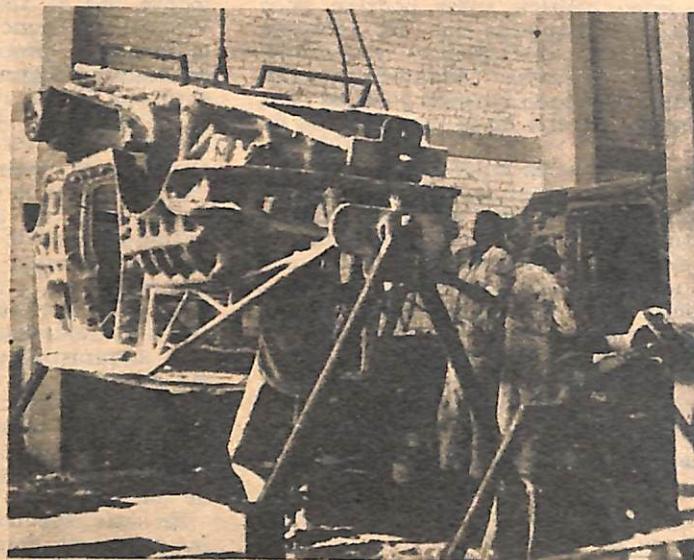
LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ ES COMPLEJA

El Estanco Automotriz, además de crear iguales condiciones para los usuarios y actuar en defensa de los compradores, debe asegurar a las firmas armadoras de automóviles una sana gestión industrial y financiera.

Por eso, al registrarse la nueva paridad cambiaria, que afectó a los costos de producción, se modificaron los precios de los vehículos; pero, el Estanco Automotriz tomó medidas para defender a más de 5.000 compradores, manteniéndoles el precio antiguo.

Hemos dicho que la industria automotriz, es compleja. Con la venta de un automóvil termina una parte del trabajo y empieza otra, muy importante: su mantención.

Más de 200 concesionarios tienen instalaciones adecuadas, personal técnico y stock de repuestos para otorgar atención técnica de reparaciones y servicios de mantención de los automóviles que circulan en el país.



ESTANCO
AUTOMOTRIZ
en defensa de los compradores

ENCUENTRO DEL GAS: ¿EFICIENCIA VS PODER?

por Claudio Aguirre Bianchi

Cada vez que los trabajadores se juntan para analizar su experiencia de participación en la conducción de las empresas del área social o mixta, surgen de partida dos posiciones más o menos delineadas: la participación como herramienta de movilización de la clase trabajadora con la perspectiva de la toma del poder y la participación como forma orgánica para aumentar la eficiencia en dichas empresas. El Programa Básico de la Unidad Popular se refiere a la participación como la incorporación de las masas trabajadoras a la toma de decisiones y al manejo del aparato estatal.

Esta discusión ha sido durante el último año y medio bastante generalizada, aunque aún no pueda decirse que haya tenido la riqueza de una debida discusión ideológica. En esta ocasión entregaremos algunos antecedentes del sentido de los acuerdos logrados en el reciente encuentro de los trabajadores de ENADI (Empresa Nacional de Distribución de Combustibles).

La ENADI tiene como misión hacerse cargo de la distribución a nivel nacional de combustibles líquidos y gaseosos. Hasta el momento la confirman las empresas del gas que han pasado al área social, tales como Abastible, LIPIGAS, Gas Valparaíso. Más adelante lo harán GASCO, la Compañía de Gas de Concepción y otras. En la actualidad aún existen empresas del gas en el área privada, tales como CODIGAS (8 por ciento, de la distribución de gas licuado en Santiago), PROGAS (45 por ciento del gas licuado en Concepción), NOTROGAS en Temuco y otras.

En primer lugar, es necesario señalar que, como también ha sucedido en los demás encuentros realizados (textil y metal-mecánico), la discusión previa en las bases no fue la adecuada, razón por la cual en el encuentro se juntó un número representativo de los trabajadores de la empresa, pero la discusión se dio fundamentalmente en función de posiciones personales o expresadas a través de programas que no corresponden realmente a una expresión colectiva de esos trabajadores en sus bases. Esto, naturalmente, no quiere decir que haya contradicciones antagónicas entre dichas posiciones y las que surgirán de una adecuada discusión en las bases. También es necesario indicar que la experiencia previa de participación de esos trabajadores ha sido limitada y desigual. Estas precisiones conviene hacerlas porque también se detectaron en la discusión y en los acuerdos del encuentro.

Los acuerdos de mayor trascendencia tienen que ver con la definición del papel de los sindicatos (en ENADI hay sindicato único), las restantes formas de organización que debe darse la clase trabajadora en su lucha por la toma del poder, la redefinición de algunas



El vicepresidente de CORFO, Pedro Vuskovic, en la inauguración del Encuentro de los trabajadores de ENADI.

funciones de los Comités de Producción, la clarificación de algunas responsabilidades de información a la base y fiscalización por parte de ésta a todos los niveles de los trabajadores, jefatura y representantes del gobierno, a las formas de elaborar planes de distribución del gas licuado, la democratización del Coordinador de Trabajadores, la incorporación de los trabajadores a los organismos superiores de dirección económica y la realización de encuentros periódicos, para ir redefiniendo las formas orgánicas de la participación.

TAREAS DEL SINDICATO

En cuanto al papel del Sindicato, se plantea que éste "debe ser el motor y conductor de la clase trabajadora, cumpliendo un papel de educador político de masas, sin sectarismo y en defensa de los intereses del conjunto de la clase", reconoce como organismo superior a la CUT y señala que el interés máximo de los trabajadores "es la destrucción del sistema capitalista y la construcción de la sociedad socialista".

Se le fijan tareas concretas al Sindicato: promover la movilización de los trabajadores por el traspaso de la totalidad de las empresas de la energía y el combustible al área social, meta que debe cumplirse antes de finalizar el año. Estas empresas son COPEC, ESSO, SHELL, C.G.E.I., CONAFE, CODIGAS, PROGAS, NOTROGAS y otras menores.

El acuerdo señala que "para el paso de las empresas privadas que faltan por incorporar al APS, es necesario no sólo usar los mecanismos que la burguesía aún permite utilizar (dictación de leyes, negociación directa, decretos de intervención), sino principalmente la movilización de toda la clase trabajadora".

Más adelante los acuerdos señalan que será responsabilidad del Sindicato promover la "creación de Consejos de Trabajadores por comunas y por provincias, los que irán transformándose en gérmenes de poder popular, sobre cuyas bases se construirá el socialismo en nuestra Patria". Este punto es importante, puesto que los trabajadores del gas han detectado la necesidad de contar con organismos de poder local unitarios de los trabajadores. En tal sentido, en Concepción ha habido reuniones de los trabajadores del gas con las JAP para estudiar problemas de distribución.

Es importante, al plantearse la creación de Consejos de los Trabajadores, que éstos surjan como expresión de la movilización real de los trabajadores y se gesten democráticamente. Es bueno, para esto, tomar en cuenta la experiencia de los Consejos Campesinos.

FUNCIONES DE CONTROL

En cuanto a redefinición de los Comités de Producción, se les incorporó algunas funciones contraloras. En lo técnico de la participación, podemos decir que el criterio de "eficiencia" se impuso sobre el de "poder". Todo el proceso de participación es visto principalmente a través de la Batalla de la Producción, pero con algunos avances en cuanto a "poder": los trabajadores pueden iniciar sumarios, incluso contra los representantes de Gobierno; se establece un control de la producción (utilización y asignación de recursos, mantención, movimientos de personal y cierto control sobre contrataciones); también se dispone el control sobre uso y destino de los excedentes.

Sobre control de la distribución, se dispone que en un plazo de dos meses la Gerencia entregue un estudio que proponga soluciones alternativas para que sean discutidas y resueltas en la base, conjuntamente con las JAP y los sindicatos de fleteros y subdistribuidores.

Los acuerdos establecen una serie de mecanismos de información que serán eficientes herramientas para el control por la base de los organismos superiores. Será preciso que estos mecanismos sean utilizados y se transformen realmente en herramientas eficientes de control. Ello es necesario debido a que los mismos acuerdos disponen que los conflictos surgidos, por ejemplo, en el Consejo de Administración, sean resueltos en el Comité Sectorial, con lo que en las decisiones se sube a los organismos centrales y no se baja a las bases. De allí que las herramientas de información y los sumarios serán los dos principales elementos con que contarán las bases para el control de los organismos superiores.

También se acordó que los trabajadores se incorporen paritariamente a todos los organismos de dirección económica del Estado, incluso al Comité Económico de Ministros y se fija el plazo de un mes para que en el Comité de Energía de CORFO se constituya un Consejo rector paritario con representantes elegidos directamente por las bases de cada empresa del sector y representantes designados por el Gobierno.

Finalmente, se dispone que en los Comités Coordinadores de Trabajadores, los representantes de los Comités de Producción tengan derecho a voz y voto, superándose lo que disponen las normas básicas CUT-Gobierno, que limitan a las bases en los Coordinadores a tener sólo derecho a voz.

Resumiendo un balance, triunfó la tesis de la "eficiencia", aunque se produjeron avances importantes en cuanto al "poder". Pero, lo más importante: se entregó a los trabajadores del gas una plataforma de movilización que será responsabilidad del Sindicato y la izquierda revolucionaria implementar. ■

Area Social parte del poder en manos de los trabajadores



Los trabajadores de Compañía Cervecerías Unidas, conscientes de nuestra responsabilidad social, hemos puesto al servicio de la comunidad una Empresa que hasta hace un año sólo pretendía aumentar la riqueza de un clan económico.

Al cumplirse un año de la intervención de la Empresa, nos enorgullecemos de nuestra gestión, la que ha permitido aumentar notablemente la producción, desa-

rollando fuentes de trabajo para miles de chilenos en la agricultura, la industria y la artesanía.

Nuestro deber con Chile no termina aquí. Nuestro deber y el de todos los trabajadores es desarrollar y fortalecer el área social, única forma de lograr el progreso económico de Chile y construir definitivamente el socialismo.

Saludo de los trabajadores de
COMPAÑIA CERVECERIAS UNIDAS
al segundo aniversario del triunfo del pueblo



AHORA CUIDA NIÑOS EN UN PARVULARIO

LIBERACION DE UNA DOMESTICA CUBANA

"Una negra no podía ser dependiente de tienda; sólo empleada doméstica o prostituta". Lo afirma Caridad Rodríguez, de hermosos y negros veintinueve años, quien antes de la revolución fue una anónima niñera. Ahora es directora de uno de los círculos infantiles mejor dotados de la isla. Como otras mujeres de su condición, Caridad acudió al llamado que en 1961 le formuló a las domésticas cubanas el Primer Ministro Fidel Castro y se integró a cursos que la capacitaron para su actual responsabilidad. La siguiente entrevista nos permite conocer el proceso que experimentó un enorme contingente de empleadas domésticas en Cuba. En lugar de cuidar individualmente niños burgueses, ellas atienden esmeradamente a niños de madres trabajadoras.

Ch. H.: ¿Desde cuándo eres directora del Círculo Infantil?

C. R.: Desde hace 8 años; antes fui un año asistente.

Ch. H.: ¿Qué hacías antes?

C. R.: Yo soy de un pueblo del campo. Tuve que venir a La Habana porque mi madre fue trasladada para acá. Eramos cinco hermanos y tuvimos que empezar a trabajar en el servicio doméstico. Yo tenía 15 años. Me dedicaba a trabajar en una casa desde la mañana hasta la noche limpiando, fregando las cosas de la casa.

Ch. H.: ¿Cómo llegaste a trabajar en los Círculos?

C. R.: En 1961 Fidel hizo un discurso y propuso a las compañeras que trabajaban en el servicio doméstico ir a trabajar en los Círculos Infantiles. Yo trabajaba en la casa de una burguesa y apenas oí a Fidel me junté con un grupo de compañeras que trabajábamos cerquita por ahí y nos inscribimos. Un mes después nos mandaron un telegrama para que nos presentáramos en el Ministerio del Trabajo. Nos explicaron que debíamos ir a un internado a estudiar por seis meses, pues allí íbamos a aprender un poquito de cada cosa.

Ch. H.: ¿Qué estudios tenías entonces?

C. R.: Yo tenía sólo tercer grado. La mayoría de las compañeras tenía entonces sólo ese grado y algunas tenían menos. Otras no sabían ni leer ni escribir, pero eran tantas

las ganas que tenían de trabajar en los Círculos y eran tan buenas, tan revolucionarias y querían tanto a los niños, que fueron aceptadas y las que sabíamos más las ayudábamos. Las maestras se quedaban con ellas por las noches para hacerlas avanzar.

Ch. H.: ¿Qué estudiaban?

C. R.: Psicología infantil, higiene, trabajos manuales, educación física, canto, títeres. En educación física nos enseñaban el control muscular que debíamos darles a los niños cada mañana.

Ch. H.: ¿Qué ha significado para ti la revolución?

C. R.: Yo, particularmente, digo que es una cosa muy grande que ha hecho la revolución al darle la libertad y la independencia a la mujer, ya que las mujeres antiguamente tenían mucho trabajo, no podían estudiar. A veces, si una compañera era de color negro no podía trabajar en una tienda. La única esperanza que teníamos era trabajar en una casa o echarnos a la vida. Hoy toda mujer en este país tiene derecho a estudiar y a trabajar. Nuestros niños están cuidados en todo aspecto.

Ch. H.: ¿Eres casada?

C. R.: Sí, y tengo un niño que está también en un Círculo Infantil. Al comienzo de la revolución los padres no querían llevar sus hijos a los Círculos, porque la contrarre-

volución decía que la revolución les iba a quitar sus hijos, los mataría y los mandaría en lata para Rusia.

Ch. H.: ¿Hacen algún trabajo con los padres?

C. R.: Sí, una vez a la semana nos reunimos con ellos.

Ch. H.: ¿Y asisten todos los padres?

C. R.: Sí, en la inmensa mayoría son las madres las que asisten, pero también nos ayudan los padres.

Ch. H.: Se dice que en Cuba existe todavía mucho machismo. ¿Qué piensas tú de eso?

C. R.: Algo ha cambiado esto, pero todavía se mantiene. Por ejemplo, al hombre le cuesta mucho hacer algo en la casa, y tampoco le gusta hacer mandados. El entiende, como hombre, que nosotras tenemos que hacer los quehaceres de la casa. Hay hombres que ayudan a su mujer yendo a buscar al niño al Círculo. Respecto a la ayuda en la casa, es un trabajo político. Poco a poco se les va convenciendo de que hagan algo, que ayuden en algo.

Ch. H.: Fuera de los temas que da la Federación de Círculos, ¿qué cosas lees?

C. R.: Leo todos los días el periódico, el libro del Che, algunos libros de psicología, especialmente de 3 a 6 años. Además, siempre me leo los discursos de Fidel, para poder ayudar políticamente a las compañeras, a los padres, que son alrededor de 100.

Ch. H.: ¿Eres militante del Partido Comunista?

C. R.: Soy militante de la



Juventud. Aquí nosotras hacemos, cada quince días, círculos de estudio colectivo y enseñamos algunos discursos de Fidel y algunos aspectos de la realidad nacional.

Ch. H.: ¿Qué dice tu compañero de tu trabajo?

C. R.: A él le gusta mucho mi trabajo. El trabaja en la Embajada Soviética. Allí me tienen gran estimación, saben la importancia que tienen los Círculos Infantiles. El dice a todos sus compañeros con orgullo, "mi esposa es Directora de un Círculo Infantil, es un trabajo muy lindo".

Ch. H.: ¿Cómo reaccionaste cuando se declaró socialista la revolución cubana?

C. R.: Como nosotros veíamos lo que estaba haciendo la revolución, lo que ella ofrecía a todos los pobres del país, nadie podía decir que no a eso. Si todo eso bueno que nosotros veíamos era socialismo, nosotros estábamos porque Cuba fuera socialista.

M. H.

COMO ENFRENTAR LA ESCASEZ

En Cuba existe escasez de algunos productos no esenciales, como televisores, máquinas de coser, radios, etc. Por otra parte, los hoteles que antes ocupaban los yanquis para pasar sus vacaciones en Cuba y las casas de veraneo que tenían los cubanos ricos no alcanzan para dar a cada familia trabajadora cubana la posibilidad de disfrutar de los planes vacacionales que organiza cada centro de trabajo. Tampoco alcanzan para todos los cubanos las sillas que se colocan a lo largo de las calles para mirar el carnaval.

¿Cómo ha resuelto la revolución cubana el problema de la escasez de algunos artículos y de algunos bienes que antes estaban destinados sólo a la gente acomodada y que hoy están al alcance de todo el pueblo?

Todo se organiza a nivel de los centros de trabajo. Por ejemplo, como los televisores están escasos, se reparte una cuota de ellos a cada centro de trabajo. Allí, en asamblea, los propios trabajadores deciden quiénes de entre ellos merecen, de acuerdo con sus méritos en el trabajo, recibir uno de estos aparatos. Igual cosa ocurre con los asientos para el carnaval o para ir al cabaret Tropicana. Llegan entradas a los centros de trabajo y allí se determina quiénes deben usufructuar de ellas. Las familias de los trabajadores que van a veranear a los grandes hoteles y a las casas de los antiguos burgueses se seleccionan de la misma manera.

No son las cuñas, ni las relaciones, ni las influencias las que permiten que unos consigan lo que no todos pueden obtener todavía, debido a los problemas que tiene todo país subdesarrollado; son los méritos, el esfuerzo personal en el trabajo, la actitud revolucionaria, los elementos que los trabajadores toman en cuenta para decidir a quién beneficiar con estos bienes escasos.

DEL PANICO A L

El Primer Ministro cubano Fidel Castro señaló durante su visita a Chile, a fines de 1971, que la reacción criolla había entendido más rápidamente que el pueblo, el significado del triunfo electoral del 4 de setiembre y del insólito proceso revolucionario iniciado con el gobierno de Allende.

Ese juicio certero ha sido confirmado al cumplirse el segundo aniversario de la victoria que abrió paso a un gobierno popular que acaparó la atención mundial.

La burguesía en estos dos años ha demostrado una mayor conciencia de clase que el proletariado y sus aliados. Desde un comienzo, y superada la inicial desorientación, los distintos contingentes de la derecha se unieron en una estrategia común: impedir por cualquier medio las transformaciones estructurales, debilitar la base de apoyo popular del gobierno, para finalmente intentar su derrocamiento.

Tácticamente, unos se reservaron la "tarea limpia" y otros la sucia. Las dos variantes se coordinaban y dosificaban desde las oficinas de la CIA en Estados Unidos y desde las casas matrices de las empresas norteamericanas afectadas por las nacionalizaciones realizadas por el gobierno.

Los chilenos tuvieron una idea más concreta de la magnitud del plan al conocerse parte de los archivos secretos de la ITT.

Apoiados en los efectos del bloqueo invisible aplicado por Washington contra Chile, los enemigos del gobierno desencadenaron una ofensiva, parapetados tras las importantes zonas de poder que aún conservan. El Parlamento, controlado por una mayoría opositora, la anacrónica justicia clasista, el predominio en los mecanismos administrativos, la Contraloría, fueron puestos al servicio de una imagen: "el gobierno sobrepasa la legalidad".

La consigna parecía una ironía sangrienta para un régimen que debía enfrentar el descontento de algunos de sus propios partidarios por mantenerse estrictamente en los estrechos marcos de la legalidad burguesa y tratar de modificarla de acuerdo con esas mismas reglas del juego.

Ni el aprovechamiento del desabastecimiento, ni el terror económico y otras campañas afectaron el contingente electoral de la izquierda. El resultado de Coquimbo le indicó a la reacción que era posible que la Unidad Popular alcanzara la mitad de los sufragios en las parlamentarias de marzo de 1973. Entonces pasó al primer plano la variante golpista. Las diferencias entre la DC y el PN desaparecieron. El sector fascista impuso sus tácticas. En todo el país comenzaron a producirse asonadas y actos terroristas. Ahora la ultraderecha intentaba ganarle las calles al pueblo. La respuesta de la izquierda fue enérgica. Resultaba evidente que la contrarrevolución iniciaba una ofensiva para intentar el derrocamiento del gobierno popular antes de las elecciones parlamentarias.

Pero la acción no era circunstancial. Estaba enraizada en toda una trayectoria sediciosa planteada desde comienzos de este gobierno y que Chile HOY resume a continuación en sus distintas facetas.

OCHO ASESINATOS EN EL CAMPO

8 set. 71.— El juez de Osorno, Mario Rojas, dicta una orden de desalojo contra 30 campesinos que ocupaban el fundo Rupanco de la zona.

22 oct. 71.— En el fundo Chesque de Loncoche es asesinado el campesino Moisés Huentelaf y otros son heridos. La "acción" es realizada por bandas armadas de latifundistas.

26 oct. 71.— Campesinos del fundo Santa Elena, de Colina, denuncian al Ministro de Agricultura que grupos patronales introducen ganado en el predio para destruir la siembra.

10 nov. 71.— Un grupo de campesinos es baleado en el interior del fundo El Arenal, en Osorno. Dos de ellos caen gravemente heridos.

21 nov. 71.— Dos campesinos mapuches de la reducción "Queipuhue" resultan muertos en un enfrentamiento con latifundistas en el fundo HUILIO, de Cautín.

17 enero 72.— Carabineros encuentra una partida de armamento en el fundo El Trapiche, de propiedad de Fernando Illanes, militantes del PN, en Villa Alegre.

19 enero 72.— Un grupo de cinco estudiantes junto a una funcionaria de CORA son salvajemente golpeados y vejados en Linares. Fernando Romero, presidente del PN de esa ciudad, dirige la "acción".

20 enero 72.— A las cuatro de la madrugada un comando fascista formado por agricultores de San Javier asalta el fundo Santa Eugenia. Más de 30 campesinos fueron apaleados, quedando tres heridos de gravedad.

14 marzo 72.— Siete integrantes de Patria y Libertad son detenidos por la policía mientras otros siete logran escapar, luego de haber baleado a carabineros y detectives en las cercanías del fundo Carrizal, al oriente de San Carlos.

17 marzo 72.— Los diarios informan sobre bandas armadas de latifundistas chilenos que realizan entrenamiento en las provincias de Salta, Mendoza y Neuquén.

17 marzo 72.— Campesinos denuncian la existencia de guardias blancas que se entrenan en el interior de la Viña Sta. Rita de la comuna de Buín.

7 abril 72.— Latifundistas de la zona incendian el local de la Cora en Santa Cruz. Según el informe, el siniestro fue intencional.

15 abril 72.— La Corte de Apelaciones de Chillán ordena nuevamente la detención del interventor del fundo Carrizal, de San Carlos, Pedro Manzanares.

1º mayo 72.— 34 campesinos del fundo Millahuín son detenidos en el desalojo que el juez de Melipilla, Hugo Olate, ordena a carabineros.

10 junio 72.— En el fundo Nueva Esperanza, de Coyhaique, cae asesinado por un comando derechista el campesino Arturo Mardones.

12 junio 72.— El vicepresidente del PN, Fernando Maturana, y el senador Fernando Ochagavía, en una conferencia de prensa justifican el homicidio cometido por los latifundistas, agregando: "es necesario seguir adelante con este tipo de acciones".

25 junio 72.— El Subsecretario del Interior denuncia que los latifundistas y empleadores agrícolas han llamado a resistirse a las disposiciones de la Reforma Agraria.

1º de julio 72.— En Melipilla un grupo de latifundistas armados agrede a campesinos.

13 julio 72.— Son detenidos 42 campesinos del fundo Las Rocas, de Osorno, luego que el juez da órdenes de desalojo.

22 julio 72.— El Comando "Rolando Matus", del PN y elementos de Patria y Libertad arrojan a campesinos del fundo San Javier de Nuble, dejando a la intemperie a las familias por más de dos días.

22 agosto 72.— Un campesino muerto y tres heridos es el saldo que dejan guardias blancas de Los Angeles al provocar desórdenes callejeros.

24 agosto 72.— Tres campesinos son asesinados por grupos derechistas armados, en el fundo El Mirador, de Frutillar. Cuatro trabajadores quedan heridos.

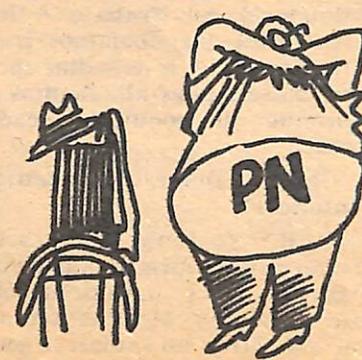
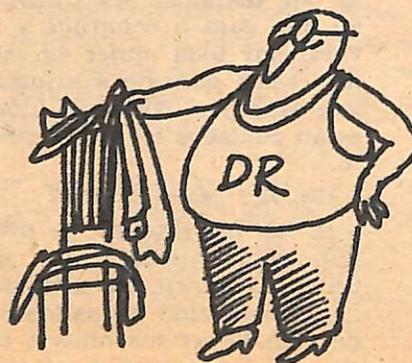
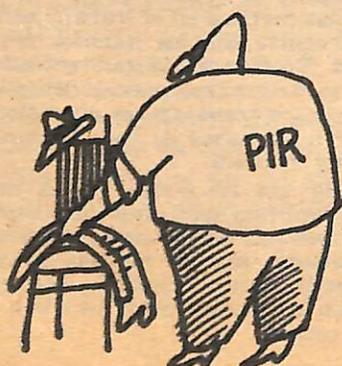
CRONOLOGIA DE LA SEDICION

22 octubre 1970.— Es asesinado por la derecha el general René Schneider.
4 mayo 71.— Eduardo Boetch García, Huidobro, Secretario General del Movimiento Alessandrista, escribe una carta a Roberto Harvey, dirigente de los supervisores del cobre, en la que se trazan líneas para crear conflictos gremiales, "en la medida que al pueblo se le convezna del peligro que el triunfo del comunismo tiene en Chile, el actual gobierno quedaría sin sustentación popular", agregando que Pablo Rodríguez "con certera intuición" lo ha comprendido.

1º set. 71.— En una reunión los jefes de los partidos de la UP dan a conocer un plan en Chuquicamata donde los supervisores pro yanquis obstruyeron tres turbinas con el objeto de paralizar la zona.

6 set. 71.— Atentado contra la casa del Ministro de Salud, Juan Carlos Concha. Bandas derechistas disparan con rifle del 22.

16 oct. 71.— Toma de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile por elementos de derecha.



DERECHA

PREPOTENCIA

Por VICTOR VACCARO Y FARIDE ZERAN

29 oct. 71.— Un balazo es disparado contra la casa del presidente de la Fech.

12 nov. 71.— Coincidiendo con la llegada a Antofagasta de Fidel Castro, es dinamitado un poste de Endesa conectado con Entel.

18 nov. 71.— Partidarios del rector de la Universidad de Chile tratan de tomarse la Casa Central, ocupada por fuerzas de izquierda.

21 nov. 71.— Atentado contra la esposa e hijo del alcalde (PC) de Valparaíso.

27 nov. 71.— El Ministro del Interior, José Tohá, sufre un atentado al pasar frente a la Escuela de Derecho, ocupada por fascistas.

30 nov. 71.— El Presidente Allende es objeto de un atentado criminal cuando regresaba de un acto realizado en Valparaíso. Varios proyectiles hacen impacto en la parte posterior del vehículo donde viajaba.

30 nov. 71.— De la Escuela de Derecho salen por la noche grupos organizados del PN y Pyl a provocar desórdenes callejeros.

3 dic. 71.— Santiago es escenario de una asonada fascista realizada al término de la llamada "marcha de las cacerolas". Varios locales políticos de la izquierda son apedreados e incendiados. Rodrigo Ambrosio es atacado por comandos derechistas.

7 dic. 71.— Descubren en San Fernando un cargamento de metralletas procedentes de Argentina. Se establece que estaban destinadas a Patria y Libertad.

9 dic. 71.— Comandos de Patria y Libertad incendian la sede del PS en Las Condes.

10 dic. 71.— Un obrero militante del PC es herido a bala por elementos de derecha de San Bernardo.

10 enero 72.— Es incendiado el local del PR de Santiago. Media hora antes una voz anunciaba telefónicamente que una bomba estallaría.

11 enero 72.— Guardias blancas disparan contra el intendente de Llanquihue. Del atentado resulta herido el chofer.

15 enero 72.— Hablando en San Fernando, Frei afirma que "Chile está profundamente amenazado como nación".

17 enero 72.— Una bomba explota en el monumento al "CHE" en San Miguel.

3 abril 72.— El Presidente Allende entrega antecedentes sobre el complot de la ITT.

5 abril 72.— Se publica una convocatoria de los partidos de oposición para realizar una marcha "en protesta por violaciones reiteradas al derecho de reunión".

23 abril 72.— Centenares de tarros de conservas son descubiertos en el canal que atraviesa el Campamento Roma, de Santiago.

3 julio 72.— Militantes del PN y Pyl penetran violentamente al interior de la Escuela de Economía de la Universidad de Chile, causando destrozos y robando documentos.

9 de julio 72.— Un obrero es gravemente herido por elementos derechistas en La Serena.

21 julio 72.— Tres personas mueren en Puerto Montt al incendiarse la sede del PC, en un acto criminal provocado por elementos de derecha.

21 agosto 72.— Paro del comercio en todo el país. Nuevamente comandos de Patria y Libertad y del Partido Nacional promueven desórdenes callejeros en varios puntos de la capital. Son agredidos la Ministro del Trabajo, Carlos Matus y Arsenio Poupin.

En Valparaíso: 20 noviembre 71.— La policía se incauta de un arsenal al detener a cuatro fascistas que realizaron un atentado a tiros contra la brigada "Ramona Parra".

En Concepción: 7 enero 72.— Desde un auto en marcha se hacen varios disparos contra la residencia del vicerrector de la Universidad.

En Valdivia: 22 enero 72.— Elementos de la JN intentan asaltar la Radio "Camilo Henríquez" después de una concentración para celebrar el triunfo de Sergio Diez.

LA OBSTRUCCION EN EL CONGRESO

En la permanente acción obstruccionista de la mayoría opositora contra el gobierno de la Unidad Popular se pueden distinguir tres grandes líneas:

1.— Las acusaciones constitucionales contra los Ministros han sido el arma política fundamental empleada por la derecha. Han sido víctimas de esta

táctica de "destitución legal", los Ministros de Justicia, Lisandro Cruz Fonce; del Trabajo, José Oyarce; dos veces el de Economía, Pedro Vuskovic, y dos los Jefes del Gabinete, José Tohá y Hernán del Canto.

Sólo en estos dos últimos casos las acusaciones prosperaron al ser impulsadas por el Partido Demócrata Cristiano. Las justificaciones esgrimidas fueron tan variadas e ilegales como las siguientes:

Indulto a presos políticos encarcelados durante el gobierno anterior (Cruz Fonce); Requisiciones y adquisiciones de empresas por parte de CORFO (Vuskovic); negativa a emplear la fuerza pública en represiones populares (Tohá y Del Canto), designación de interventores en fundos e industrias (Oyarce).

Todas estas imputaciones pretenden desconocer o cercenar las facultades administrativas y legales que emplearon otros gobiernos y que estaban en vigencia al asumir el Presidente Allende.

Ahora el Partido Nacional anuncia una nueva acusación contra el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol. Según el Gobierno, esta acción está inserta en el plan anunciado hace más de un año por parlamentarios ultraderechistas, destinado a destituir uno a uno a los ministros, para culminar con el "derrocamiento constitucional" del Primer Mandatario.

2.— El rechazo de importantes proyectos del gobierno. Entre otros, el de Tribunales Vecinales, la Reforma Constitucional sobre la Cámara Unica, el proyecto de las 3 áreas de la economía, la previsión para los trabajadores independientes; el que elimina el secreto bancario y recientemente el rechazo del Ministerio del Mar, después de 18 meses de tramitación.

3.— Empleo de la mayoría circunstancial para modificar la legislación utilizada por el gobierno para aplicar su programa. En este aspecto, la principal acción ha sido el proyecto de Reforma Constitucional de los senadores Hamilton y Fuentealba.

Con ella se intenta impedir la formación del área social, imponer la devolución de las empresas estatizadas, anular las facultades de CORFO para adquirir acciones y suprimir los mecanismos de requisición que posee el Ejecutivo.

Por estas tres vías, la mayoría opositora del Congreso ha pugnado por supeditar el actual régimen presidencial consagrado por la Constitución, al Poder Legislativo, lo que representa una abierta violación a la Carta Fundamental.

LAS DISTINTAS VARAS DE LA JUSTICIA

La vara con que miden a los campesinos y obreros no es la misma que aplican a los patrones, empresarios, terratenientes. Tras su complacencia, los publicistas de la derecha han perfeccionado sus injurias e insultos contra el gobierno. Sus personeros han presentado 44 querrelas contra los calumniadores. Ninguna de ellas ha sido fallada en favor de las víctimas; gran parte de los autores han sido sobreesidos y el resto de los procesos es tramitado en forma deliberada. Dos publicistas que fueron condenados se acogieron finalmente al patronato de reos y siguen libres.

El Diario del PN, "Tribuna", ha enfrentado once querrelas; en tres de ellas los tribunales lo declararon inocente. Las otras esperan fallo. "El Mercurio" y sus otras publicaciones han sido sobreesidos en 7 de las nueve querrelas motivadas por informaciones falsas o injuriosas.

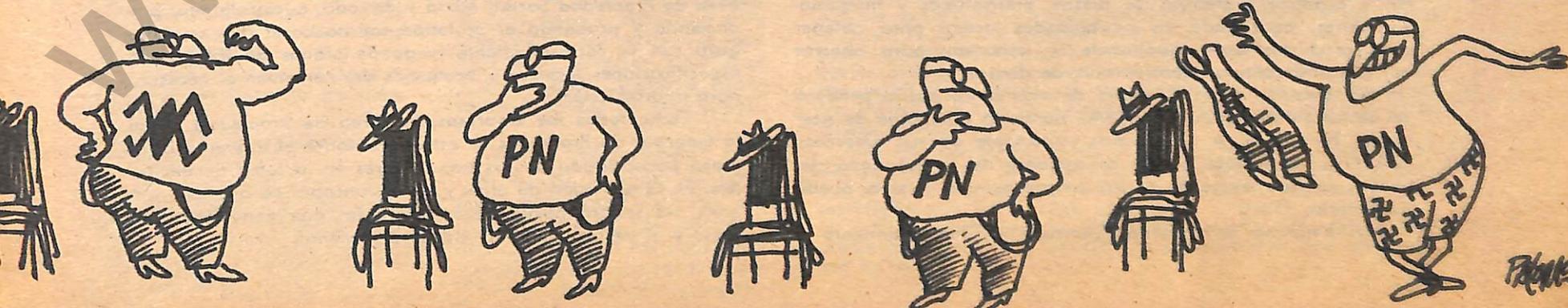
El record se bate con la revista "Sepa". Su director enfrenta 13 acusaciones, pero todas esperan fallo. Otro tanto ocurre con "Patria y Libertad", que ha sido liberado de cuatro de las cinco querrelas motivadas por su permanente acción sediciosa.

Idéntico tratamiento han dado los tribunales a los derechistas detenidos en acciones terroristas o subversivas, que invariablemente quedan en libertad, o a los delincuentes de "cuello y corbata" comprometidos en 45 querrelas presentadas por el Ejecutivo por transgresiones a la ley de cambios internacionales.

Sin embargo, las discriminaciones más indignantes se han producido a raíz de los asesinatos que los latifundistas han perpetrado contra los campesinos. El caso más ilustrativo es el de los 21 compañeros del mapuche Huentelef, que estuvieron seis meses en la cárcel, mientras que los latifundistas asesinos fueron dejados en libertad.

Los estudiantes de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile proporcionaron el antecedente más reciente. El Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago y Presidente de la Corte Marcial, Enrique Paillás, como profesor de esa facultad formuló un alegato en favor de Roberto Viaux, cabecilla del complot que culminó con el asesinato del general Schneider.

El pronunciamiento público de Paillás coincidió con la iniciación del examen de la sentencia pedida por el Juez Militar en la Corte Marcial que preside precisamente ese magistrado. Este no sólo se inhabilitó al opinar sobre una causa que debe juzgar, sino que vejó a las Fuerzas Armadas, al afirmar que los jueces militares son sometidos a presiones por parte del gobierno. Es decir, Paillás estima que los 20 años pedidos por éstos contra el inspirador del asesinato de Schneider tienen un contenido político.





Empresa de Prototipos AHORRO DE DIVISAS

Esta unidad técnica en formación está destinada a diseñar y producir prototipos de piezas, mecanismos y maquinaria menor, adaptando las posibilidades locales para obtener estos productos que actualmente se importan, para ahorrar con ello una cantidad considerable de divisas.

La creación de esta unidad de ingeniería, que dependerá del Sector Siderometalúrgico (SSM), donde la Compañía de Acero del Pacífico S. A. es la más importante de sus empresas constituye un valioso aporte al conjunto de la economía del sector, ya que ninguna de las empresas por sí sola puede mantenerla.

La Empresa de Prototipos entrará en funcionamiento a

solicitud de cualquiera de las empresas de SSM, tanto del Área de Propiedad Social, Mixta y Privada, desarrollando, produciendo y probando el prototipo solicitado, el que se entregará con su correspondiente juego de planos de fabricación, especificaciones técnicas y bosquejos del herramental necesario para su producción.

Como todas las empresas del Área de Propiedad Social, la Empresa de Prototipos se estructura sobre el esquema de la plena participación de sus trabajadores en la toma de decisiones, en la ejecución de ellas y en el concepto de que esta empresa no servirá otros intereses sino los que tiendan al progreso y al desarrollo de la industria nacional.

"Más adelante me dijo (Fidel): "Mire, todas las condiciones de un sacerdote, son las cualidades necesarias en un buen revolucionario".

Le dije (Cardenal): "De un buen sacerdote".

CUENTA el escritor chileno Antonio Skármeta que cuando fue compañero de jurado en 1970 del poeta y monje nicaragüense Ernesto Cardenal en el concurso literario que organiza Casa de las Américas (Cuba), el sacerdote tomaba misteriosas notas en misteriosas y negras libretas. Todos le preguntaban qué era lo que escribía tanto; Cardenal sólo se limitaba a sonreír. La respuesta llegó ahora en un libro de 370 páginas: *En Cuba* (Ediciones Carlos Lohlé, 1972).

A partir del triunfo de la revolución, y también antes, se escribieron muchos libros sobre Cuba. De los más variados matices: desde el denuesto más bajo hasta el panegirico excesivo. Este verdadero arco iris de apreciaciones demuestra la importancia que la Revolución Cubana ha tenido en el contexto mundial. Lo único que no existe es la indiferencia. El testimonio de Ernesto Cardenal no es uno más que se agrega a la larga lista.

La actitud de Cardenal es ver y escuchar. Su pretensión es captarlo todo, pero desde un punto de vista que muchas veces se ha dejado de lado. Este no es un libro lleno de cifras, a pesar de que hay algunas que apoyan la experiencia vivida. Tampoco pretende ser un texto que recoja arduas discusiones ideológicas. Lo que sí importa de manera esencial es el ser humano, su vida cotidiana, sus alegrías y sus pesares, los problemas que tiene que enfrentar. La manera de sentir y de amar a la revolución y a sus líderes, pero también plantear sin tapujo sus quejas. El pueblo cubano es el protagonista principal de este libro.

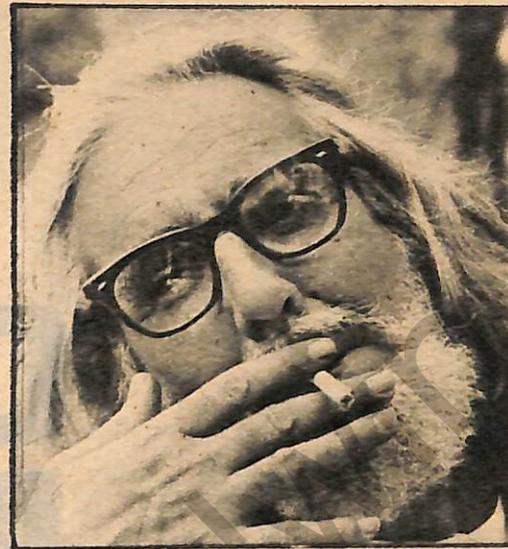
Pero esto tampoco significa que todos los cubanos estén con la revolución. Para Ernesto Cardenal sacerdote católico, comprometido con la lucha de los pueblos latinoamericanos por su liberación, es doloroso comprobar que muchos católicos militantes aún no se integran al proceso revolucionario. Las causas de este hecho son complejas. Cardenal trata de rastrearlas a todos los niveles. Por un lado la actitud de la Iglesia como institución fue negativa durante los primeros años del Gobierno Revolucionario. Los templos, más que lugares de oración, eran verdaderos focos contrarrevolucionarios. Pero, además, influye de manera decisiva la composición de clase de sus miembros. Fidel le comenta a Cardenal: "La Iglesia aquí, viera usted, estaba muy mal. No era el catolicismo que han tenido ustedes en el resto de América Latina, y que ha estado con los pobres y con los indios. Aquí el catolicismo no estaba en el campo: era burgués, era clasista. Era la religión de los ricos". El propio Cardenal comprueba esa actitud de los católicos al decir misa en La Habana. Las quejas son múltiples. Es decir, el problema aún continúa.

Ahí es donde reside lo complejo del asunto. Porque, por otro lado, los revolucionarios no han sabido enfrentarlo. Muchas veces se discrimina a las personas por el solo hecho de ser católicos. Esta falla ha sido denunciada reiteradamente por los dirigentes revolucionarios, pero se sigue dando, sobre todo en las universidades. Ernesto Cardenal muestra, habla, escucha, todo lo que se refiera a la religión en la isla. La razón es obvia. El ha luchado denodadamente por la unión entre cristianos y marxistas.

Otro de los puntos fundamentales para Cardenal es la actitud de la juventud. Aquí el problema no consiste en que los jóvenes sean o no revolucionarios, lo son. Cardenal reproduce un artículo de la revista estudiantil "Alma Mater", que contiene un largo diálogo entre un grupo de estudiantes. El lenguaje es franco y directo para plantear las dudas e inquietudes que les preocupan. Desde el largo del pelo hasta el amor libre, pasando por la existencia o no de la lucha generacional, por la educación sexual, el machismo y otros temas conflictivos. **Alumno:** "No podemos querer esta sociedad donde todos estamos llenos de prejuicios, donde el hombre todavía no es libre. Yo no sé darle un significado más amplio a la cuestión de la libertad. Yo creo que nadie se puede sentir libre, ¿tú me entiendes cómo es la cosa? Entonces vamos a hacer una sociedad donde el hombre se sienta más pleno, más libre. No sé... construir el famoso hombre nuevo. Cuando lo hayamos construido y hayamos superado un montón de cosas, entonces tendremos la sociedad que queremos. No vayamos a entender mal, que no queremos... Bueno, es que no podemos querer esta sociedad, compadre, porque de verdad, hay que mejorarla. Y eso se logrará a medida que vayamos logrando más desarrollo económico". **Alumno:** "Sí, yo te estoy comprendiendo; y es verdad: esta sociedad sería un paso intermedio hacia una que vendrá más adelante".

La lucha por esa nueva sociedad es la que asume la juventud cubana. La unión del trabajo y del estudio es el ideal que se ha planteado en una serie de experiencias. La llamada Isla de la Juventud y la Columna Juvenil del Centenario son algunas muestras de esa simbiosis.

Cardenal EN CUBA



ERNESTO CARDENAL
Cuba ante un cristiano

Cardenal va viviendo la extraordinaria experiencia de ir conociendo a un pueblo en sus diversas facetas. Centros de trabajo, relación directa con obreros y campesinos, con profesores y estudiantes, con mujeres y niños. Asiste a una audiencia de un Tribunal Popular y se admira de la sapiencia de sus componentes para solucionar pequeñas faltas que alteran la convivencia de la población. Para todos aquellos que piensan que un tribunal de esta especie es el vehículo más rápido para llegar al paredón les convendría leer el testimonio de este sacerdote católico. Se relaciona con los CDR (Comité de Defensa de la Revolución), que son organizaciones de masa existentes en cada cuadra. Va al famoso Hospital Siquiátrico de La Habana donde los enfermos son tratados como seres humanos y no como bestias. Visita escuelas que antes fueron cuarteles militares. Conversa con testigos y participantes de los hechos fundamentales de la revolución. Capta y siente el cariño y reconocimiento del pueblo hacia el Che, hacia Fidel y hacia ese "sastrecillo valiente" que se llamó Camilo Cienfuegos.

Pero la revolución es un hecho complejo que produce duras divisiones entre los hombres. Las familias se quiebran y se separan.

Se cometen injusticias, como fue la creación de Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), en las que se internaron a algunos homosexuales. Las UMAP fueron eliminadas después de una visita personal de Fidel, pero no hay duda de que, al comienzo, la actitud ante el "tercer sexo" fue aberrante.

Afortunadamente, éstos y otros errores han sido corregidos, pero otros aún permanecen. La conciencia revolucionaria alcanzada es tan alta, que muchas personas que fueron víctimas de esas injusticias están ahora absolutamente integradas al proceso. Todavía existe una cantidad apreciable de presos contrarrevolucionarios, pero la mayoría de ellos no están en cárceles, sino en granjas de rehabilitación donde trabajan y reciben educación política y general, con un régimen flexible de salidas, visitas a sus familiares en su propio hogar, etc. Cumplida la pena, y aun antes, el preso es de inmediato integrado y no tiene mayor problema para encontrar trabajo.

Pero Cardenal también observa la ciudad, La Habana. Le parece alegre de noche porque no está iluminada por las luces de neón de los avisos comerciales. Tampoco ve prostitutas ni mendigos. Le llaman la atención las grandes vallas (carteles) con consignas revolucionarias. Los almacenes prácticamente vacíos por el sistema de tarjetas de racionamiento. Todos reciben lo mismo, nadie sufre hambre. Las librerías tienen millares de clientes: un libro se agota a los pocos días de ponerse en venta. A veces, a las pocas horas. Cardenal experimenta un verdadero goce al comprobar la poca importancia que se le da al dinero. Para él, en Cuba se vive una auténtica sociedad cristiana, donde el egoísmo ha sido desterrado. Esto tiene su comprobación en la solidaridad que el cubano siente por los demás pueblos latinoamericanos.

El libro está estructurado de tal manera que su lectura no presenta ningún inconveniente. Por el contrario, a pesar de su extensión se lee casi sin poder detenerse. Cardenal toma una pequeña anécdota, una conversación, una observación, cualquier hecho que lo inquiete, y lo desarrolla en breves capítulos. Busca apoyo en una consigna, en cifras reveladoras, en un poema, para completar el cuadro. Se podría decir, sin pecar de exagerado, que en la obra *En Cuba* se incluye la mejor antología de poesía revolucionaria cubana. Son tantos los aspectos que se tocan en el libro, que es imposible reseñarlos todos. Pero de lo que no hay duda es de que el libro de Ernesto Cardenal es el mejor y más auténtico testimonio que se ha escrito sobre Cuba y su revolución.

MARIANO AGUIRRE

CHILE INVADIDO...

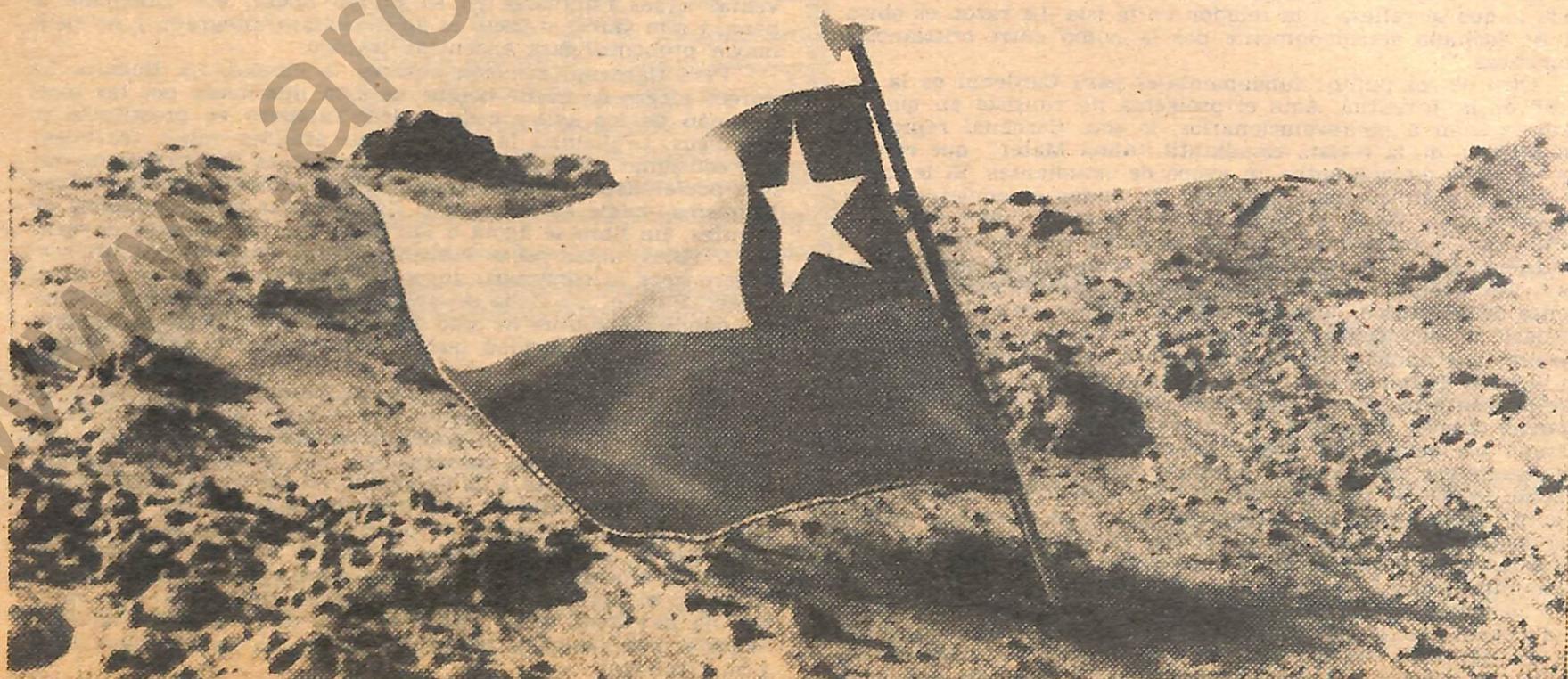
por un tenaz enemigo: el desierto,
que ya ganó todo el Norte Grande
y que ahora se apresta a conquistar
el Norte Chico.

El balance es trágico:
millones de árboles arrasados,
la tierra explotada sin descanso,
más de 1 millón de hectáreas
de bosques destruidas a fuego por
agricultores "progresistas".

Lentamente, la invasión destruye la
segunda riqueza natural de Chile,
después de nuestro Cobre
¡Hay que detener la invasión y expulsar
al enemigo de nuestro territorio!

**¡HAGAMOS DE LA RIQUEZA FORESTAL
OTRO SUELDO PARA CHILE!**

Comité Forestal



EL Cuerpo de las Suecas A LA MODA CHILOTA

En esta primera semana de setiembre, la creadora de modelos Nelly Alarcón volará a Suecia, invitada por los suecos, y representando a Chile a través de la CORFO en la Feria Internacional de Estocolmo. Después, Nelly seguirá a Copenhague, donde tomará parte en la Feria Internacional de la Moda que se celebrará en la capital danesa. El viaje prosigue en París y Londres. La televisión de ambas capitales se muestra interesada en "la nueva y lejana cara de la moda" que exhibirá la diseñadora chilena, a través de su modelo Carmen Gloria Martinic, ambientándola con una colección de diapositivas sobre nuestro país realizadas por Horacio Walker.

Nelly Alarcón, nacida en Chiloé, educada en Castro, y profesora normalista, exhibió recientemente en el Museo de Bellas Artes de Santiago sus interesantes diseños de una moda auténtica chilena, inspirada en las creaciones de las mujeres tejedoras chilotas. Las telas usadas para crear esta atractiva moda están te-

ñidas con vegetales y hechas con lana cruda hilada a mano. Estas telas se conocen en Chiloé con el nombre de *sabandillas*. Se trata de vestidos artesanales sin botones ni cierres, dando así al cuerpo libertad y naturalidad.

Dice la diseñadora a Chile HOY: —Viajo a competir con los creadores europeos. No debemos permitir que, existiendo inmensas posibilidades de creación en nuestros países, tengamos que aceptar a ciegas la moda de Europa. Siempre se nos han impuesto mitos que nos crean imágenes torcidas.

Ella también lleva a Europa creaciones de zapatos realizados en cuero de vacuno sin curtir. En Chiloé se llaman *tamangos*. El entusiasmo de los países escandinavos por la nueva moda chilena, nacida en Chiloé, ha motivado que algunos expertos europeos anuncien "un posible nuevo giro revolucionario en el vestir". Lo probable es que, de rebote, llegue alguna vez a Chile como absoluta novedad.

P.B.

De la marihuana a los mineros EXPRESIVO TORNEO DE TEATRO JUVENIL

Veintiún conjuntos estudiantiles y jóvenes participaron en el Segundo Festival de Teatro Juvenil. Escenario: el aula magna de Ñuñoa del Liceo Manuel de Salas que organizó el animado torneo escénico, que se cerró a finales del mes pasado.

El Festival no tenía oficialmente carácter competitivo, pero se otorgaron algunas menciones de estímulo para trabajos individuales y de grupo. La organización fue excelente, notablemente superior al Primer Festival (1971).

Uno de los signos nuevos que caracterizó el reciente Festival fue el predominio de las obras de creación colectiva sobre los textos de autores. La estadística es elocuente: de 21 obras presentadas, 17 eran originales de los propios

grupos escénicos. Enfocando este hecho críticamente, podría decirse que casi la totalidad de estas obras pecaron de confusión en sus temas, dominio formal sobre el contenido, y debilidad en sus personajes y estructura teatral. Pero esto no opaca el hecho positivo de que estas numerosas "compañías de cachorros teatrales" deseen realmente, no sólo representarlo, sino *crear teatro*. Además, en el Segundo Festival, algunos grupos destacaron por sus interesantes búsquedas expresivas, utilizando la plástica corporal en composiciones coreográficas de indudable valía.

TENDENCIAS EN PUGNA

El Segundo Festival de Teatro Juvenil sirvió además para mostrar cómo en el campo de la cultura se va proyectando cada día más claramente, el proceso social que vive el país. Los grupos provenientes de colegios acomodados o con estudiantado de burguesía media y alta (Liceo "Notre Dame", Conjunto "Vanguardia", Liceo Alemán, Universitario Salvador-Calazans, Liceo San Agustín), representaron creaciones donde temas como la marihuana, el sexo, el homosexualismo, la incompreensión de los padres, se repitieron hasta la saciedad. A veces, incluso, trayendo problemas ajenos y trasplantándolos a escenarios locales. Por su parte, grupos o colegios correspondientes a barrios populares (Liceo "Barros Borgoño", Liceo Experimental "Gabriela Mistral", Centro Cultural



NELLY ALARCÓN: una de sus creaciones inesperadas en la artesanía chilota. (Dibujo de Pilar Bustos).

"Violeta Parra" de Quilicura, Liceo de Hombres de San Antonio, dos grupos de Valparaíso), expresaron temas enraizados o vinculados a los problemas sociales y a la lucha del momento actual en nuestro país. Incluso, el elenco calificado con Primera Mención en trabajo de grupo, perteneciente al Liceo Experimental "Gabriela Mistral", desarrolló en el escenario el tema de las luchas de los mineros, antes y después de la nacionalización del cobre.

En general, los grupos estudiantiles y juveniles afrontan una aguda transición entre el abandono de textos ya gastados o que no los expresan y el encuentro de un teatro que realmente los represente. Tendrá que producirse su madurez para que estos verdes ensayos de creación colectiva den paso a textos elaborados, que además de estrenarse en estos torneos, constituyan material de difusión para los conjuntos de todo el país. Lo más urgente en este instante es prestarles una adecuada orientación y apoyo.

O.R.

Chile: "proceso insólito"

TRANSICION AL SOCIALISMO UN LIBRO PREMIADO QUE EDITAN TRES PAISES

Desde que asumió el Gobierno Popular se abre la posibilidad de una transición al socialismo en Chile. El Programa de la Unidad Popular proponía "terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del socialismo en Chile". Y se ha cumplido con muchas de las medidas propuestas.

¿Pero, qué significa una transición al socialismo? ¿Cuáles son realmente los objetivos, cuáles los verdaderos obstáculos y cuáles las posibles deformaciones del proceso? ¿Cómo se logra tal transición, sobre todo en el caso muy especial de Chile?

Estas preguntas han preocupado a los teóricos, académicos y militantes de los partidos del gobierno desde hace mucho tiempo, pero sobre todo desde la elección presidencial. Se han organizado seminarios sobre la teoría marxista de la transición. Existen varios ensayos que discuten aspectos particulares del problema. Incluso han llegado al país conocidos intelectuales y teóricos extranjeros para participar en la discusión de este "insólito proceso". Pero hasta ahora no había un tratamiento global del problema que se basara en un análisis serio de la actualidad chilena.

Es por eso que la próxima publicación del libro de Sergio Ramos, *Chile: ¿una economía de transición?* (CESO, Universidad de Chile), tiene tanta importancia. Tal como indica el título, el libro plantea en forma directa la pregunta que más nos preocupa en este momento político. El autor tiene una preparación teórica sólida y un conocimiento muy acabado de la economía chilena. So-

bre la base de un análisis profundo del desarrollo del capitalismo chileno, especialmente durante la última década, Ramos lo caracteriza como un capitalismo monopólico de Estado e indica en qué medida el Programa de la Unidad Popular y la victoria electoral de Allende constituyeron una amenaza a esta estructura capitalista.

Como es de esperar de una destacada figura en el equipo económico del gobierno, sabe explicar con claridad la estrategia económica de la Unidad Popular y las perspectivas revolucionarias que ofreció. El libro valdría la pena por el solo hecho de resumir, ordenar y hacer accesible toda esta materia; pero no es de ninguna manera un trabajo meramente descriptivo. Sobre todo, Ramos tiene interés en analizar la situación actual. Sostiene que al llegar al gobierno la Unidad Popular enfrentaba tres problemas principales: la necesidad de fortalecer una organización y movilización popular; la solución de los problemas más inmediatos de la gran mayoría del pueblo (la inflación, los bajos salarios, la cesantía, etc.), y el inicio de las transformaciones estructurales básicas de la economía.

Concentra su atención en los dos últimos problemas, empezando con un análisis de la política económica a corto plazo. Explica tanto las condiciones que hicieron posible una reactivación de la economía durante 1971, como las limitaciones de tal política. Indica además que, por sí solas, estas medidas no habrían pasado de ser reformistas, en cierta medida comparables con las de los primeros años de la administración de Frei. Según Ra-

mos, lo que distingue la política de este gobierno y hace que no sea una política reformista es que al mismo tiempo el gobierno inició la política de cambios estructurales que todos conocemos.

Si la reactivación de la actividad económica tuvo prioridad durante el primer año del gobierno, el agotamiento de las posibilidades de reactivar la economía dentro de la estructura capitalista vigente hace cada vez más imprescindible la transformación definitiva de la estructura básica de la economía, la creación de un área social viable y por ende la transformación del carácter del Estado.

Aunque el gobierno represente los intereses del proletariado, no se puede pretender que el proletariado está en el poder. Para Ramos existe "una determinada etapa en la lucha, basada en la descomposición del sistema antiguo, en la cual podría decirse con propiedad que se abre la coyuntura revolucionaria; que, de posibilidad, se transforme en realidad, en el sentido de que se establece un conjunto particular de condiciones que hace posible el paso del poder de una clase a otra". La elección presidencial fue importante porque significó un control popular del Ejecutivo y "en esta conquista de una parte del poder político por el movimiento popular, en la peculiar dualidad de poder que se crea, reside lo esencial y distintivo de la actual coyuntura chilena... La dualidad de poder se expresa en una línea demarcatoria al interior del propio aparato estatal existente".

Ramos piensa que, en sentido estricto, la etapa actual es prerrevolucionaria, porque "se abre un período de transición entre el capitalismo y el socialismo... (solamente) a partir del momento en que se produce el quiebre del antiguo sistema de dominación y el poder político pasa a una nueva clase". Pero eso no ha sucedido todavía. Dada la peculiaridad de la situación chilena el movimiento popular tiene que utilizar el poder que posee no solamente para quebrar la dominación del sistema vigente, sino al mismo tiempo para iniciar algunas tareas propias al período de transición. Pre-



PORTADA CUBANA: La Casa de las Américas premió el libro y lanzó la primera edición. En Chile se retrasó pero se anuncia su "próxima publicación".

cisamente por esta razón el autor responde a la pregunta contenida en el título de su libro, definiendo la actual etapa no como período de transición, sino como una *situación* de transición.

El libro ha circulado ya entre los especialistas, provocando una serie de comentarios, los más importantes relacionados con el concepto de dualidad de poder y la falta de análisis del problema de movilización popular. Es probable que la experiencia del año 1972 (que no se discute en el libro) plantee nuevas interrogantes. De todas maneras el libro debe provocar un debate teórico acerca de los problemas más trascendentales del momento. Si los revolucionarios que discrepan de los planteamientos de Ramos son capaces de responder con la misma seriedad y el mismo rigor, este libro habrá cumplido el propósito del autor. Si el debate teórico se vincula con la práctica política, aumentará la posibilidad de que este insólito proceso chileno siga adelante.

La importancia del libro es innegable y fue reconocida hace más de seis meses cuando los cubanos le otorgaron el premio Casa de las Américas 1972. Por eso es lamentable que Chile se haya demorado tanto en publicarlo. Es lamentable que hasta el momento los problemas que allí se plantean hayan sido discutidos solamente en círculos relativamente restringidos. Es más, la falta de discusión de estos problemas a todos los niveles es peligrosa, porque si no se hace claridad en lo teórico, no hay vanguardia efectiva ni revolución con éxito.

DICK PARKER.



SERGIO RAMOS: No ahorra horas de trabajo, muchos días no le bastan 12

SERGIO RAMOS: AHORA LA DC BAJO SU LUPA

SERGIO RAMOS nació en Santiago en 1940. Clase media. Se tituló en la Universidad Técnica del Estado como Químico Industrial ("casi nadie recuerda ahora que ejercí como químico un año"). Poco después, tentado cada vez más por los estudios económicos, estudió cinco años en la U. de Chile y se graduó en 1968 como Ingeniero Comercial y Licenciado en Ciencias Económicas. El libro que comentamos en estas páginas fue su tesis de grado.

Activo sin remedio, con la "manía de trabajar mucho", ha ocupado diversos cargos de responsabilidad: en el Centro de Estudios Socio-Económicos CESO hasta el triunfo de Allende, en el comité ejecutivo de la ODEPLAN, ahora en la gerencia comercial de DINAC. Además enseña en la Universidad Católica de Valparaíso, en su Instituto de Ciencias Sociales, y fue profesor en la Escuela de Economía de la U. de Chile.

Políticamente es comunista "y siempre lo fui". Primero en la Juventud Comunista y después, desde los 20 años, en el Partido. En 1968 era dirigente estudiantil —brillante, según quienes le acompañaron— y le presentaron como candidato a presidente de la FECH. "Fui derrotado". Una noticia: Ramos prepara en la U. Católica de Valparaíso un estudio sobre la evolución económica y política de Chile durante el gobierno de Frei. Será su nuevo libro. Título probable: Un Análisis del Reformismo.

Está casado y tiene dos hijos chicos. Trabaja entre 12 y 14 horas al día. "¿Y no se cansa?" "Sí, sí, pero sígo." Es a lo que aludíamos antes: la "manía de los revolucionarios" de trabajar mucho.

Sexto piso: gerencia comercial de Distribuidora Nacional, DINAC. Sergio Ramos recibe al periodista. A su espalda, sobre el muro de la oficina, una reproducción en color del cuadro que el catalán Joan Miró donó al pueblo chileno. Es el pintor fa-

vorito del economista. Su libro Chile: ¿una economía de transición? se considera uno de los estudios más profundos y lúcidos sobre este tema socio-económico. Premiado por la Casa de las Américas, fue publicado en Cuba en julio de este año (540

páginas, 25 mil ejemplares), hay avanzadas conversaciones para publicarlo en Argentina (Editorial Siglo XXI) y Chile anuncia su "próxima edición" en el CESO. También hay gestiones para traducir Chile: ¿una economía de transición? al inglés y francés. Ramos escucha con calma —y responde con calma— a la pregunta que le lleva Chile HOY:

—Usted fundamenta teóricamente, a través de su libro, la política de alianza del proletariado con la pequeña y mediana burguesía, que figura en el Programa de la Unidad Popular. ¿por qué cree que esta política de alianza no ha logrado conseguir sus objetivos?

—En el libro se sostiene que la Unidad Popular es una alianza de clases en la que estos sectores medios, la pequeña y mediana burguesía, participan porque sus intereses objetivos coinciden en lo fundamental con los del proletariado. Ello puede resumirse en la necesidad de derrotar a los enemigos fundamentales: el imperialismo, el monopolio y el latifundio. Que sus intereses fundamentales coincidan no significa que no haya contradicciones entre el proletariado y la pequeña y mediana burguesía. Estas contradicciones existen desde el momento que son clases distintas. En el libro lo que se plantea es que estas contradicciones entre el proletariado y la pequeña y mediana burguesía, en esta etapa, son contradicciones no antagónicas. Las contradicciones antagónicas se dan entre esta alianza y los enemigos fundamentales. Esta política de alianza enfrenta dificultades, pero no puede decirse que haya fracasado. Tales dificultades resultan en lo fundamental ser expresiones de la polarización de fuerzas que vivimos y, por tanto, confundir las dificultades con fracasos significa objetivamente colocar a los sectores medios junto a los enemigos y contra el proletariado. Creo que esta lucha no está resuelta y puede desembocar hacia uno u otro lado, pero estoy seguro de que el derrotismo implícito en la pregunta ayuda a la burguesía y no a la revolución.

Conversamos después sobre la actualidad de su libro, dada la velocidad de los acontecimientos chilenos, a partir de la fecha en que Ramos concluyó su obra: octubre de 1971. El no cree que sea necesario añadir algo o rectificar algunos conceptos:

—En realidad, las tendencias fundamentales que señalo en el libro se mantienen. Hace relativamente poco, en marzo de este año 72, escribí el prefacio para la primera edición cubana y ya aludía a lo que usted dice. Leamos estas líneas de ese prólogo: "...Creemos que con lo que en el trabajo se plantea es perfectamente posible comprender lo esencial de la situación actual, o dicho en otras palabras, las tendencias generales en el planteadas han ido confirmando en el desarrollo real de los acontecimientos hasta hoy. Por lo demás, dada la velocidad con que se van produciendo los fenómenos que reflejan la lucha de clases en nuestro país, cualquier intento de "actualizar" un trabajo de este tipo es un intento vano". ■

LA UNIDAD POPULAR: UNA ALTERNATIVA DE PODER

En la caracterización general de la coyuntura chilena como una situación de transición que hacíamos en el primer capítulo, planteábamos que la UP constituía una alternativa de poder frente al sistema de dominación, indicando al mismo tiempo la necesidad de entenderla como una alternativa de poder que requería desarrollarse. Ahora podemos precisar más el sentido de esa afirmación. Dada la forma dominante de la lucha política como enfrentamiento electoral, la UP constituyó efectivamente una alternativa de poder en esa lucha, cuya evidencia más clara es precisamente haber triunfado en ella. Más aún, la agudización de los enfrentamientos políticos y los cambios en la forma de ellos que resultaron de aquel triunfo electoral, evidenciaron también la capacidad de enfrentamiento de esta coalición política en nuevas condiciones, que ya indicaban el sentido general del cambio que iría a producirse luego. Sin necesidad de volver a plantear toda la discusión anterior, el hecho mismo que la UP haya mantenido las posiciones alcanzadas (control de una parte del poder) avanzando en el cumplimiento de su programa, demuestra prácticamente su carácter de alternativa de poder también en estas nuevas condiciones, tanto más cuanto que aquel programa apunta directamente a provocar un cambio revolucionario en la sociedad chilena (...) y se plantea explícitamente la conquista del poder (...).

Sin embargo, es evidente que el aprovechamiento a favor del proletariado y sus aliados de la parte del poder político conquistado requiere profundizar y desarrollar formas avanzadas de poder popular, tales que permitan asegurar una derrota definitiva y completa de la antigua clase dominante, que permitan conquistar la totalidad del poder político. Estas formas avanzadas están referidas, en primer lugar, al control popular directo de los medios de producción fundamentales de la economía y la organización popular para la dirección de ésta en concordancia a nuevos intereses de clase. En este sentido revisten la mayor importancia, por tanto, los avances y debilidades apreciados en este periodo en torno de la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas estatales, mixtas, así como otras formas de dirección económica.

Se ha comenzado a desarrollar —alcanzando diversos grados de avance— tres formas principales de control popular: la participación de los trabajadores en la dirección y gestión de las empresas del área estatal y mixta, el desarrollo de los Centros de Reforma Agraria y la constitución de las Juntas de Abastecimiento y Precios. En todas ellas se aprecian aún grandes debilidades e insuficiencias y, estrictamente hablando, no constituyen más que gérmenes de un poder popular de nuevo tipo capaz de cumplir el requisito fundamental que antes mencionábamos: la capacidad de disponer efectivamente de los medios de producción esenciales para imprimir, en consecuencia, un rumbo distinto al desarrollo social en su conjunto. (Tomado de las páginas 326-328 de la edición de Casa de las Américas.) ■

La captura de Raúl Sendic —objetivamente un considerable revés para los tupamaros— no puede analizarse al margen de las circunstancias en que se produjo, de las características orgánicas del Movimiento de Liberación Nacional y del propio contexto del enfrentamiento global de los tupamaros con el régimen.

Las circunstancias de su detención importan: Sendic, acorralado en una casa de la ciudad vieja, desde un sótano, sin posibilidad de retirada, prefirió batirse hasta el fin con las fuerzas militares —abrumadoramente superiores— antes que rendirse. "Soy Rufo y no me entrego", fue la respuesta, acompañada del detonar de su arma, que recibieron los soldados al iniciarse un prolongado combate, de antemano perdido para el guerrillero.

Un balazo que le partió la cara de lado a lado (tiene destrozado el maxilar inferior, parte de la lengua y el paladar; puede quedar sordo y mudo) le dejó inconsciente y permitió su detención.

La actitud del guerrillero, su entereza, la fidelidad última a sus convicciones, no pueden dejar de tener un efecto de tonificación moral —internamente y ante el pueblo uruguayo— para el Movimiento que integra y representa.

Desde el 14 de abril, fecha en que el MLN comenzó a recibir rudos golpes en sus cuadros, su infraestructura, su armamento, Sendic, cuya facilidad para mimetizarse en el medio popular es conocida, se mantuvo en su riesgoso puesto de combate. Las acusaciones de que "dirigía la guerrilla desde el exterior" formaban parte de la guerra psicológica instrumentada por el régimen uruguayo, con asesoría de técnicos norteamericanos.

Tanto es así que fue con el propio Sendic que sectores del Ejército estuvieron negociando —a la vez que lo perseguían implacablemente— durante todo el mes de agosto.

Interrumpidas las negociaciones de julio con la muerte del médico tupamaro Carlos Alejandro Alvariza —arrojado desde un cuarto piso—, éstas se reiniciaron días después que los tupamaros tomaron represalia y ajusticiaron al Coronel Artigas Alvarez, hermano del General Gregorio Goyo Alvarez, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Conjuntas.

Las conversaciones, que supusieron visitas a cuarteles, reuniones con oficiales y tropa, fueron realizadas por Sendic.

Simbolo de un movimiento que ha convulsionado radicalmente la realidad del país durante la última década, el dirigente tupamaro se mostró en los pasados meses difíciles y en el minuto decisivo de enfrentarse a la muerte, como expresión de otra verdad: la lucha tupamara continúa.

Tal vez el hecho de que el efecto psicológico de su conducta haya compensado y aun sobrepasado el que pudo tener su caída, inclinó al Ministro del Interior, Alejandro Rovira, a tratar de quitar importancia a un suceso que, aparentemente, debió provocar el alborozo represivo: "el arresto de Sendic —dijo el Ministro— no tiene otra resonancia que la de un episodio más en la lucha contra la guerrilla".

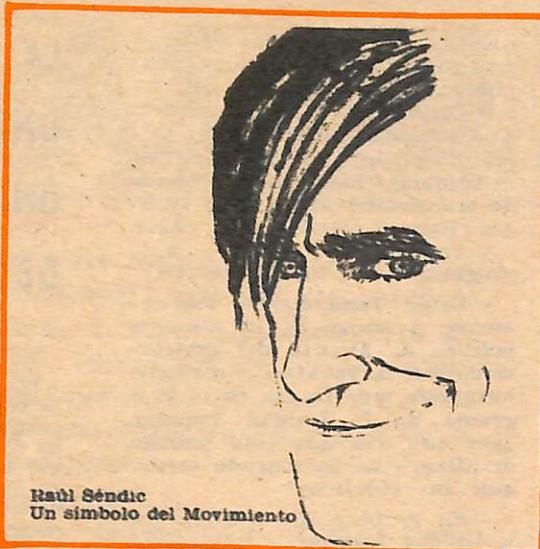
Menos sagaces, otros voceros oficialistas, como Radio Carve, aventuraron que "la caída del cabecilla máximo marcará la verdadera desintegración de los sediciosos".

La experiencia parece no haber aportado mucho a estos observadores. Sendic, sorprendido en una encerrona, sin tiempo de desfundar su arma, fue detenido por primera vez el 7 de agosto de 1970, en la calle Almería, del Barrio Malvin, en Montevideo.

También entonces su captura excitó el fácil triunfalismo del régimen y, sin embargo, algunas de las acciones más espectaculares de la Organización revolucionaria —el asalto multimillonario a la Caja Nacional de Préstamos; la Operación "Estrella", fuga de 38 tupamaros de la Cárcel de Mujeres y "El Abuso", evasión masiva de más de cien militantes (hace justamente un año) del penal de Punta Carretas— se ejecutaron estando presos Sendic y otros importantes miembros del MLN.

No sólo por modestia, sino por profundas razones políticas y organizativas, Sendic rechazó siempre la idea de convertirse en el "líder tupamaro". No buscaba minimizar su importancia, se ajustaba simplemente a los hechos, cuando al ser detenido en Almería dijo que era "un combatiente más".

Cualquiera sabe —o debería saber— a esta altura, que la dirección del MLN es impersonal y colectiva. Hay razones para suponer que las Fuerzas Conjuntas no están del todo equivocadas



Raúl Sendic
Un símbolo del Movimiento

RAUL SENDIC: LA FUERZA DE UN SIMBOLO

cuando especulan que hoy los miembros de esa dirección central "pueden ser figuras nuevas y absolutamente desconocidas". Nada permite afirmar, por ejemplo, que el propio Sendic formara parte hoy de esa dirección, aunque haya representado al MLN en las negociaciones con el Ejército.

Esto, obviamente, no resta importancia a su captura. Dirigente socialista pegado al pueblo, enderezó hacia el norte uruguayo en los primeros años de la década del 60 a organizar a los cañeros de Artigas. Avizó, entre los primeros, que el desarrollo inexorable de la crisis estructural uruguaya conduciría a las clases dominantes a defender con la violencia su status privilegiado. Y fue factor decisivo en la preparación paciente, silenciosa, de la contrarrespuesta armada que, según estimaba, inevitablemente tendría que dar el pueblo si quería hacer la revolución.

La dimensión y el calado popular del Movimiento que contribuyó a desarrollar no deben medirse en los momentos de mayores éxitos tupamaros, sino ahora, cuando el MLN como aparato ha recibido los reveses probablemente más serios de su trayectoria. Una encuesta de Gallup ("El Mercurio", domingo 3 de setiembre), publicada victoriosamente por el gobierno uruguayo dice que en julio —mes en que la represión alcanzó su máximo nivel, con miles de detenidos y torturados— el veinte por ciento de los uruguayos se manifestaron (a quien podía ser un encuestador o un policía) simpatizantes de los tupamaros.

Es que sería inteligente para el régimen no confundir la derrota táctica sufrida por los tupamaros con la vigencia de la vía revolucionaria que propugnan, con la vitalidad popular que garantiza su reorganización y, eventualmente, su victoria estratégica.

Los hechos dirán si la respuesta política que pueden dar el gobierno y otras fuerzas conciliadoras a la crisis socio-económica que hoy hace de Uruguay el país de América Latina que más se empobrece cada día, será adecuada y suficiente. O si, como entiende el MLN, esa crisis y la incapacidad de aquellas respuestas (por no ser revolucionarias) seguirán siendo, como lo ha sido, aliadas objetivas de los tupamaros.

Es en este marco que hay que interpretar, en toda su importancia y toda su relatividad, la captura de Raúl Sendic; un guerrillero que cayó combatiendo, seguramente de acuerdo consigo mismo y con muchos.

J. P.

"UN MOVIMIENTO SIN CABEZA A CORTAR"

"Toda empresa colectiva que exige de cada uno de sus participantes un compromiso total (incluido el riesgo de la desaparición física), y del propio grupo una cohesión férrea (que asegure la identidad y la continuidad histórica de su acción), implica una cierta "mística", o sea la adhesión incondicional a una autoridad o valor supremo, asumida como punto de convergencia de las voluntades individuales y clave de la comunidad así constituida. No es exagerado afirmar que, al menos en lo inmediato y desde el inicio de su acción, los tupamaros han sustituido la mística del Jefe o del Líder, común a casi todos los países latinoamericanos, por la de la organización revolucionaria a construirse.

"Dicho de otro modo, parecen haber concentrado sus esfuerzos y sus medios para forjar y difundir entre el pueblo, no la imagen de una ejemplaridad individual incontestable, modelo singular de identificación, sino la de una vanguardia colectivamente responsable de sus actos y anónimamente ejemplar, dotada de autoridad moral y política propias, más allá de todo revés e independiente de la suerte que pueda correr tal o cual individuo... En otras palabras: un movimiento sin cabeza a cortar, en el que la representatividad política y simbólica no está concentrada en un punto preciso —y detectable tarde o temprano— del aparato, sino que cada componente está en condiciones de asumir, llegado el caso, la representación del movimiento y llevar a la práctica, con sus propias fuerzas y por cuenta de todos, la línea general..."

(Estos párrafos han sido tomados de "Aprender de ellos", un breve trabajo de Régis Debray, incorporado como apéndice a la edición francesa de las "Actas Tupamaras". La versión española de ese trabajo está incluida en la primera edición chilena de las "Actas", que aparecerá dentro de pocos días).

La precisión "científica" y a menudo espectacular de las acciones llevadas a cabo por los Tupamaros durante los últimos tres o cuatro años ha contribuido a que los observadores superficiales del proceso uruguayo se encandilaran con los aspectos estrictamente militares del desarrollo del MLN. La imagen "robinhoodesca" del movimiento, tan arraigada en mucha prensa latinoamericana y europea, es un ejemplo de ese desenfoque. Así es como en algunos períodos de notorio auge del accionar tupamaro, algunos se han preguntado por qué éstos no desencadenaban de una vez por todas la ofensiva avasalladora que los situaría en las pueras del poder. Esos mismos observadores, en función de los mismos elementos de juicio, tienden a estimar ahora —tras los importantes reveses experimentados por el MLN, a partir de mediados de abril— que el aparato tupamaro está descalabrado o próximo al descalabro, y que la fase de la lucha armada toca a su fin en el Uruguay, donde su implantación habría sido después de todo (¡en la "Suiza de América", precisamente!) una imitación mecánica de otras experiencias.

Pero la existencia del MLN, más allá de sus éxitos o reveses militares, de sus períodos de ascenso y de reflujo, no se apoya simplemente sobre la voluntad más o menos heroica de un núcleo selecto de militantes revolucionarios dotados de un sólido encuadre organizativo y de la adecuada capacitación para el combate. Esos factores pueden explicar, por ejemplo, la "limpieza" casi increíble con que han sido ejecutadas operaciones guerrilleras de extrema complejidad y audacia (recuérdese, entre tantas otras, la toma del Cuartel de la Marina), pero resultan más que insuficientes si lo que se trata de entender es cómo el MLN pudo nacer, crecer y arraigarse profundamente en el proceso histórico del Uruguay.

A partir de instrumentos de análisis distintos, todos los estudios realizados —por la CEPAL o por investigadores marxistas— coinciden en diagnosticar, hacia mediados de la década del cincuenta, el agotamiento de las condiciones económicas sobre las que se había edificado el Uruguay batllista: empezó a terminarse, entonces, el largo período de las vacas gordas. La observación debe entenderse no sólo en sentido metafórico, sino incluso literal: el censo de 1908 había registrado en el país 8 millones de cabezas de ganado vacuno; el de 1962 computó exactamente la misma cifra, aunque en ese período la población uruguaya se había triplicado, y hoy en día el stock vacuno no alcanza a nueve millones de cabezas. Tratándose de un país fundamentalmente ganadero, cuyos ingresos de divisas fueron generados siempre en un 90 por ciento por la exportación de lana y carne, este solo dato resulta bien elocuente. Se trataba de algo más que del fracaso de una cierta política: era el fracaso del sistema mismo.

Las elecciones de 1958, en las que los "blancos" desalojaron del gobierno a los "colorados" por una mayoría aplastante, indicaron que los uruguayos sentían —aunque fuera de modo todavía oscuro y elemental— la necesidad urgente de un cambio. Este debía ser, sin embargo,

mucho más profundo que la simple rotación de elencos gobernantes, y los años siguientes se encargaron de ponerlo en evidencia. A comienzos de la década del 60, el país estaba ya en plena crisis económico-social, y el sistema político imperante no ofrecía ninguna alternativa válida. Aunque para la mayoría de los uruguayos, modelados ideológicamente por medio siglo de liberalismo político, estabilidad institucional casi ininterrumpida y prosperidad económica excepcional en el continente, la ruptura de ese sistema no aparecía como una posibilidad —mucho menos una necesidad— inminente, una lectura lúcida de los datos económico-sociales, permitía pensar que la crisis no era pasajera. En ese contexto aparecieron los Tupamaros, un producto

con devoción por blancos y colorados en la última década, reveló su absoluta ineficacia. Las cifras hablan solas. Ejemplos: entre 1961 y 1968 los salarios reales de la actividad privada se redujeron, según estadísticas oficiales, en un 15 por ciento. El dólar, que valía 11 pesos a principios de la década, se cotiza hoy a más de 900 pesos. Para este año el gobierno previó un aumento del 40 por ciento en el costo de vida, pero ese porcentaje ya había sido alcanzado hacia el final del primer semestre y en la segunda mitad del año el aumento amenaza ser aún mayor si se resuelven —como parece inevitable— aumentos de precios en la electricidad y los combustibles. El Uruguay, clásico país de inmigración, produce en la actualidad emigrantes: el

uruguay:

LOS TUPAMAROS Y LA CRISIS DEL SISTEMA

por FEDERICO CERIANI,
corresponsal en Montevideo

nacional —y natural— del proceso uruguayo mucho más que de factores como la fascinación producida por el triunfo de la revolución cubana (aunque éste haya sido de primera importancia en la maduración de su conciencia revolucionaria). *"El nacimiento del Movimiento de Liberación Nacional —historiaron años después sus pioneros— fue espontáneo y empezó a producirse en varios lugares más o menos al mismo tiempo. Podríamos decir que fue alrededor de 1962. Nació en el seno del movimiento sindical uruguayo y de partidos de izquierda"*.

¿Impaciencia de pequeño burgueses radicalizados por una crisis que azotaba con inédita rudeza las espaldas de la clase media uruguaya? Hay quienes sostienen esa tesis, pero el precario embrión del MLN contaba en 1963 —cuando sumaba apenas 9 militantes en la capital— con un obrero de la construcción, dos estudiantes-empleados, un empleado, un trabajador independiente, dos desocupados y otros dos obreros (uno de ellos especializado y además sin trabajo). Es sabido, por otra parte, que uno de los medios donde primero y más solidamente se implantaron y reclutaron integrantes fue entre los trabajadores de la caña de azúcar, en el norte del país, donde Raúl Sendic y otros ejercieron una larga, silenciosa y denodada militancia sindical antes de decidirse a combinarla con la acción armada.

Si el régimen hubiera podido ofrecer a los uruguayos un camino mínimamente transitable para salir de la crisis, el MLN (a pesar de todo su ingenio militar, su voluntad combativa y su infraestructura logística) habría muerto de muerte natural. Pero el recetario del FMI, aplicado

flujo de orientales hacia los países limítrofes o hacia otros tan remotos como Canadá y Australia, casi equivale al crecimiento demográfico.

El régimen sólo ha atinado hasta ahora a formular una respuesta represiva. "Aplastar la subversión" fue su consigna prácticamente única desde hace un cuatrienio. En los tres últimos meses, parece innegable, ha conseguido afectar de modo serio la estructura del MLN, que se está replegando forzosamente. Pero en el curso de la guerra también las contradicciones del régimen se han ido poniendo al rojo vivo. Por ejemplo: los militares, que empuñan ya las palancas principales del poder, proclaman abiertamente que los "subversivos" no son sólo los Tupamaros, sino también las camarillas políticas gobernantes, cuya corrupción aquéllos han denunciado y documentado. La mayor parte de los observadores juzgan que ciertos jefes castrenses no aguardan sino la coyuntura propicia para desplazar a Bordaberry y liquidar los últimos vestigios de institucionalidad formal con que se decora la actual dictadura de hecho. En todo caso, el régimen —en su modalidad civil actual o en su alternativa castrense de reemplazo— no parece disponer de fórmulas económico-políticas de mediano ni largo plazo que le permitan "destupamarizar" al país. Capturar a todos los integrantes del MLN no parece probable; ya hay, por otra parte, más de 3 mil presos políticos en un país cuyas fuerzas armadas no llegan a 20 mil efectivos: ¿cuántos miles más habría que aprehender antes de terminar con el MLN? ¿Cuántos más habría que torturar y matar? ¿Y después, qué? Todo el mundo sabe que la respuesta a estas preguntas no se enseña en ninguna academia militar. ■

La esencia de la política de "apartheid" —palabra que significa "desarrollo separado" en el idioma de los colonos holandeses— es el deseo de los líderes de la minoría blanca en Sudáfrica de perpetuar su posición de privilegio. Con tal fin han limitado la cantidad de tierra que pueden tener los africanos —2/3 de la población— a un tope de 13 por ciento de la superficie nacional. Esta división de tierras es el resultado de las guerras del siglo pasado y de la legislación de sucesivos gobiernos blancos.

Al restringir drásticamente el derecho del africano de tener tierras, los gobiernos blancos han sumido al pueblo negro en la miseria, obligándolos así a ofrecer su mano de obra para satisfacer las necesidades de los blancos. La industria y la agricultura sudafricana se han desarrollado en base a sueldos de hambre que se imponen, valiéndose de la abyecta miseria del pueblo negro, de una prohibición total contra la organización sindical y de una multitud de leyes represivas.

En el año 1903 la administración colonial británica formó una comisión para averiguar el estado de la tenencia de la tierra. Dos años después —en 1905— la comisión anunció que los africanos poseían —individual o tribalmente— 8,25 millones de morgen ⁽¹⁾ y recomendó una acción legal para limitar la cantidad de tierras que pudieran ser adquiridas por africanos.

La "Natives Land Act" fue aprobada en 1913. Entre otras cosas asignó 10,7 millones de morgen —7,3 por ciento del territorio del país— como tierras para africanos. Siete millones de morgen más fueron prometidos

LA TIERRA PARA LOS QUE DESCANSAN

a los africanos como áreas "abiertas" en las cuales serían derogados los estatutos que les prohibían la compra de tierras. Total, 13 por ciento del país. Contra esta promesa los terratenientes blancos se levantaron en armas protestando porque los africanos se establecerían en esas áreas y cesarían de estar obligados a ofrecer su mano de obra barata. Los políticos blancos de la época trataron de tranquilizarlos asegurándoles que cualquier ocupación efectiva de esas áreas "abiertas" estaría condicionada a la abolición de los limitados derechos civiles que el pueblo africano había recibido, a raíz del Acta de la Unión de 1910. No era posible todavía privar a los africanos de su derecho al sufragio. Estaba aún demasiado fresca el Acta de la Unión, pero tampoco llegó a ser abierta lo que es una hectárea de las áreas "abiertas".

Fue sólo en el año 1936 cuando se empezó a implantar una nueva política agraria. Esta no consistió en el cumplimiento de los magros compromisos de 1913, sino más bien la abierta traición de ellas. Se estableció, mediante la ley "Native Trust and Land Act", una comisión para comprar tierras con dinero fiscal, dentro de las áreas "abiertas", para el fomento de la agricultura africana. A cambio del

apoyo estatal que implicó esta Acta, los africanos perdieron su derecho a voto.

Los dirigentes africanos atacaron duramente la ley de 1936, pues significaba una tutela vergonzante y a pesar de la autorización de un gasto de 10 millones de libras esterlinas por el parlamento el resultado era, generalmente, adverso. Específicamente: a) No se les permitió a las tribus comprar tierra, sino que se les obligó a pagar un alquiler vitalicio. b) La mayoría de las granjas compradas por la comisión estaban situadas en lugares ya habitados por africanos, empeorando así el agudo problema del hacinamiento. c) Debido a la ruinosa calidad de las tierras entregadas, cada jefe de familia fue limitado a cinco morgen y a 10 cabezas de ganado, cantidad de tierra inadecuada para permitir una vida mínimamente decente. d) En las granjas establecidas por el Acta se nombró a funcionarios blancos en vez de africanos.

En 1948 entró al gobierno el Partido Nacional. Esa agrupación representa al pueblo Boer, los descendientes de los colonos holandeses, y se distingue por ser uno de los partidos más retrógrados y repugnantes del mundo. Anunciaron en su campaña electoral que pararian esa "compra indiscriminada de tierras

para negros", lo que hicieron. También se han dedicado con saña a la eliminación de las "manchas negras". (Las "manchas negras" son tierras de propiedad africana ubicadas fuera de las reservas tribales. Ver foto).

Al terminar el año 1968 el total de tierras "programadas" y "abiertas" ocupadas por el pueblo africano eran solamente 12 por ciento de la superficie sudafricana, ¡1.620.000 morgen menos que los compromisos de 1913!

Los africanos, que constituyen alrededor de 70 por ciento de la población, legalmente están confinados a las "reservas", aunque menos de la mitad de ellos viven allí. La ley prohíbe que compren bienes raíces en cualquiera parte del país y el gobierno ha reiterado con mucho énfasis que no piensa cambiar esa prohibición. Cada año miles de africanos son clasificados como "surplus labor" (trabajo excedente) y devueltos a sus reservas, las que se han probado ya incapaces de dar cabida a la cantidad de seres humanos allí amontonados. La política declarada del gobierno es el desarrollo separado de las reservas, llamadas "bantustán", para fomentar una sociedad africana paralela a la blanca que llevaría eventualmente a la independencia política de ellas. Y con 13 por ciento de hecho las reservas son poco más que una fuente de obreros baratos y un sitio donde deshacerse de ellos, cuando ya no se necesitan.

PAUL POTTER

⁽¹⁾ La "morgen" es una medida de tierra de aproximadamente 9,500 m² algo menos que una hectárea.

Nada más grato para los medios informativos europeos que un hecho que parezca confirmar sus convicciones sobre la bestialidad de los negros. Una excepción: la matanza de reos acusados de robo en la cárcel de Bangui, en la República Centro Africana (RCA).

Como el presidente Bokassa defendió a todos los propietarios del mundo al ingresar al penal junto a un selecto grupo de policías armados de garrotes, los grandes servicios periodístico-financieros del mundo occidental prefirieron no abundar en la materia. Fueron más bien los círculos de izquierda los que protestaron, horrorizados al ver con qué rapidez un mandatario africano asimilaba la ética protestante de Max Weber, apaleando a los reos hasta que el griterío de las víctimas (salvo tres que murieron en el curso de la acción) obligó a Bokassa a suspender la ceremonia.

Si algo hubo en él de específicamente africano, fue tal vez ese instante de horror ante sonidos infrecuentes en su tierra. El deseo de imponer una actitud de estricto respeto a la propiedad fue tan característico del sangriento despertar económico de Europa como las relaciones de producción que Bokassa busca hoy imponer en la sociedad centroafricana.

La prensa accesible normalmente en Chile dio escasas informaciones sobre la reacción precisa de ese discípulo predilecto del general de Gaulle. Se dijo, es cierto, que protestó en un enérgico tono anti-imperialista contra el secretario general de las Naciones Unidas, que se permitió criticar en un mensaje a Bokassa la matanza moralizadora de Bangui. Que le preguntó al funcionario por qué no solucionaba la crisis del Medio Oriente y otras de variada importancia. Zapatero a tus zapatos.

Después de una breve estadía en el concepto de autodeterminación de los pueblos, el presidente Bokassa pasó directamente a posiciones de apariencia revolucionaria al borde del ultrismo, defendidas en un tono que desgraciadamente recuerda demasiado los cuarteles coloniales franceses.

En ocasión del duodécimo aniversario de la independencia de su país, el jefe vitalicio del estado centro-africano se refirió a la Liga de los Derechos del Hombre —que también ha expresado reservas sobre el mortal apaleo de los reos de Bangui— y contra Waldheim. Sus años de lucha junto a los "poilus" le dieron a su pieza oratoria un giro sorprendente, cuando se refirió al secretario general:

"Es la intromisión en los asuntos internos de la RCA lo que le interesa; es por eso que no vacilo en calificarlo de cache, de colono y de imperialista."

Marque con una cruz el concepto que no aparece en el manual de Komentinoy y participe en nuestro concurso semanal.

DIGALO CON FLORES



Eliminando las manchas negras

EL 19 de julio último invocando el consabidísimo pretexto de que "el comunismo se había infiltrado en la Universidad", la dictadura militar, que con distintos personeros ejerce el poder en El Salvador desde hace cuatro décadas, intervino y clausuró la máxima casa de estudios del país. La intervención, quizás para evocar el conflicto que hace tres años derivó en la famosa micro-guerra entre El Salvador y Honduras, se llevó a cabo con ostentoso despliegue de adelantos bélicos: tanques, helicópteros y hasta aviones. Los invasores tomaron como prisioneros, tras la bien poco heroica operación, al rector, decanos, demás autoridades universitarias y a unos 600 estudiantes. Algunos de ellos fueron a prisión, a otros se les expulsó del país. Un "Consejo de Reestructuración", designado por los militares, se hizo cargo del gobierno de la institución y de inmediato dio a conocer sus planes "innovadores": la Universidad permanecerá cerrada durante los próximos seis meses como mínimo, quizás un año.

Mientras tanto se activa la represión contra otros sectores donde el gobierno detecta efervescencia opositora: trabajadores urbanos y campesinos. Es el síntoma de una crisis profunda del régimen, que se hizo visible ya en oportunidad de la guerra de

EL SALVADOR: OTRA VEZ LOS MILITARES CIERRAN LA UNIVERSIDAD

1969 contra Honduras y que pone en evidencia el fracaso del Mercado Común Centroamericano. En esas condiciones, en un país atrasado, neocolonial y dependiente como lo es El Salvador, la tasa de desocupación ha alcanzado niveles irritantes, generando tensiones sociales que inquietan al régimen. En julio-agosto del año pasado, una huelga de maestros que recibió el apoyo de sectores obreros, campesinos y universitarios, fue reprimida de modo brutal por el presidente-militar de turno: el general Fidel Sánchez Hernández.

En un clima de represión, pues, se llevó a cabo la campaña electoral para designar al nuevo presidente y renovar la Cámara de Diputados. Los rivales eran el partido oficialista PCN ("Partido de Conciliación Nacional") y el frente opositor unificado conocido como UNO ("Unión Nacional Opositora"), que

reúne a la Democracia Cristiana, el Partido Comunista y sectores de izquierda independiente (sobre todo intelectuales). La UNO recogió un apoyo tal, que los partidarios del coronel Arturo A. Molina (delfín de Sánchez Hernández), debieron forzar la manipulación de los resultados electorales mucho más allá de lo previsto. El fraude, tradicional en los comicios salvadoreños, debió asumir esta vez caracteres absolutamente flagrantes. Hubo en sectores del ejército, incluso, un intento de entregar la presidencia a los verdaderos ganadores de la elección y tomar ciertas medidas de mínima institucionalización democrática. Era mucho más de lo aceptable: la rebelión fue ahogada utilizando, entre otros recursos, aviones guatemaltecos y nicaragüenses. Para ciertas cosas, en efecto, funciona un verdadero Mercado Común Centroamericano".

El abortado levantamiento sirvió para justificar la implantación del estado de sitio y el asesinato de varias decenas de opositores. La mayor parte de los dirigentes políticos contrarios al gobierno debió tomar el camino del exilio. Veinte días después de asumir el mando, el coronel Molina decidió arrasar el último reducto de impugnación que quedaba: la Universidad.

Allí actuaban, en realidad, fuerzas molestas. En los últimos años se habían impulsado reformas modernizadas de los planes de enseñanza, de investigación y de extensión, y se estaba llevando a cabo una intensa campaña de concientización anti-imperialista. Incluso se habían firmado convenios culturales con la URSS y con Cuba, revitalizándose vínculos con Perú y Chile. Por otra parte se abrieron las puertas de la institución a una masa de estudiantes de escasos ingresos, lo que dio lugar —aduciendo que la Universidad se vería desbordada— a la intervención.

En el plano político, pues, el régimen encabezado por el coronel Molina tiene —por ahora— el camino despejado. El abierto apoyo norteamericano a su gobierno es la mejor indicación de hacia dónde pretende transitar.

JULIO WAISELFSZ

argentina en DATOS

* El número de obreros de la construcción es en la Argentina de alrededor de medio millón, y en ese sector se registran unos 85 mil accidentes laborales por año, de los cuales 380 son mortales. Conclusión: un obrero muere cada día por accidente de trabajo.

* Si se realizan las elecciones prometidas para marzo de 1973 por el gobierno militar de Lanusse, tendrán derecho a votar algo más de catorce millones de ciudadanos inscritos. La mayor concentración de electores se registra en la provincia de Buenos Aires, donde se inscribieron casi 5 millones de personas. La Capital Federal aportará 2 millones.

* En el curso de los últimos cinco años y medio, más de 11 mil empresas argentinas fueron a la quiebra. Sólo en el primer semestre de este año se declararon en bancarota 768 firmas. La cifra resulta inferior a la de periodos anteriores, pero en cambio es mayor la suma de los pasivos, lo que indica que la crisis está afectando no sólo a las empresas más débiles, sino también a las que se creía sólidas.

* Un trabajador industrial argentino recibe medialmente un salario de poco más de 92 mil pesos. Como el precio de los artículos y servicios que componen el presupuesto vital

familiar alcanza a más de 110 mil pesos, se concluye que en la actualidad un obrero industrial cubre apenas el 83,7 por ciento de sus necesidades básicas.

* Según datos oficiales, suministrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, el aumento del costo de la vida excedió del 42 por ciento sólo en los primeros siete meses de este año. El salario real llegó en julio a su nivel más bajo desde comienzos del año pasado y resulta más de un 13 por ciento inferior al de abril de 1971.

* En el curso de los últimos seis años, la banca privada, en particular la subsidiaria de los trusts financieros norteamericanos, ha incrementado su participación en el mercado argentino. En 1966 operaban en el país 114 bancos comerciales: 4 bancos oficiales nacionales, 16 provinciales, 4 municipales, 76 privados de capital argentino y 14 privados de capital foráneo. En 1971 el número total de bancos es de 121: en el sector privado se registran 6 bancos argentinos menos y 4 extranjeros más. Los 18 bancos privados extranjeros, por otra parte, controlan el 44,8 por ciento de las operaciones con oro y divisas.

* Sobre mediados de julio último, inmediatamente después del discurso de Lanusse a las Fuerzas Armadas, una empresa privada de encuestas llevó a cabo un sondeo de opi-

nión en la Capital Federal y alrededores. El 52 por ciento de los consultados se pronunció para el caso de elecciones, por Juan Domingo Perón. Los otros dos candidatos más cercanos fueron el general Lanusse y su ex ministro, Manrique (4 y 5 por ciento, respectivamente).

* Según los resultados de la encuesta citada, el 55 por ciento de los entrevistados consideró negativa la gravitación de los capitales extranjeros en la economía nacional. El 30 por ciento, la estimó positiva. El desglose por clases sociales es bien ilustrativo: sólo el 26 por ciento de los encuestados de clase alta se pronunció contra los capitales extranjeros, pero en la clase "baja" el porcentaje llegó a 61. También la categorización por edades resulta interesante: entre los mayores de 45 años sólo el 33 por ciento se opone al capital extranjero, pero entre los de 18 a 30 años se encuentra un 71 por ciento de contrarios.

* Sobre la posibilidad de que haya o no elecciones en marzo del año próximo, los pronósticos se dividen: un 43 por ciento cree que las habrá, mientras que el 41 por ciento piensa que no.

* En 1930, la Argentina participaba con un 2 por ciento en el intercambio comercial internacional. En 1971 alcanzó apenas al 0,6 por ciento.

La reunión de Honolulu despertó un interés proporcional al peso de sus participantes. Puesto que se suponen algunas posibilidades de choque o fricción entre Washington y Tokio, un encuentro entre el Presidente de los EEUU y un primer ministro japonés está destinado a despertar un interés que —en su terreno— equivale al de los grandes desastres ferroviarios.

Pero la conferencia Nixon-Tanaka siguió la tendencia general de los encuentros en la cumbre: pocos de los problemas cruciales de las relaciones entre EEUU y Japón parecen haber sido abordados. Y de esos pocos la mayoría arriesga haber sido solucionada entre Kissinger y los dirigentes japoneses antes del viaje del Presidente Nixon.

Para el Presidente republicano el diálogo con Tanaka tiene la ventaja de tranquilizar a sus posibles electores acerca de las relaciones nipo-norteamericanas y de enriquecer el panorama internacional con aspectos menos sombríos que la guerra de Vietnam. Para el primer ministro japonés la conferencia tenía iguales ventajas publicitarias. Una vez tomada la decisión de normalizar las relaciones con China, el régimen conservador japonés tiene interés en mostrarse tan cercano a los Estados Unidos como siempre, y en que no se vaya a pensar que la falta de deferencia de los norteamericanos y su negativa a discutir con Japón sus propios pasos tendientes a mejorar las relaciones con China puedan haber decidido al partido liberal-democrático a revisar su decidido pro norteamericanismo.

De ahí que en Japón la entrevista Nixon-Tanaka haya sido

Reunión Nixon-Tanaka

LA CHATA CUMBRE DE HONOLULU

muy bien recibida por el partido conservador de gobierno (que se autoproclama liberal-democrático) y considerada por la oposición de izquierda (socialistas y comunistas) como una adhesión más del régimen a la política internacional de los EEUU.

La naturaleza misma de la política exterior nixoniana ayuda a darle un barniz ambiguo a la "nueva línea" japonesa. Hace doce años, los norteamericanos recibieron con alegría una revolución estratégica que apuntaba a disminuir los riesgos de guerra nuclear general y, por tanto, a facilitar los conflictos locales y a hacer más segura la intervención convencional, la "antisubversiva" de las fuerzas regulares o "especiales" de los EEUU.

Ahora, la larga experiencia en Indochina les muestra a los norteamericanos que la proliferación de guerras limitadas podía significar también la prolifera-

ción de las derrotas militares y la consiguiente agitación interna; de ahí que prefieran cederles a otros las crecientes posibilidades de intervención militar no nuclear de nuestros días.

Una especie de "retiro" norteamericano, como el británico hace no mucho, tiende a crear un pánico en las fuerzas reaccionarias de países aliados de los EEUU, facilitando así la creación de centros "subimperialistas" de poder, que participan activamente en la defensa del mundo capitalista en contra de las fuerzas mundiales del socialismo y la liberación nacional. A todo lo largo de la administración Nixon, Asia ha vivido una intensa búsqueda de nuevas formas de asociación entre países imperialistas medianos y pequeños que se preparan para adaptarse a esta nueva relación con el imperialismo norteamericano.

Pero la sola idea de hacer "que los asiáticos combatan a los asiáticos" exige un notable fortalecimiento de esos representantes locales de los EEUU. Esto plantea el problema de la naturaleza de las relaciones entre países imperialistas ahora que han pasado 27 años desde que terminó la Segunda Guerra Mundial. Nadie piensa que se pueda volver a la época clásica de las contradicciones interimperialistas que hicieron inevitables dos guerras mundiales entre las potencias imperialistas más avanzadas. Desde 1945, ese esquema fue reemplazado por una paz relativa entre los grandes del sistema, aunque una paz muy distinta a la del "ultraimperialismo" profetizado por Kautsky en vísperas de la Primera Guerra Mundial...

En vez de una armonía entre los pares se produjo una clara hegemonía norteamericana, impuesta en lo económico y militar, con mano igualmente dura, sobre ex aliados y ex rivales (como Japón o Alemania). El crecimiento económico de Europa Occidental y Japón pone en cuestión nuevamente las relaciones siempre inestables entre potencias imperialistas. De ahí que para adivinar el futuro de las relaciones nipo-norteamericanas sería más útil un análisis de la trayectoria económica de Japón (¿es complementaria o competidora con la de EEUU?) que un micrófono en la almohada de Henry Kissinger. Por lo demás, ¿quién asegura que el asesor presidencial sueñe con sus problemas de trabajo?

A. V.

LA Sociedad de Construcciones y Operaciones Agropecuarias, S. A. (SOCOAGRO), abrió durante 1971 poderes compradores de ganado para beneficio y engorda, con el objeto de regular el abastecimiento a mediano y largo plazo.

Los animales adquiridos son faenados principalmente en el Matadero Municipal de Santiago y otros mataderos de la provincia. Así fue como entre agosto y diciembre de 1971, SOCOAGRO benefició cerca de 10.000 novillos en los mataderos de Santiago.

Los animales adquiridos para engorda son entregados en mediería, fundamentalmente con cooperativas campesinas y asentamientos. Algunos antecedentes de la mediería de invierno señalan lo siguiente:

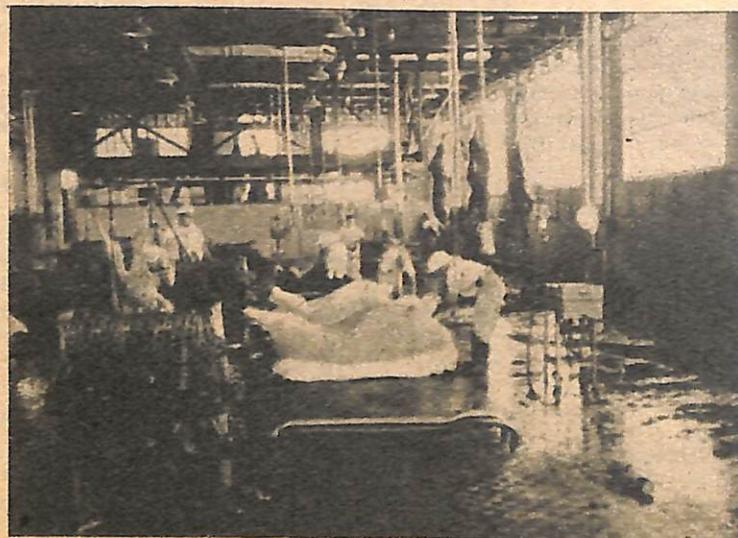
—Se colocaron 8.227 novillos con 42 medieros, con un total de 3 mil 562 toneladas y una inversión de 20 millones 350 mil 810 escudos.

—Esta engorda se hizo sobre la base de: a) 80 por ciento de las utilidades para el mediero y 20 por ciento para SOCOAGRO en cooperativas campesinas y asentamientos.

b) Entre 60 y 70 por ciento de las utilidades para el mediero y 30 y 40 por ciento para SOCOAGRO en mediería con particulares.

SOCOAGRO

Incentiva la ganadería nacional



LA liberación de tres prisioneros norteamericanos en Vietnam del Norte vuelve a subrayar la conocida disposición de Hanoi y las fuerzas revolucionarias sudvietnamitas a hacer todo lo que pueda facilitar una solución negociada del conflicto.

Los tres norteamericanos fueron liberados como parte de los festejos del 27.º aniversario de la República Democrática de Vietnam, fundada el 2 de setiembre de 1945, después de la victoriosa insurrección de agosto de ese año.

En su discurso, el primer ministro Pham Van Dong subrayó la necesidad de lograr para Vietnam una paz sólida, basada en la independencia y la libertad de los vietnamitas, lo que sólo puede obtenerse si la guerra recibe una solución que tenga en cuenta los aspectos políticos y militares del problema.

Si el anuncio de que tres prisioneros serían liberados no fue hecho a las autoridades norteamericanas, es precisamente por la necesidad de que el gesto no se confunda con la mañosa presentación periodística de las proposiciones de Nixon para terminar la guerra.

Nixon ha dicho estar dispuesto a todo por obtener la paz, menos a "imponerles un gobierno comunista" a los sudvietnamitas, a abandonar a los prisioneros norteamericanos ni a mancillar el honor de los EEUU.

Dejando de lado el último punto, meramente retórico, quedan el problema de los prisioneros de guerra y el del futuro político del Sur de Vietnam. Las sucesivas derrotas norteamericanas (fin desastroso de la guerra especial kennediana, colapso de la guerra local de Johnson y puesta fuera de combate de la vietnamización de Nixon), obliga a los EEUU a replantear su posición en el sudeste asiático.

El acento en los prisioneros de guerra podría ser signo de paz, ya que los norteamericanos, que bombardean sus propias posiciones cuando éstas pueden dejar armas o municiones en manos del enemigo, no sienten gran preocupación por la situación de hombres que, desde el punto de vista del Pentágono, hubieran hecho mejor muriendo que entregándose vivos.

El tema del intercambio de prisioneros es un clásico de las conversaciones de paz y los norteamericanos son expertos en utilizarlo como medio para prolongar casi indefinidamente las negociaciones. En este sentido, podría decirse que se está ya en la fase final de la negociación, la fase de las prolongaciones norteamericanas sin sentido. Y, en ese caso, podría pensarse que las fuerzas populares sudvietnamitas y la República Democrática de Vietnam podrían ya darse el lujo de aceptar una paz como la que propone Nixon. Después de todo, una vez que se vayan los norteamericanos, ¿qué importa que siga gobernando en principio, por unos días, la camarilla de Van Thieu? Esta es la clave del problema: el proyecto norteamericano. Con su inocente aspecto de buscar primero la solución militar, busca llegar a una situación en la cual cualquier intento sudvietnamita posterior por arreglar sus problemas internos —para no decir nada sobre la reunificación con el Norte, acordada, sin embargo, en Ginebra en 1954—, podrá ser acusado de violación del armisticio, "autorizando" así una nueva intervención masiva de las fuerzas norteamericanas.

Al tomar como intermediaria a una organización pacifista norteamericana —opuesta, de más está decirlo, a la política del presidente Nixon—, el gobierno de la República Democrática no ha querido hacer "un desaire" a Washington, que es como lo ve la prensa norteamericana, sino separar nitidamente sus propios gestos de paz de los demagógicos (y preelectorales), de Richard Nixon.

Liberación de 3 prisioneros norteamericanos

OTRO GESTO DE PAZ DE HANOI

Si Nixon insiste en que no "impondrá un gobierno comunista" a los sudvietnamitas, es porque en la mente de cualquier dirigente norteamericano la idea de retirarse de Vietnam y la de revolución socialista aparecen estrechamente ligadas. Desde la guerra francesa de Indochina hasta la suya propia, los norteamericanos han subrayado la necesidad de impedir la libre expresión del pueblo vietnamita y de hacerlo por medios militares. Ya en 1950, Dean Acheson afirmaba que las posibilidades de Francia dependían de su capacidad para imponerse a una población hostil. Desde 1954 asumieron ellos mismos la tarea de impedir las elecciones de 1956 (acordadas en 1954) y la reunificación del país, centrándose también su estrategia en un objetivo: desarticular la resistencia rural y urbana de un pueblo casi unánimemente decidido a luchar por su independencia.

Todo lo que ha hecho Washington, incluyendo la masacre aérea más sostenida y sistemática de la historia (y que alcanza proporciones aún no divulgadas en el mundo rural sudvietnamita), apunta a

imponerle un gobierno colonial al pueblo sudvietnamita. De ahí que Nixon asimile la idea de retiro completo a la de "imponer un gobierno comunista". (Cuando Eisenhower tomó la decisión de apoyar a la dictadura de Diem y oponerse a las elecciones, calculaba que los "partidarios de Ho Chi Minh" obtendrían por lo menos un 80 por ciento de los votos.)

Muchas cosas han cambiado en la estrategia norteamericana, salvo lo que Noam Chomsky, en un reciente artículo publicado por la "New York Review of Books", llama "el principio de que un gobierno no-comunista debe ser impuesto y defendido al margen del sentimiento popular". Parafraseando esta descripción, puede decirse que los patriotas sudvietnamitas y el gobierno norvietnamita están dispuestos a servir el sentimiento popular, al margen del gobierno no-comunista (y no-nacional, sobre todo), que los norteamericanos trataron de imponer con su guerra, y que tratan aún de salvar con sus últimos trucos durante las negociaciones.

A. V.

LOS FUSILADOS DE MUNICH

Antes de que se supiera exactamente quiénes eran los responsables del atentado terrorista de Munich, el incidente ya había tomado dimensiones internacionales. El canciller federal Willy Brandt pidió desde Bonn a los estados árabes que actuaran con urgencia, para que "los rehenes israelíes en manos de los terroristas recobren sanos y salvos su libertad".

Al calor de los acontecimientos, destacados a escala mundial por haber interrumpido los juegos olímpicos, el canciller de la RFA pudo afirmar que "el mundo entero espera que los estados árabes ejerzan su inmediata influencia". Las dificultades comienzan cuando se piensa en la realidad del mundo árabe, menos compacta de la que parece verse desde Baviera.

Todo el mundo concuerda en que algunos grupos de fedayines, en la desesperación de veinticinco años de privación masiva de las tierras, las propiedades y, con reciente vehemencia, las vidas del pueblo palestino, han caído en formas extremadas de activismo político. La autocritica de grupos como el de Habash reconoce, entre otros errores, el de haber emprendido acciones que no sólo son erróneas como forma de lucha, sino contraproducentes desde el punto de vista de la propaganda de la causa palestina.

Pero la urgente situación surgida en Munich planteó otro orden de problemas: ¿a qué estados árabes se refiere el canciller Brandt cuando habla de la influencia que debía ejercerse sobre los terroristas? ¿La monarquía jordana, que desde un par de años se sirve de la aprobación del plan Rogers por parte de las grandes potencias (y por parte de Egipto) para intentar la supresión física del pueblo palestino?

¿Se refería a Egipto, que está hoy en

una posición conciliadora harto más derecha que la que tiempo atrás, al reducir el problema a la restauración de las fronteras de 1967, autorizó tácitamente a Jordania a iniciar la eliminación del pueblo palestino por medio de la artillería? ¿O se refiere en cambio a Siria, que pasa del apoyo verbal a los estados árabes fronterizos de Israel al apoyo verbal a las guerrillas palestinas, sin arriesgarse a darle un contenido real a ninguna de sus dos políticas?

¿Había que recurrir a Argelia y su solidaridad a larga distancia, o a la Libia anticomunista y confesional, que tampoco ve con buenos ojos a los revolucionarios palestinos, que proponen un estado laico y binacional, para lo que fuera su patria hasta el colapso otomano, la colonización británica y la posterior expulsión física a manos de las fuerzas sionistas?

Los palestinos vienen siendo liquidados como pueblo y como individuos desde hace años, ante la más racista indiferencia de la "gran prensa". De su aislamiento surge tanto la desesperación de algunos de sus grupos políticos como la dificultad de encontrar estados árabes que mediaran en el incidente de Munich, como lo pidiera hipócritamente Willy Brandt. La aparición de Túnez como mediador confirma esta situación, aunque al cerrar esta edición se ignorara el carácter exacto de la participación del más desarabizado de los estados árabes.

Lo que estaba claro era que, una vez convencidos de que se trasladaran a un aeropuerto cercano a Munich, para tomar un avión con destino a un país árabe, los guerrilleros fueron fusilados por la policía del Cuarto Reich, en la que prestan sus servicios tantos miembros del Tercero. ■



Jacques Chonchol:

LO DE FRUTILLAR FUE ASESINATO A SANGRE FRIA

(Viene de la pág. 32)

un conflicto que se resuelve en la medida que se elaboren planes de inversión, de producción, y se generen nuevas oportunidades de trabajo.

Ch. H.: Uno de los mecanismos que creó este gobierno en la perspectiva de superar estos conflictos fueron los Centros de Reforma Agraria. ¿Cómo evalúa usted la experiencia de los CERA?

J. Ch.: Yo la evaluo como muy positiva en algunos aspectos y muy negativa en otros. Los CERA justamente se crearon porque en los asentamientos se daban diferencias entre los trabajadores. Los CERA teóricamente corrigen eso, porque son una fórmula mucho más eficiente y democrática. Sin embargo, en su implementación han tenido una falla: han tratado de imponerlos a la fuerza, sin una preparación del campesinado...

Ch. H.: Usted dice "han tratado de imponerlos". ¿Quiénes?

J. Ch.: Los funcionarios. Creen que cuando se toma una decisión es llegar y juntar un lote de campesinos y decirles "aquí se establece un CERA". No se trata de eso, es una forma social mucho más elaborada, o si no, no va a tener ninguna diferencia con el asentamiento. Implica un esfuerzo de capacitación, de preparación, de convencimiento.

Ch. H.: Usted ha señalado que el ritmo de la reforma agraria está determinado por los recursos financieros y técnicos de que se disponen. ¿No pueden ser modificadas esas condiciones por el potencial revolucionario del campesinado?

J. Ch.: No, yo creo que aquí hay mucho de mito. Hay mucha gente que habla de movilización de masas y otra serie de cosas, muy importantes en algunos aspectos, pero que no resuelven todos los problemas. No es con movilización de masas como vamos a tener más semillas, o como vamos a tener más fertilizantes o como vamos a tener más maquinaria agrícola. Eso implica recursos. Por lo que el modelo chileno tiene una característica que lo diferencia de muchos otros modelos socialistas y que es muy importante tener claro. En casi todos los países que han entrado a un esfuerzo socialista, ha habido una gran economía agraria tradicional. Y entonces financiaron su desarrollo económico, de alguna manera, quitándole un excedente a esa economía agraria muy pobre y muy extendida, y con eso financiaron su desarrollo industrial hasta que crearon una base económica lo suficientemente importante como para poder reinvertir en la agricultura, lo que han estado haciendo posteriormente. A nosotros nos ocurre al revés, nosotros no podemos financiar el desarrollo agrícola con el excedente que generemos hoy día en la propia agricultura. Necesitamos durante equis años meter mucho recurso económico en maquinarias, en construcciones, en ganado, en regadío. O sea, toda una enorme inversión de infraestructura, que en la medida en que se hace nos permite producir más, producir mejor y dar más ocupación en el campo. Ese es un problema que no se resuelve con la movilización de masas.

Ch. H.: Este gobierno decidió emplear los actuales procedimientos legales porque, aunque insuficientes, permitían avanzar. ¿Por qué no se tramitó desde un principio y paralelamente una nueva ley de reforma agraria?

J. Ch.: Yo creo que por una razón muy sim-

ple. En este país hay un viejo mito: que las cosas se hacen cuando se tienen leyes para hacerlas. Entonces, casi todos los gobiernos desgastan sus energías, sus ministros, sus funcionarios, en elaborar y discutir leyes. La ley de reforma agraria de la Democracia Cristiana, pese a que tenía el apoyo de toda la Democracia Cristiana y de todos los partidos que hoy forman la Unidad Popular, o sea, un apoyo ampliamente mayoritario en todo el país, tardó un año y tanto en tramitarse en el Parlamento. Y nosotros nos dábamos cuenta de que la frustración que había en el campesinado por la paralización práctica de la reforma agraria al final del gobierno de Frei, hacía que no nos pudiéramos dar el lujo teórico de dedicarnos a fabricar una nueva ley, a perder el tiempo en cierta manera discutiendo en comisiones y subcomisiones, para elaborar una ley muy perfecta y sin hacer nada mientras tanto en materia de reforma agraria.

¿Qué ventajas hay ahora? A medida que ha ido avanzando el proceso se ha ido creando mayor conciencia de la necesidad de una nueva legislación. El propio campesinado ha tomado mucho más conciencia de eso. Por lo tanto, yo creo que en una nueva perspectiva vamos a poder mandar una ley elaborada con una participación muy importante de los propios campesinos.

Ch. H.: El secretario general de su partido, Bosco Parra, propuso en un acto público de la Izquierda Cristiana establecer el racionamiento. ¿Es posible esta medida en la actual coyuntura política? ¿Qué opina el resto de las colectividades de la UP?

J. Ch.: Tengo entendido que este problema no ha sido discutido dentro de la UP, pero creo que merece serlo. A mí me parece que en ciertos rubros esenciales sería mucho mejor el racionamiento que el sistema de las colas. Y esto por varias razones: primero, porque el sistema de racionamiento es más justo. Cuando se abre la venta de carne, el que llega primero puede comprar todo lo que quiere, o el que tiene suficiente tiempo, o el que tiene suficiente plata. Hay mucha gente que trabaja, no solamente en los sectores populares, sino también en los sectores medios, mujeres que trabajan y que al mismo tiempo tienen que ocuparse de su casa, para las cuales sería mucho más cómodo saber que van a tener tanto una vez al mes, y que pueden ir a retirarlo sin mayor problema. Sé que el racionamiento implica organización: no es simple hacer un racionamiento. Por esta disociación que se ha producido entre el aumento del poder adquisitivo y la disponibilidad real de bienes, hay escasez importante en algunos rubros. Desde el punto de vista de la comodidad de la gente, desde el punto de vista de la justicia, y desde el punto de vista de no darles armas a los elementos de la contrarrevolución, porque resulta que todas las colas son sitios indicados para que agitadores de la contrarrevolución le vayan a sacar pica a la gente.

Ch. H.: En este último tiempo se ha intensificado la ofensiva sediciosa de la ultraderecha en el campo. Cuatro campesinos fueron asesinados. ¿No estaría indicando esto que el avance de la reforma agraria en vez de debilitar a los latifundistas los ha fortalecido. ¿Qué hará el gobierno para terminar con el terror fascista en el agro?

J. Ch.: La reforma agraria se hizo sobre todo en la zona central, donde había mucho del sistema latifundista tradicional, pero prácti-

camente en el gobierno pasado no se hizo nada en el sur, a pesar de que se contaba con los mecanismos legales para hacerlo. Y ahora, en esta generalización de la reforma agraria se ha afectado mucho más a esa zona. Ahí se plantean algunos conflictos políticos y otros culturales, que uno los entiende, aunque no los puede aceptar y tiene que combatirlos. En una sociedad tradicional en que había un tipo que se sentía dueño del fundo, el zar, el señor, y los otros eran sus siervos y los trataba a patadas, ¡puchas que les cuesta a estos gallos que ahora sea de igual a igual!, y que se les expropié su predio para dárselo a esa gente, e inclusive, que su casa quede en manos de los campesinos. Hay una situación similar a la que se ha producido en otros cambios del sistema social, como podría ser la abolición de la esclavitud en el sur de Estados Unidos. Para los gallos que eran el poder dominante, en sus esquemas de valores tradicionales y en su concepción del mundo, este cambio es como sacarles la madre y reaccionan violentamente. Muchos otros lo aceptan, porque está dentro de la ley. Pero hay sectores aislados, que se organizan en grupos de ultraderecha. Mucha de esta gente, como ocurre en Llanquihue, es del Partido Nacional o de Patria y Libertad, y en el fondo está buscando una ruptura violenta del proceso, porque ve que avanza y que la única manera de salvar lo que tiene es producir un enfrentamiento violento. Yo creo que hay que mirar los enfrentamientos en esa perspectiva, y no me cabe la menor duda de que hay que impulsar una acción muy drástica, en la cual, como gobierno, tenemos algunas limitaciones: por ejemplo, el Poder Judicial es independiente. Yo espero que los jueces tomen conciencia en el caso de Frutillar. Realmente ahí hubo un asesinato a sangre fría, en un fundo ya expropiado, que estaba en manos de los campesinos. Y que no me vengan a decir los derechistas que allí hubo enfrentamiento, porque en un enfrentamiento por lo menos le habría ligado a alguno de los momios. Yo no entiendo un enfrentamiento en que los campesinos tengan tan mala puntería que haya ocho campesinos heridos y tres muertos y no le pase nada a algún latifundista. Fue realmente un asesinato a sangre fría.

Ch. H.: A propósito de eso, hay anunciada una acusación constitucional en contra suya del Partido Nacional...

J. Ch.: Mire, no me extraña. Yo creo que el Partido Nacional está en su ley. Ha sido el único, en Chile, que siempre ha estado contra la reforma agraria. No quieren reforma agraria, ni con ley ni sin ley, y es muy lógico, porque están defendiendo a los latifundistas. Por lo tanto, tratarán de poner palitos, trabas a la gente que está trabajando en esto. Les puede dar dividendos políticos en algunos sectores, pero la verdad es que la gente ya no es tan tonta en este país. En el fondo, lo que están planteando es esto: aquí la única manera de que el país coma y no tenga dificultades es parar la reforma agraria y devolverles la tierra a los que, según ellos, son "capaces de producir". Pero los "capaces de producir" hace treinta años que tenían la agricultura parada en este país, incapaz de responder a los problemas de la sociedad. O sea, no extraña y, al contrario, creo que es una prueba de que realmente la reforma agraria está en el camino correcto. ■

EXPOSICIONES

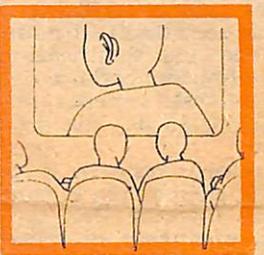


SONIA ORTEGA.— Sala de exposiciones del Ministerio de Educación, Almirante Montt 454. Expone cerámicas, algunas tratadas dentro de un estilo costumbrista, como sus obras "Fin de Cueva", "Cesante y su hijo", "La Porota". Otras son pequeñas esculturas bien logradas técnica y expresivamente. Reflejan la humilde grandeza del hombre popular, del hombre hoy viernes 8 de setiembre.

JAIME ANTUNEZ.— Galería Central de Arte, Moneda 920. Exhibe esculturas inspiradas en un mismo concepto y tratadas con los mismos elementos: grandes y pequeños troncos agrietados, trabajados como si fueran escenarios. La madera se convierte así en frios acantilados o paredes de piedra donde el hombre en su centro parece sentir nacer su destino. Esta interesante muestra estará abierta hasta el sábado 9 de setiembre.

HOMENAJE DE LOS ARTISTAS PLASTICOS AL 2.º AÑO DE LA UNIDAD POPULAR.— Museo Nacional de Arte Contemporáneo, Quinta Normal. Renombrados artistas exponen sus obras para celebrar el II Aniversario del Gobierno Popular.

CINE



*** **EL AVENTURERO DEL AÑO DOS** ("Les mariés de l' An II", Jean-Paul Belmondo, Marlène Jobert y Pierre Brasseur. Director: Jean-Paul Rappennau. Francesa). A chicos y grandes, a cualquiera que le guste el cine de acción tomado en broma, les divertirá a fondo esta comedia de aventuras farsescas donde los sucesos más duros (luchas, caídas, persecuciones, bofetadas, emboscadas, tiros y hasta cañonazos) se toman con humor, consiguiendo una especie de suspenso-liviano que no cesa a lo largo de 90 minutos.

El protagonista aventurero es Jean-Paul Belmondo, que desempeña con desenvuelta simpatía el papel del invencible y obcecado Philibert Nicolas. Es una especie de D'Artagnan, mezclado con Fanfan la Tulipe, y hasta con Tarzán y don Juan. En plenas peripecias, algunas agudas (una vez espera turno para la guillotina), el arrojado personaje hace reír con ganas.

El protagonista aventurero es Jean-Paul Belmondo, que desempeña con desenvuelta simpatía el papel del invencible y obcecado Philibert Nicolas. Es una especie de D'Artagnan, mezclado con Fanfan la Tulipe, y hasta con Tarzán y don Juan. En plenas peripecias, algunas agudas (una vez espera turno para la guillotina), el arrojado personaje hace reír con ganas.

Chile HOY recomienda

TEATRO

LAS SIRVIENTAS, de Jean Genet. Entra en su sexto mes esta versión torturada de una obra violenta. El Túnel.

LA CELESTINA, de Fernando de Rojas. Hasta hoy, no conoce una butaca vacía. Teatro Del Angel.

CINE

EL AVENTURERO DEL AÑO DOS. Acción incitante mezclada con comicidad. Para divertirse con Belmondo y sus peripecias y pasar un buen rato. Rex, Las Condes.

ZABISKIE POINT. Reestreno. Para los amantes del cine de Antonioni. Las Lilas.

TELEVISION

NUEVEDIARIO DEPORTIVO. La cultura física en todas sus variadas manifestaciones. Canal 9, Universidad de Chile.

EXPOSICIONES

POR LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS. Obreros, alumnos, trabajadores de la cultura exponen en plena Plaza de Armas santiaguina.

La película está ambientada en los años siguientes a la Revolución Francesa, pero eso es lo de menos, porque es el torbellino de acción y comicidad lo que la singularizan. Por lo demás, Belmondo pelea tanto contra los revolucionarios como contra los realistas e incluso contra los austriacos. El color es agradable (fotografía de Claude Renoir) y el director Rappennau es, por lo menos, tan ágil como sus personajes. Las actrices no se contentan con ser encantadoras. También participan en algunas refriegas y atizan bofetadas a placer. Cines Rex y Las Condes.

TELEVISION



veria.

*** **NUEVEDIARIO DEPORTIVO**, Canal 9, Universidad de Chile. Lunes a viernes a las 20 horas aproximadamente. Recuento deportivo nacional e internacional. Espacio indicado para los amantes de la cultura física en todas sus manifestaciones. Ahora, especial atención a la Olimpiada. Conducido por el periodista Máximo Claveria.

★ **CONCIERTO DE ALMAS**, Canal 7, Televisión Nacional. Lunes a viernes, a las 14.20 horas. Concierto de lugares comunes orquestado para mujeres altamente subdesarrolladas. Teleserie mexicana.

Las calificaciones deben entenderse así:

Muy Buena Buena Recomendable Regular Mala

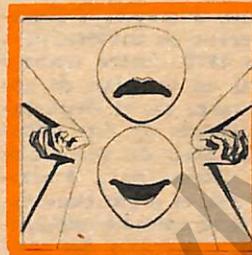
★★★★★ ★★★★★ ★★★★★ ★★★★★ ★★★★★

na que rebaja el nivel del bloque femenino del Canal Nacional.

★ **ALCANCE LAS ESTRELLAS**, Canal 13, Universidad Católica. Sábados, a las 21.25 horas. Teleconcurso que, si no se renueva, corre el riesgo inminente de deteriorarse. Faceta distinta y acertada del actor Julio Jung que oficia como un agradable animador.

TEATRO

EL TUNEL hace noticia



Algo tenebroso, como insinúa su nombre, sin violenta iluminación en la entrada (Merced 314), el grupo teatral de El Túnel desarrolla una actividad infatigable. Además esta semana ha producido noticias, unas públicas y otras "secretas".

En su sala de teatro circular —que en realidad es cuadrangular— cien espectadores se estremecen cada tarde a las siete con la versión de "Las sirvientas" de Jean Genet. Allí no sólo se ve teatro, sino que se convive con los actores y esa convivencia favorece notablemente, en forma casi táctil, la participación del espectador en la obra. La dirección, a cargo de Eugenio Guzmán, es sutil, violenta, desgarradoramente intencionada. La angustiada tortura de la acción de "Las sirvientas" se agudiza por el hecho de que las dos criadas Clara y Soledad están interpretadas por los actores Tomás Vidiella y Alejandro Cohen, que se entregan a sus papeles en forma exhaustiva y consiguen hacer caer en "la trampa" prácticamente a cada espectador.

"Las sirvientas" pasó ya sus 150 representaciones y entra ahora en su sexto mes. Hace poco, con motivo de la filmación en Chile de "Estado de Sitio", de Costa Gavras, pasó unos días en nuestro país —para desempeñar un papel en dicha película— la veterana y conocida actriz francesa Ivette Etiévant. Ella fue quien estrenó en París, en 1947, "Las sirvientas". Invitada a ver la versión chilena de El Túnel, quedó impresionada. Para que sus elogios no quedarán sólo en palabras, escribió una carta a Eugenio Guzmán. He aquí algunos párrafos. "Esta tarde he visto, por fin, la misma obra que Louis Jouvet nos hizo ensayar durante seis meses, con Jean Genet y Cristian Bérard como únicos espectadores y que después representamos durante otros seis meses... He vuelto a encontrar aquí (en la versión de El Túnel) el clima, el lirismo, el estilo, la misma calidad de emoción que Louis Jouvet quería recrear...".

Por la noche, a las once, El Túnel representa "Agamos el Amor", de Edmundo Villarroel ("El Degenéresis") con dirección musical de Jorge Rebel. Lo representa el mismo equipo que actúa así —con un descanso— desde las siete de la tarde hasta la una de la madrugada.

Por la noche, a las once, El Túnel representa "Agamos el Amor", de Edmundo Villarroel ("El Degenéresis") con dirección musical de Jorge Rebel. Lo representa el mismo equipo que actúa así —con un descanso— desde las siete de la tarde hasta la una de la madrugada.

"POR LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS"

Primera exposición móvil popular de pintura. Plaza de Armas de Santiago.



EL DISCIPULO: "collaje" del obrero mueblista Rolando Viera, que también es grabador y pintor

El área plástica y su taller de Gráfica Popular del Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación inicia con esta muestra un programa experimental de exposiciones móviles populares. Tienen como finalidad, además de extender la educación artística, permitir una mayor comunicación entre expositores y público. Estas exposiciones disponen de una serie de elementos que provocan y estimulan el diálogo: material impreso, grabados, cuestionarios, etc.

La muestra la realizan obreros (de SUMAR, MIRAGAL), alumnos de arte, trabajadores de la cultura, del Ministerio de Educación y profesores de Bellas Artes. Han hecho suya la declaración aprobada por los artistas latinoamericanos (Casa de las Américas, Cuba

1972): "la conciencia revolucionaria es el requisito fundamental de la lucha contra el imperialismo y por el socialismo que libran nuestros pueblos". Rolando Viera, uno de los expositores, es obrero mueblista de la fábrica Miragal. Cuenta a Chile HOY: "Comencé a interesarme en la pintura hace ya dos años, desde que entré al taller de Gráfica Popular de la Casa de la Cultura de La Granja. Allí trabajé con algunos compañeros obreros, hicimos muchas exposiciones. Ahora recorre el norte del país una exposición de doce compañeros, en la que tengo 14 grabados". Ortizpozo, profesor de este taller de Gráfica Popular, nos cuenta que están trabajando en el reducido espacio de lo que era la oficina del director de la administración anterior.

Dice: "Pero estamos realizando algo importante y con entusiasmo". Esta Exposición Móvil Popular permanecerá hasta el domingo 10 de setiembre en la Plaza de Armas.



EL MAESTRO: obra de Ortizpozo, profesor del Taller de Gráfica Popular, que se expone en la Plaza de Armas



En el Gabinete de Allende ha sido uno de los ministros más duramente condenados por la oposición. El Partido Nacional anunció una acusación constitucional contra él. La derecha le apodó Atila y la prensa popular suele llamarle 'El Toqui', por el trabajo realizado junto a los

mapuches. Lo cierto es que Jacques Chonchol Chait (46, ingeniero agrónomo, casado, un hijo) es uno de los cuatro ministros (los otros: Pascual Barraza, Clodomiro Almeyda y Humberto Martones) que conservan su cartera, desde el 4 de noviembre de 1970. Antes trabajó en el Ministerio de Tierras en un plan de colonización de Chiloé y Aysén, en el departamento económico del Ministerio de Agricultura, en la CORFO y en el plan de desarrollo agrícola de las Naciones Unidas para América Latina. Dentro de la FAO, el organismo especializado de la ONU, se desempeñó como asesor en cuestiones de reforma agraria del continente, y como consultor de la CEPAL. En esa calidad trabajó primero en México y luego en Cuba, donde alcanzó notoriedad internacional. Regresó a Chile para participar en el gobierno de Frei, como vicepresidente de INDAP, y estuvo entre los especialistas que elaboraron el primer proyecto de reforma agraria de la DC, posteriormente muy moderado, durante negociaciones con los grupos de presión agrarios. Chonchol estuvo en el grupo disidente de Frei, y las diferencias políticas y el afán de profundizar el proceso de reforma en los campos les llevaron a él y a sus compañeros a separarse del partido y formar, en 1969, el MAPU, que luego le tuvo como precandidato presidencial de la Unidad Popular.

Ch. H.: Usted es uno de los cuatro ministros que han mantenido la misma cartera desde el principio de esta administración. ¿Cómo evalúa la labor del gobierno en estos 22 meses y, en particular, en el sector agrario?

J. Ch.: En estos 22 meses se ha hecho un trabajo bastante importante y significativo, que es difícil de apreciar por la proximidad misma de los acontecimientos. Creo que los hechos más importantes son la recuperación total para el país de las riquezas básicas: cobre, hierro, salitre, carbón, y el avance, de un modo muy determinante, en el control por la comunidad, de los recursos económicos internos fundamentales: gran parte del sistema bancario y muchos de los monopolios están en el área social. En el sector agrario, a esta fecha, prácticamente hemos terminado con el latifundio. Simultáneamente con eso ha habido un esfuerzo de organización popular, de participación, seguramente con muchos defectos, muy insuficiente, pero que es la primera vez que se está planteando en Chile. Este conjunto de hechos, por encima de los errores y las fallas que hemos tenido en este período, hacen que esta acción del gobierno tenga, a mi juicio, una justificación importante.



Ch. H.: Usted pasó del MAPU a la Izquierda Cristiana debido a que el MAPU se definió como marxista y proletario, dejando sin conducción a importantes sectores de las capas medias. La Izquierda Cristiana aparece hoy como más radical que el MAPU. ¿Le interpreta esa posición?

¿Le crea algún conflicto?

J. Ch.: Yo no salí con otros compañeros del MAPU por un deseo de conducir a las capas medias ni mucho menos. Eso no tiene sentido, es una discusión un poco bizantina, de teóricos a quienes les gusta catalogar demasiado a la población. El proceso de construcción del socialismo en Chile obliga a la unidad del pueblo, y políticamente a nosotros nos consta que si bien los partidos marxistas son un sector muy determinante del pueblo y de la clase trabajadora, no son todo el pueblo y no son toda la clase trabajadora. Hay muchos sectores populares que no han ido y no van a ir a los partidos marxistas, por distintas razones: culturales, filosóficas e ideológicas, pero que son elementos fundamentales en la unidad del

Jacques Chonchol:

EL RACIONAMIENTO ES MAS JUSTO QUE EL SISTEMA DE LAS COLAS

Por Gustavo González y Víctor Vaccaro

pueblo y en la construcción del socialismo. Y como el proceso del socialismo tienen que hacerlo los sectores marxistas, los sectores cristianos y otros sectores que no son ni marxistas ni cristianos, creíamos que era necesario en Chile —y cuando entramos al MAPU pensamos que ése era su destino— la construcción de un instrumento político capaz de atraer a los sectores populares de inspiración cristiana. En el desarrollo del MAPU esto no se dio con la misma claridad, porque había otros compañeros que pensaron que era más lógico crear otro partido marxista proletario en nuestro país. Por eso, cuando se dio la posibilidad de crear una fuerza política que representara más auténticamente nuestra posición, confluimos en la formación de la Izquierda Cristiana militantes que estábamos en el MAPU con otros compañeros que hasta ese momento permanecían en la Democracia Cristiana. Aun cuando la Izquierda Cristiana es todavía una fuerza pequeña, nosotros creemos que no es en un año, ni en dos ni en tres que se crea una gran fuerza política nueva.



Ch. H.: Se sostiene que es en el frente agrario donde se da mayor diversidad de posiciones dentro de los distintos partidos de gobierno.

J. Ch.: Yo diría en todos los campos, y es una de las dificultades que tenemos. Cada uno de los partidos tiene legítimamente una visión del

futuro agrario. Muchas veces se produce una discusión interminable, no se adoptan resoluciones comunes, no se implementan políticas comunes. Mientras tanto, como los acontecimientos no se detienen, tenemos que adoptar definiciones frente a los problemas concretos y como no hay confluencia clara y unánime de los partidos, esto va creando una serie de trabas y dificultades en el camino. Los partidos tienen que hacer un esfuerzo, respetando los derechos legítimos de cada uno, y actuar más como Unidad Popular.

Ch. H.: ¿Sería posible sistematizar esta diversidad de criterios? Los partidos Comunista y Socialista realizaron a mediados de agosto plenos para analizar exclusivamente el problema agrario. ¿Se ha avanzado en este último tiempo? ¿Hay conciencia del problema?

J. Ch.: Se ha avanzado en un aspecto que a mi juicio es muy significativo. Los partidos más importantes de la UP, Socialista y Comunista, eran fundamentalmente, y siguen siéndolo, partidos de trabajadores urbanos, de la clase proletaria; no son partidos campesinos, e inclusive, diría yo, tienen poca preocupación relativa por el campesinado. El grueso de sus cuadros son urbanos, lo que por lo demás no es extraño en un país donde el 75 por ciento de la población es urbana y el 25 por ciento rural.

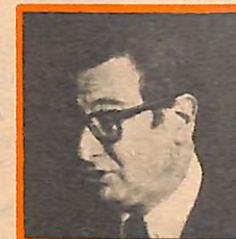
Los partidos de la UP recién están comenzando a crecer en el campo, y esto explica en parte las discrepancias, porque en lugar de crecer como UP, cada uno ha querido crecer en función de su partido. Los plenos que han hecho estos dos partidos, a mi juicio, son importantes, no solamente por el proceso de autocrítica, que es fundamental, sino porque ayudan a tomar conciencia de la importancia que tiene el campo. Es cierto que en la agricultura está sólo el 25 por ciento de la pobla-

ción y que no genera más que el ocho por ciento del ingreso nacional, pero no cabe la menor duda —y lo estamos experimentando ahora— que ella tiene una significación muy grande, desde el punto de vista económico, por su influencia en la balanza de pagos, en el abastecimiento a la población y también en el frente político.

Ch. H.: ¿Cuáles serían los puntos centrales en que hay discrepancias?

J. Ch.: Por ejemplo, hubo mucha discusión, que en parte está superada, sobre los problemas de asignación de la tierra. Hubo actitudes infantiles frente a las cooperativas campesinas: para algunos compañeros eran poco menos que engendros del capitalismo. Resulta que en todos los países socialistas, a veces con 30 ó 40 años de socialismo, el mundo cooperativo rural tiene una significación muy grande. Hay una definición política que el gobierno ha tomado en este aspecto que, me atrevería a decir, comparten hoy día gran parte de los compañeros.

Hay también un problema respecto a la estructura de clases en el campo, que es muy complicada: hay muchos estratos. Una tendencia simplista lleva a distinguir entre explotados y explotadores. Y resulta que se coloca entre los explotadores a ciertos sectores que, por la configuración del latifundio tradicional, aparecían como representantes del patrón. Le pongo el caso de los empleados agrícolas que son pobres, que ganaban un vital o menos y, muchos de ellos, con una muy buena preparación práctica. Hay que darles una oportunidad. Hasta ahora es un problema al que la UP no ha dado una salida clara. Y está también el problema de la población indígena. La discriminación racial contra el mapuche ha existido aquí en todos los niveles. Este gobierno es el que más ha tomado conciencia del problema indígena. Pero diría que muchos de los partidos de la UP no le han dado la importancia, la trascendencia que se merece. La restitución de la tierra tiene para el mapuche un valor simbólico, porque es lo que le robó el sistema tradicional.



El propio campesino va evolucionando muy rápidamente, pero no se le puede pedir a un campesino que va saliendo de un sistema que de repente tenga una concepción de lo que es una sociedad socialista perfecta. La propia práctica se lo va a ir demostrando.

Hace cinco años la aspiración máxima del campesinado era la propiedad individual. Hoy, la mitad de la tierra está en manos de los campesinos y muy pocos se están planteando la propiedad individual; hoy se están planteando la tierra en manos del grupo, de la cooperativa, inclusive organizaciones campesinas que están bajo la influencia de la Democracia Cristiana.

Pero ahora surge otro conflicto: nosotros tenemos un 50 por ciento de la tierra en el sector reformado y allí vivían 60 mil familias, y está el otro 50 por ciento, donde viven 340 mil familias. Estos últimos quieren entrar a trabajar al sector reformado y los que estaban ahí no los quieren aceptar. No es una cosa general, pero ocurre en muchos casos. Es

(Pasa a la pág. 30)